

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL



EL APODO COMO ELEMENTO DE COMUNICACIÓN EN LOS HABITANTES DE ZARUMA

**TESIS PREVIA A LA OBTENCION DEL TITULO DE LICENCIADA EN
COMUNICACIÓN SOCIAL**

SILVIA GABRIELA RUBIO LEÓN

DIRECTOR: LIC. PEDRO IVÁN MORENO ARTEAGA

**Quito – Ecuador
2012**

DEDICATORIA

A Angelita, Cristina y Tillita

Mis tres mosqueteras.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría podido ser concluido sin el apoyo y la guía intelectual del Dr. Alberto Pereira. Sus acotaciones precisas sobre lingüística me guiaron sabiamente y su amor por Zaruma me condujo hacia sus mágicos habitantes.

Por lo mismo, le debo además un sincero agradecimiento a las y los habitantes de Zaruma que sin conocerme, sin ser mi familia, ni tener algún tipo de referencias mías, me abrieron las puertas de sus casas, me contaron sus historias personales, me invitaron a sus cotidianidades y se hicieron mis amigos. Eso hizo que el trabajo de esta extraña sea profundamente divertido.

A Cris Villegas, por ser mí hermana toda mi vida.

A Carmita, Toita y Polita porque su amistad por mi madre es tan grande que siguen queriéndola a través mío. A mis amigos del alma, por acompañarme y caminar juntos, gracias por la lealtad y el cariño incondicional.

A mis amigos de carrera, porque el “B” tiene en mi vida una connotación afectiva muy grande, porque cada uno a su manera logró transformar las aulas de la universidad en incontables y variados espacios.

A mi revolucionario y director de tesis Pedro Iván Moreno porque sus ideales le permiten todavía creer en imposibles como queda demostrado una vez más con este trabajo.

A mi facultad, a los catedráticos, la Universidad Central, por entregarme las ideas necesarias para intentar grandes transformaciones.

AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL

Yo, Silvia Gabriela Rubio León en calidad de autor del trabajo de investigación o tesis realizada sobre “EL APODO COMO ELEMENTO DE COMUNICACIÓN EN LOS HABITANTES DE ZARUMA”, por la presente autorizo a la UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8; 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento.

Quito a 25 días del mes de octubre de 2012



Silvia Gabriela Rubio León
1721688602

gabriela.rubio@live.com

HOJA DE APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TESIS

En mi condición de Director, Lic. Pedro Iván Moreno Arteaga certifico que la Señorita Silvia Gabriela Rubio León, ha desarrollado la tesis de grado titulada “EL APODO COMO ELEMENTO DE COMUNICACIÓN EN LOS HABITANTES DE ZARUMA”, observando las disposiciones institucionales que regulan esta actividad académica, por lo que autorizo para que la mencionado señorita reproduzca el documento definitivo, presente a las autoridades de la Carrera de Comunicación Social y proceda a la exposición de su contenido bajo mi dirección



Lic. Pedro Iván Moreno Arteaga
Director

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
AUTORIZACIÓN DE LA AUTORÍA INTELECTUAL	iv
HOJA DE APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TESIS	v
ÍNDICE DE CONTENIDO	vi
ÍNDICE DE ANEXOS	viii
RESUMEN	ix
ABSTRACT	x
JUSTIFICACIÓN	1
CAPÍTULO I	3
ZARUMA COMO CENTRO DE ESTUDIO	3
1. El espacio	3
1.1 Ubicación geográfica	3
1.2 Orografía	3
1.3 Hidrografía	4
1.4 Recorrido Limítrofe	4
1.5 Clima	4
1.6 Geografía Humana	4
1.7 Sectores económicos	5
1.8 Patrón de Población y Asentamiento	5
1.9 Toponimia	5
1.10 Instituciones Sociales y educativas	6
2. Temporalidad	7
2.1 Antecedentes históricos	7
2.1.1 Origen indígena	7
2.1.2 Presencia de los Incas	9

2.1.3 Arribo de los españoles	9
2.2 Sistema de Representaciones	11
2.2.1 Zaruma en la actualidad	11
2.3 Contexto Socio Cultural	12
2.3.1 Manifestaciones e idiosincrasia particular	12
2.3.2 Comidas y alimentos del lugar	13
2.3.3 Fiestas	14
2.3.4 Apodo, rasgo identitario en Zaruma	15
CAPITULO II	17
1. Comunicación	17
1.1 Comunicación y Significación	18
1.1.1 La percepción primaria	19
1.1.2 Tipo cognitivo	20
2. El signo	21
2.1 El lenguaje Verbal como productor de sentidos	22
2.2 Características del lenguaje verbal	25
3. Dimensiones de la semiótica	28
3.1 Enfoque Pragmático de la Comunicación	28
4. Géneros discursivos	29
5. Lenguaje y Cultura	30
6. Cultura y comunicación	33
7. La oralidad	34
8. Distinción entre lengua y discurso	36
9. El enunciado	36
10. La conversación	37
CAPITULO III	41
ONOMÁSTICA, EL NOMBRE PROPIO, LOS APODOS	41
1. Onomástica	41
2. El nombre propio	42

3. El Apodo	43
3.1 Diferencia entre el apodo y el nombre propio	45
4. Creaciones Léxicas regionales	46
5. El humor en la creación	47
6. El apodo, una tradición oral	47
CAPÍTULO IV	49
1. El apodo, caricatura verbal del alma popular	49
1.1 Producir y Significar	50
2. Los apodos de Zaruma	50
3. Investigación de campo	54
3.1 Cuestionario	54
4. Fenómeno semiótico en el apodo	58
4.1 ¿Qué sucede con los apodos? ¿Cómo son contruidos estos signos?	59
4.2 ¿Por qué cambian las palabras en las lenguas?	60
5. El Apodo como sistema de denominación	61
5.1 ¿Por qué el apodo se constituye en un nuevo sistema de denominación?	61
6. Cambios semánticos	62
6.1 Metáfora	63
6.2 Alegoría	63
6.3 Símil	63
6.4 Antífrasis	64
7. El apodo, instrumento de socialización	66

CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFÍA	69
ÍNDICE DE ANEXOS	72
Anexo 1 Estudio de Caso 1	72
Anexo 2 Estudio de caso 2	73
Anexo 3 Estudio de caso 3	75
Anexo 4 Estudio de caso 4	79
Anexo 5 Estudio de caso 5	80
Anexo 6 Estudio de caso 6	81
Anexo 7 Estudio de caso 7	82
Anexo 8 Estudio de caso 8	84
Anexo 9 Estudio de caso 9	86
Anexo 10 Estudio de caso 10	88
Anexo 11 Testimonios	89
Anexo 12 Publicación	91

El apodo como elemento de comunicación en los habitantes de Zaruma

The nickname as a communication element in the habitants of Zaruma

RESUMEN

La investigación presenta un análisis semiótico que identifica al apodo como elemento de comunicación dentro de una comunidad del Ecuador.

El estudio de carácter etnográfico ubica geográficamente a Zaruma, para poder comprender el contexto socio cultural en que se desenvuelven los actores. Abarca conceptos de comunicación oral, significación, oralidad, lenguaje y cultura como conceptualización de los elementos claves de estudio.

Sustentado en los resultados obtenidos a través de la investigación de campo que utilizó técnicas comunicacionales de entrevista, observación y análisis estructurado de información para la obtención de datos descriptivos de corte cualitativo, el trabajo concluye explicando el fenómeno semiótico de los Apodos, el sistema de denominación que se desprende de ellos, los cambios en la semántica de las palabras y la funcionalidad de este rasgo distintivo como instrumento de socialización e identificación para los habitantes de Zaruma.

PALABRAS CLAVE: COMUNICACIÓN ORAL / ANÁLISIS SEMIÓTICO/ APODO/ ORALIDAD/ LENGUAJE/ CULTURA.

ABSTRACT

The research presents a semiotic analysis that identifies the nickname as a communication element of a community of Ecuador.

The ethnographic study located geographically Zaruma, in order to understand the socio-cultural context in which live actors get involved. It covers oral communication concepts, significance, orality, language and culture as conceptualization of the key elements of study.

Supported by the results obtained through field research that used communication techniques of interview, observation and structured analysis of information to obtain a qualitative descriptive data, the paper concludes by explaining the phenomenon of semiotic Nicknames, the naming system that emerges from them, changes in the semantic of words and functionality of this distinctive feature as an instrument of socialization and identification for residents of Zaruma.

KEYWORDS: ORAL COMMUNICATION / SEMIOTIC ANALYSIS / NICKNAME / ORALITY / LANGUAGE / CULTURE.

JUSTIFICACIÓN

El presente estudio busca contribuir a reivindicar los procesos sociales, el contacto humano como principal productor de sentidos, esto en una época donde cada vez más, invaden procesos de masificación y tecnología que contribuyen a un distanciamiento social y a un aislamiento donde la retroalimentación con -el otro- va perdiendo significado.

Las investigaciones lingüísticas en Ecuador no son tan variadas ni tan exhaustivas como las lenguas, actitud contradictoria con la variedad y la diversidad de lenguajes. La presente tesis surge ante la necesidad lingüística y personal de indagar en aspectos cotidianos, en generar relevancia a un aspecto poco abordado o casi olvidado de la lengua. Surge de una motivación personal hacia aspectos culturales y sociales que en definitiva tienen relación con la comunicación. En romper el esquema COMUNICACIÓN-MEDIOS y volver a los cimientos, si se quiere decir, COMUNICACIÓN- SENTIDOS, que solo pueden ser advertidos a través de la comprensión del entramado social.

La trascendencia del estudio de los sistemas de significación en las sociedades radica en que; conocer las diferencias sustanciales entre unos y otros, ayuda a romper esquemas mentales a abolir estereotipos y a construir mejores sociedades. Ninguna sociedad es exactamente igual a otra ni sus sistemas de significación son homogéneos, diferimos en las matrices culturales que comandan nuestras vidas.

Los seres humanos están hechos de diferencias, todas válidas y dignas de reconocimiento social. Aquí cabe una reflexión de Rosa María Alfaro que manifiesta la existencia “de voces y sentires múltiples que merecen ser visibilizados”, esta visión afirma la idea de democracia y de su importancia en la acción política y cultural; así, el pluralismo a forjar sería una actitud valórica de respeto al diferente, posibilitando tolerancias mutuas y convivencias públicas.

Conocer un aspecto de la lengua nos permite acercarnos a las significaciones de un grupo social, a la forma de pensar y ver la vida, esos imaginarios colectivos nos plantean la posibilidad de estar al tanto de las identidades locales.

¿Por qué estudiar los apodos?

A lo largo de la construcción de esta tesis y a medida que las teorías se iban acercando unas y otras cerrando a mi favor me pregunte a mi misma porque empeñarme en estudiar el simbolismo

desprendido desde el apodo, un simbolismo lingüístico motivado y no cualquier otro símbolo creado. Atribuyéndole al apodo una importancia poco justificada a algo que no es más que un modo de transmisión de sentidos entre otros.

A medida que navegaba entre lingüística, conceptos básicos, semiótica, sintaxis, pragmática y demás categorizaciones necesarias para mi tesis, me fui dando cuenta que los conocimientos que se disponen sobre las estructuras en la lingüística de la poesía, de la cuestión narrativa, en sí lo referente al estudio escrito, son de una riqueza incomparable y se encuentran muy bien definidos, estructurados y clasificados. Al contrario, cuando hablamos de otras formas de simbolismos; signos cotidianos, orales, signos que aún no están establecidos; la información y la investigación se pluraliza y los conocimientos se encuentran dispersos en terrenos tan distintos como la lógica, la poética, la hermenéutica, la sociología, la antropología, los estudios culturales, los mitos, etc.

La razón más obvia para esta diferenciación debe ser que las palabras escritas en una página o los textos y las intencionalidades de un discurso narrado son preferibles a los animales de circo o a las costumbres de una sociedad, porque el objeto de estudio no se mueve, no muta, no cambia y las intencionalidades son las mismas.

Pese a esta gran disyuntiva, continué con el trabajo de lograr una interpretación sino bien exacta, al menos, un esfuerzo académico. Fue así como descubrí el sentido indirecto de la presente tesis, si bien estoy consciente que no lograré generar toda una formulación teórica de mi elemento de estudio. El apodo representa en cierto sentido a todas las significaciones cotidianas olvidadas, a los elementos que nos hacen únicos y nos diferencian de otros, es un signo como cualquier otro pero un esfuerzo por acercarse a su estudio significa un esfuerzo por acercarse a nuestra cultura.

CAPÍTULO I

Zaruma como centro de estudio

Al suroeste del Ecuador, en una porción de tierra más bien lojana que oreense se levanta –se oculta, sería mejor decir- Zaruma, cabecera del cantón del mismo nombre, en la provincia de El Oro, llamada así, justamente por las cuantiosas riquezas que se ocultan en sus entrañas...

(...) Los hombres que pueblan esa porción geográfica del Austro Ecuatoriano son como la síntesis mejor lograda del costeño y el serrano: Son demasiado serranos para ser costeños y demasiado costeños para ser serranos. En su vivienda, en su indumentaria, en sus costumbres, participan las dos regiones principales del Ecuador.¹

1.-EL ESPACIO

Definir el espacio, entender los modos de vida y comprender como se desarrollan individualmente cada región, es un proceso muy importante de comprensión de una cultura determinada. El espacio físico, es decir la geografía por condición natural será el escenario y motivo de surgimiento de una cultura y concepción de mundo. La sola existencia en el mundo natural determina formas de; concebir, actuar, vivir y percibir sentidos.

Por ello, la descripción del espacio topográfico y geográfico de la comunidad nos permitirá acercarnos a esta cultura y conocer el ámbito en que se desarrolla la actividad apodatriz en Zaruma y como se construye esta práctica cultural propia.

1.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Zaruma se encuentra situada al este de la provincia del Oro, a una altura de 1200 metros. Junto a Piñas, otro de los cantones de esta provincia, ocupa la parte alta de ésta, extendiéndose su jurisdicción territorial entre los paralelos 3° 3' 30" y 3° 56', y entre los meridianos 81° 44' y 82° 36' 40".²

1.2 OROGRAFÍA

La gran mayoría del territorio de Zaruma, se encuentra dentro de la llamada Hoya de Zaruma o del Puyango. Este complejo geográfico se halla conformado por dos grandes ramales de la cordillera occidental de los Andes ecuatorianos, que al desprenderse del nudo de Guagrauma forman una especie de tenaza gigante al bifurcarse. El uno, relativamente más alto, se dirige al norte en forma declinante con los nombres sucesivos de: Cordillera de chilla, Dumari y Tahüin; el otro, que se dirige al sur, lleva los nombres de: Cordillera de Huairaurco, Ambocas y Alamor. Una serie de

¹ Cornejo, Justino. Zaruma. Revista Zaruma n. 2, año 1, agosto de 1948. Pág 18.

² Anda Aguirre, A. Zaruma en la Colonia. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1960. Pág. 9

pequeños ramales despréndese del primero, hacia el interior de la hoya, de entre los cuales destaca la Cordillera de Vizcaya en cuyas faldas está la ciudad de Zaruma.

1.3 HIDROGRAFÍA

Numerosos son los ríos y quebradas que se escapan por entre la accidentada geografía Zarumeña buscando su salida al pacífico. Arterias principales de esta importante red hidrográfica, que viene a constituirse en el motor generador de la economía de la zona, son los ríos Calera y Pindo, los mismos que después de engrosar sus caudales con las aguas de otros, se juntan para formar el río grande, río que a su vez se unirá en su recorrido con el Yaguachi para dar origen al Puyango, hasta desembocar en el océano con el nombre de Tumbes, en territorio actualmente peruano.

1.4 RECORRIDO LIMÍTROFE

Zaruma limita al norte con la provincia del Azuay, al sur con el cantón Piñas, al Este con el cantón Portovelo y al Oeste con los cantones Chilla y Atahualpa.

Bordeando el río Amarillo, hacia el sur de la ciudad de Zaruma, a 600 metros sobre el nivel del mar, descansa el campamento minero de Portobelo; centro urbano importante que desempeñó un papel preponderante en el desenvolvimiento histórico de la zona.

1.5 CLIMA

El clima de Zaruma es agradable, la mayoría del año la mínima oscila desde 10°C y la máxima llega a 24°C.

El clima es temperado mesotérmico.

VERANO: consta desde el mes de mayo a noviembre.

INVIERNO: Meses de noviembre hasta abril.

1.6 GEOGRAFÍA HUMANA

Tamaño y densidad de la población

Según el censo 2011 de Población y vivienda desarrollado por el Instituto Nacional de estadísticas y Censos INEC, Zaruma alberga en sus 643.5 Km a 23.783 habitantes.

Distribución espacial de la población

El 62.8% de su población reside en el área rural; se caracteriza por ser una población joven, ya que el 41.7% son menores de 20 años, los mismos que demandan mayores esfuerzos en los ámbitos de educación básica, media y el mejoramiento y ampliación de la cobertura de los programas de salud.

1.7 SECTORES ECONÓMICOS

La agricultura (35.5%) y la ganadería (33%) son actividades que se han mantenido como las principales fuentes de ingreso de la población. Dentro del cantón el Oro Zaruma y Piñas se concentran la mayor superficie agropecuaria, en esta se cultiva: algodón, arroz, fréjol, maíz, caña de azúcar, banano, café y cacao.³

La minería artesanal (16.5%) ha sufrido un descenso considerable a partir del año 2000, cuando se impuso la dolarización y por ausencia de oro de la superficie. La forma del trabajo de la minería se genera a través del comercio del oro a los compradores de la localidad, éstos a su vez lo comercializan fuera del cantón, especialmente en las ciudades de Machala y Cuenca.

A partir del año 2000 se han implementado nuevas labores en la zona y se ha dado una fuerte tendencia a otros rubros y fuentes de trabajo como; el turismo (1.8%) y el comercio (6.5%), donde se engloba la microempresa y otras actividades (6.7%).

La actividad económica del turismo aún se encuentra en etapa de crecimiento pero avizora para Zaruma un futuro próspero, alejado de la contaminación de la minería.

1.8 PATRÓN DE POBLAMIENTO Y ASENTAMIENTO

El tipo de poblamiento en Zaruma es aglutinante, sorprende ver casas estrechamente conectadas, vecindades que albergan a múltiples familias y edificaciones altas que ocupan en su totalidad el centro de la ciudad. Las angostas calles y las múltiples escalinatas dan la impresión de un gran vecindario unido.

Hacia los extremos se observan asentamientos más espaciosos y terrenos vacíos. Y en las afueras del centro con tristeza se puede apreciar la explotación minera, los suelos devastados por el uso de maquinaria y los colores que desprenden del suelo rico en minerales.

1.9 TOPONIMIA

El Nombre del Cantón Zaruma se debe a la ciudad más importante de su seno, quizá la semejanza que nuestros antepasados aplicaron a ciertos accidentes geográficos como es Zaruma Urcu que, visto desde lejos parecía ser la parte final de una mazorca.

Con raíces en la Época Aborígen, Zaruma cuenta con una idiosincrasia particular, producto de un largo proceso histórico y cultural. Su nombre mismo proviene de las voces nativas:

Sara= maíz y **huma** = cabeza.

³ "Datos Generales del Oro", Internet.

<http://www.visitaecuador.com/costa.php?opcion=datos&provincia=7> Acceso: 17 marzo de 2011

Al unir estas dos voces, Zaruma en castellano significa CABEZA DE MAÍZ, nombre que se atribuye al maíz existente y al oro de las minas, cuyo color se asemeja al de una mazorca de maíz. Lo que no se ha logrado descubrir por qué razones se alteró la ortografía, escribiéndose ZARUMA en vez de SARUMA.

Aunque es curioso conocer que entre las ciudades con nombre propio está Zaruma y según el historiador Jorge Núñez, Zaruma significa “CUMBRE DE MONTE PEQUEÑO”.⁴

1.10 INSTITUCIONES SOCIALES Y EDUCATIVAS

Muy vinculadas a la historia de Zaruma están las instituciones sociales y educativas. En 1909 se creó el club Diez de Agosto: entre sus 18 fundadores se encontraban los lojanos Ernesto y Enrique Witt y el médico norteamericano Eduardo Kigman.⁵ La Unión Obrera 19 de Marzo fue creada en 1918, el Círculo Deportivo Trébol en 1934 y el Centro Social Deportivo Sucre en 1943. Sus dirigentes tomaban parte activa de las decisiones de la vida de la ciudad, organizaban los eventos deportivos, contribuían a las realce a las festividades cívicas y patronales de Zaruma y en los salones de sus instituciones se realizaban las tertulias, los juegos de salón y los bailes de beneficencia, celebraciones cívicas, entre otros.⁶

En 1925 el municipio sostenía 14 escuelas rurales, la Escuela Superior de Mujeres, la Escuela Nocturna y el salario de los profesores de música y trabajo manual de la Escuela Superior de Varones Juan Montalvo –los restantes profesores recibían sus remuneraciones de partidas fiscales-.

El Municipio también apoyaba a la escuela de niñas dirigida por las hermanas de la Caridad, las mismas que llegaron a Zaruma en 1915. En 1940 se fundó el colegio fiscal “26 de Noviembre” y en 1948 el colegio Salesiano San Juan Bosco, una vieja aspiración desde 1940 de la parroquia eclesiástica, el comité de cooperadores Salesianos y de la Asociación Cultural Católica, que veían como una amenaza la difusión de la educación laica.

... Zaruma hallase al borde del precipicio moral – se expresaba en una solicitud al rector mayor de los Salesianos, en 1946-, por la invasión incontenible y sistemática del laicismo, la impiedad y

⁴ “Información General de Zaruma”. Internet

<http://www.visitaecuador.com/costa.php?opcion=datos&provincia=7&ciudad=VFKZTcSb> Acceso: 17 de marzo de 2011.

⁵ EL Dr. Kigman fue muy apreciado por la comunidad Zarumeña. En 1918, al regresar a su país, él y su esposa donaron a Zaruma su quinta la Saeta, con la finalidad de que sirva a los enfermos. Ahí se construyó en 1955 el hospital de Zaruma y actualmente es una cancha de uso múltiple.

⁶ Romero, Martha. La lectura fotográfica en la reflexión y enseñanza de la Historia, en la educación básica de Zaruma 1925-1950. Tesis para obtener el masterado en Docencia con mención en educomunicación. Universidad Politécnica Salesiana. UCED cuenca, 1999. P.99

*las doctrina disociadoras, que están envenenando en forma creciente nuestra niñez y nuestra juventud, y especialmente a la juventud que trabaja en Portovelo .*⁷

Desde el establecimiento de concesión minera a la South Development Company (SADCo, por sus siglas en inglés) La empresa estableció una estrecha relación con el municipio de Zaruma. Así en Portovelo centro de comercio más cercano funcionaban dos escuelas diurnas para niños y niñas, y una escuela nocturna para trabajadores administrada por la SADCo. Según Rodrigo Murillo, este manejo tenía una clara intención ideológica:

Las escuelas, dotadas de una funcional infraestructura, amplios espacios recreativos; proporcionaban gratuitamente los útiles escolares y material didáctico a los niños: los cuadernos eran confeccionados en Guayaquil con el sello se SADCo y repartidos exclusivamente entre los estudiantes del campamento. Ante el gran número de analfabetos se estableció una escuela nocturna. De esta manera, desde niños se iban preparando a los futuros trabajadores y se los acondicionaba las pautas de comportamiento exigidas por la empresa, esto es, la disciplina y las “buenas costumbres”, respeto a los mayores y obediencia, la moral cristiana y la aversión a las actitudes delictuosas.⁸

Según el Boletín del Sistema Nacional de estadísticas educativas del Ecuador SINEC elaborado por el Ministerio de Educación del Ecuador en el año 2005, existía en Zaruma un total de 81 planteles educativos, entre preprimaria, primario y educación media. Hasta esa fecha existían en la localidad un total de 6.486 alumnos.

Actualmente la mayoría de jóvenes provenientes de Zaruma viajan hasta las grandes ciudades para realizar sus estudios superiores, por cercanía; Cuenca es el destino preferido, sin embargo una gran cantidad se desplaza también hasta Quito y Guayaquil.

2.- TEMPORALIDAD

2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

2.1.1 Origen indígena

Los cantones de la parte alta del Oro forman una micro región de transición entre Sierra y Costa con topografía y climas muy favorables, de ahí que desde la época aborígen estuvieron habitados por pueblos que controlaron varios pisos ecológicos con diversidad de productos.

⁷ Torres, Victoriano R. El colegio salesiano “San Juan Bosco” de Zaruma, Imprenta de Santo Domingo de Loja, 1948, p. 108.

⁸ Murillo, Rodrigo. Minería en el altiplano oreño, génesis cultural y conflictos. Tesis de grado, escuela de antropología, PUCE, Quito, 1992. P.114

... Por falta de investigaciones hay dificultad de precisar el nombre de las etnias locales; sin embargo, hay evidencias culturales del periodo de integración que se ponen en manifiesto en los valiosos complejos arqueológicos de Guayquichuma, Yacuvíña, San Antonio, Chepel, Plan Grande y otros. Las evidencias de terrazas lineales y semicirculares, muros de piedra, graderíos petroglifos, acequias, anfiteatro, huancas, herramientas y cerámica testimonian la presencia de pueblos con funciones políticas, económicas, sociales y rituales.

Entre ellos se generaron activas relaciones de intercambio y se promovió la articulación económica regional. Para el arqueólogo Jaime Hidrovo hay evidencias claras de expansionismo del señorío cañari en la región.⁹

Los escasísimos estudios antropológicos realizados en la hoya encierran un sinnúmero de interrogantes que lastimosamente aún no han sido despejados. Sin embargo, es importante destacar las evidencias que comunican la existencia de pueblos, que habitaron la zona de estudio antes de la invasión inca y la posterior conquista española.

Las investigaciones de antropología y arqueología del señor Ceciliano González evidencian los asentamientos;

Muy posible nos parece y vienen a ratificar nuestra suposición el hecho de haber hallado nosotros huellas arqueológicas en apreciables áreas de terreno, así en San Antonio como en Chepel, tanto que hace suponer la existencia de algunas poblaciones de varios miles de habitantes. En todo caso, si no podemos aseverar nuestra suposición, si podemos afirmar en cambio que estos grabados pertenecen a pueblos anteriores a la dominación cuzqueña. Así, pues si no fueron estos grabados obra de algún pueblo cañarí, que vale decir maya, deban pertenecer a pueblos todavía más primitivos.¹⁰

Estas aseveraciones las hace el señor González sobre los petrograbados existentes en Huishahuiña pueblo antiguo de Zaruma, actualmente elevado a la jurisdicción de parroquia rural.

En varias monografías locales se asegura que Zaruma antes de ser descubierta por los españoles estuvo habitada por otras parcialidades indígenas: *Los orígenes prehistóricos de Zaruma son desconocidos. En tiempo de la conquista habitan la comarca los aborígenes de las tribus de los Zarumas, Pacchas y Uizhagüiñas, pertenecientes a la provincia de la Zarza.*¹¹

Cuando el "Cerro de Zaruma" fue descubierto contenía un poblado aborigen compuesto de Sarumas, Pacchas y Yuluges y Uishagüiñas (descendientes de los saraguros) y, probablemente,

⁹ Romero, Martha. Un recorrido por la Historia. Publicación revista Veta, gobierno Municipal de Zaruma N° 1. Enero 2006. P. 5

¹⁰ González, Celiano. Los Petrograbados de Huizhagüiña. Boletín de Informaciones científicas nacionales. Vol. VIII, #69. Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1955. P. 822-823

¹¹ VARIOS, Zaruma. Su Progreso, sus necesidades y Posibilidades. Noviembre 1952, Publicación de la Secretaría Municipal, auspiciada por el I. Consejo Cantonal. Imprenta del ministerio de Educación Quito, 1953. P. 17

*dependían de la esforzada tribu dominante que se asentaba en Yúlug. Su disperso caserío estaría ubicado a las alturas inmediatas a sus poblaciones actuales.*¹²

2.1.2 Presencia de los Incas

En 1470 las tropas cuzqueñas avanzan hasta el sur ecuatoriano con débiles manifestaciones en la costa. En nuestra región se conserva el Pucará incaico de Tocto en Guanazán, como evidencia de influencia inca y hay otros referentes de su presencia.¹³

Desde 1487 el reino de Quito pasa a formar parte integrante del Imperio de Tahuantinsuyo.

*Sin embargo, existen testimonios que revelan que la explotación del oro de Zaruma se realizaba desde una época anterior a la incaica y que este asentamiento minero era extensamente conocido.*¹⁴

Un ejemplo es el testimonio de Pío Alvarado, en la “Historia de Loja y su provincia” quien cita a Durand en su libro:

Estos Chinchasuyos del Norte formaron seis grupos de a cuatro, y frente al Inca danzaron el Turo-Manyá (arcoiris), y el Cimpu-rasu (cerco de nieve) con diversas cadenas en circuito, abriendo los brazos y dando cada grupo una vuelta completa. Vestían los primeros los colores del Iris; y los segundos de anaranjado y amarillo, y ambos con winchas de plata llamados canipu, diademas que aludían a las grandes nevadas del Norte. Las mujeres estaban adornadas con elegantes tupu-s, muy agudos, conocidos por pichinchas. Obsequiaron a Huina Capac esmeraldas de Manta y dijes de oro de Zaruma y del Chinchipe.

Además existen informaciones fragmentarias de la explotación de oro durante la invasión incásica y de la provisión de oro para el rescate del inca Atahualpa que no llegó a su tiempo. Estos estudios demuestran, en primer lugar, que la historia de Zaruma está muy ligada a su apreciable riqueza aurífera, en segundo lugar, que los primitivos habitantes de esta región se dedicaron ya a la explotación minera y que la presencia de los Incas en esta comarca es casi indiscutible, debido al interés por el oro. Interés que no sería en beneficio exclusivo de los Incas, sino que más adelante estaría al beneficio de legiones extranjeras con la colonización latinoamericana.

2.1.3 Arribo de los españoles

Las minas no fueron descubiertas por los ibéricos, el asiento español fue germinado espontáneamente ante el desorden oficial de los conquistadores por la codicia del preciado

¹² Torres R, Victorino. Fundación de Zaruma. Editorial Universitaria. Loja, 1949. P.19

¹³ Romero Martha, Un recorrido por la Historia. publicación Revista Veta, de gobierno municipal de Zaruma N 1, 2006. P.5

¹⁴ Tesis Torres R, Victorino. Fundación de Zaruma. Editorial Universitaria. Loja, 1949. P. 122

metal en Europa, esta actitud social ante el inusitado hecho de encontrar una mina en explotación por los aborígenes fue la que le dio a Zaruma una nueva movilidad migratoria-económica a partir de la llegada de Pizarro (1531-1560).¹⁵

Según los datos históricos los españoles arribaron a la zona en el año de 1539 conocedores de la vasta riqueza:

Habiendo encontrado ricas en oro las arenas del río Túmbez, resuelven remontarlo para dar con los filones de origen; llegan al río denominado Amarillo, indudablemente por el color del oro que contenía, y establecen su primer campamento en la playa o sitio que designaron con el nombre de Portovelo. Más debido a lo inhóspito de este sitio y según lo consigna en su monografía el señor Manuel Jesús de Andrade, emprenden el ascenso de la empinada cuesta del Castillo y a unos tres kilómetros y a 540 metros del río amarillo plantan sus tiendas de campaña en el sitio que es hoy la cabecera de Zaruma, con motivo del hallazgo de un filón tan rico como el del Sesmo, del que cuenta la tradición que se extrajo una pepa de oro de tres libras de peso, enviada como presente y curiosidad al rey de España.¹⁶

Según Alfonso Anda Aguirre, autor de los estudios más completos y conocidos hasta el momento, de la “Historia de Zaruma en la Colonia” los datos sobre el descubrimiento y la fundación de Zaruma son imprecisos y ahondan en la incertidumbre, sin embargo, él señala que el año exacto de la fundación fue en 1560;

(...)Por otra parte sabemos con fijeza que esto sucedió en 1560, no hay ninguna dificultad para afirmar rotundamente que Zaruma fue descubierta, fundada y poblada por el capitán Salvador Román en el año de 1560.

Sin embargo, existen otras versiones:

Al aumentar la población por la cantidad de inmigrantes, que incluso abandonaban las minas de Perú atraídos por la fama de las riquezas del asentamiento minero, se solicitó para Zaruma el título real de Ciudad. Según el historiador Gonzales Suarez, al fundación de Zaruma tiene lugar por primera vez, por el capital español Alonso de Mecedillo en el año de 1549, quien acompañado de 100 hombres para la fundación de Loja, se dirigió entonces a Zaruma, dándole desde allí el nombre de Villa real de Minas. ... y *mi voluntad* es que el sitio y parte donde se hiciese la dicha población y reducción de españoles sea y se llame e intitule la Villa de Sant Antonio del Zerro de Oro de Zaruma de la provincia de Quito.¹⁷

El 8 de diciembre de 1595, por mandato del Rey de España Felipe II, el capitán Damián Meneses Corregidor y Justicia Mayor de Loja, recibió la comisión del virrey del Perú para cumplir lo dispuesto por el monarca. Una vez recorrida la zona oficializó la fundación con el nombre de

¹⁵ Varios Autores, Zaruma. Colección identidad oreñenses Nº 5. Gobierno autónomo de El Oro. P.128

¹⁶ Varios, ZARUMA; su Progreso, sus necesidades y Posibilidades. Noviembre 1952. Publicación de la Secretaría Municipal, auspiciada por el I. Consejo Cantonal. Imprenta del Ministerio de Educación. Quito. 1953. P.23-24

¹⁷ Citado en: C. Germán E. Una bella historia, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamin Carrión, Quito, 2003. P.36.

VILLA DE SAN ANTONIO DEL CERRO DE ORO DE ZARUMA, una circunscripción del Corregimiento de Loja.

Esta es la fecha oficial que se reconoce por parte de las entidades locales. Con este hecho, según el historiador Alfonso Cevallos Romero *Zaruma es la única ciudad de fundación española en la provincia de El Oro y una de las más antiguas del país.*¹⁸

Desde entonces, la villa colonial se ordenó con un gobierno municipal, según el modelo de los cabildos españoles, y la producción de las minas de oro y plata representó una de las fuentes económicas de la Real Audiencia de Quito y de enriquecimiento para Europa en medio de períodos de auge y de crisis. En los primeros tiempos coloniales, la minería se sustentó bajo el sistema de las mitas, con mano de obra indígena o los mitayos de la Sierra sur que acudían obligados y por turnos durante dos meses en el año.

En el siglo XIX, tres hitos de significación para la historia local fueron la independencia de España, el 26 de noviembre de 1820, la erección a cantón de la provincia de Loja, según la Ley de División Territorial de la Gran Colombia, del 25 de junio de 1824, y la proclamación de la provincia de El Oro en 1882, de la cual fue inicialmente su capital. Ello permitió a los pobladores desprenderse de lazos político - administrativos y forjar los destinos de la comunidad.

2.2 SISTEMA DE REPRESENTACIONES

Cosmovisión

La cosmovisión comprende un conjunto de creencias, visiones de cosmos, de la vida, de cómo ver el mundo en su conjunto. Es una captación intelectual implícita y explícita, de uno mismo, mundo superior para una cultura determinada.

2.2.1 Zaruma en la actualidad

Zaruma debe su existencia a la riqueza aurífera, que es la razón de sus fatalidades y fortunas, de sus apogeos y sus declives ¡hasta el día de hoy! Fue la explotación indiscriminada del oro la razón de su nacimiento y de su virtual expiración, pues a nadie se le habría ocurrido ni antes ni ahora, fundar un pueblo en un lugar tan escabroso, con una orografía arrugada por barrancos, quebradas y lomas, a una distancia de cien kilómetros de

¹⁸ Cevallos Romero, Alfonso. Imágenes Zaruma. Ediciones del Consejo Nacional de Cultura 2011. Colección Fotografía del Siglo XX. Publicada bajo la dirección de Irving Iván Zapater. Volumen VII. Ecuador. P.10.

la costa del Pacífico desesperadamente aislado y terriblemente inaccesible; ¡todo lo explica la codicia por el oro!¹⁹

Sin embargo gracias al imperecedero e íntimo aislamiento de Zaruma, que en gran medida se debe a las frustradas ofertas de vías aeropuertos y ferrocarriles que se incumplieron por parte de empresas mineras y gobiernos, podemos encontrar un urbanismo casi intocado desde épocas coloniales.

Zaruma es la única ciudad donde la arquitectura se percibe casi como una escultura, la agreste orografía y la feraz naturaleza se mezclan en un todo consonante. Una cultura de más de quinientos años de historia se irradia en el ambiente y todavía late entre las casas, repechos, callejuelas, portales y zaguanes.²⁰

Por lo tanto una de las manifestaciones culturales más fuertes de Zaruma es su arquitectura. El zarumeño ha transformado el paisaje natural para crear el suyo propio con elementos estéticos, religiosos, simbólicos materiales que lo identifican; de esta manera, la arquitectura de esta ciudad es un documento histórico que permite entender al colectivo social actual (Patrimonio, 2006)

Zaruma es hoy un cantón que preserva su pasado sin dejar de mirar al futuro con optimismo ni soslayar la marcha vertiginosa del tercer milenio. El antropólogo Rodrigo Murillo lo sintetiza con estas palabras:

... Los zarumeños han podido, a través de su identidad, filtrar con sabiduría los elementos de la modernidad, de la tecnología y de la información, para adaptarlos a sus necesidades y al desarrollo de su visión del mundo. Resultado de ello ha sido una singular y atractiva síntesis de modernidad y tradición. Sin abjurar, ni avergonzarse de su historia (por el contrario, es su legítimo orgullo), transitan con facilidad por el pasado y el porvenir". (Zaruma)

Por la pintoresca arquitectura y la cultura que se respira en este cantón privilegiado del Ecuador el 10 de mayo de 1977, el estado ecuatoriano declaró a Zaruma como sitio de interés Turístico Nacional, el 25 de mayo de 1990 fue designada Patrimonio Cultural del Estado y en junio de 1988, la UNESCO, aceptó el pedido del gobierno ecuatoriano, para incluirla como candidata a ser Patrimonio Cultural de la Humanidad.

2.3 CONTEXTO SOCIO CULTURAL

2.3.1 Manifestaciones e idiosincrasia particular

¹⁹ Cevallos Romero, Alfonso. Imágenes Zaruma. Ediciones del Consejo Nacional de Cultura 2011. Colección Fotografía del Siglo XX. Publicada bajo la dirección de Irving Iván Zapater. Volumen VII. Ecuador. P.25.

²⁰ IBID 26.

La explotación intensiva de minerales en la primera mitad del siglo XX, por parte de la empresa extranjera, introdujo muchos elementos de modernidad que influyeron en la vida zarumeña: la luz eléctrica, los aparatos eléctricos, el cine, la fotografía, los automotores, los implementos deportivos, los tejidos, los accesorios de vestido, la música etc. La asimilación de estas novedades, sin embargo, no cambiaron significativamente las tradiciones familiares y las arraigadas costumbres del entorno socio-cultural, con valores propios, que han dado una configuración especial a la identidad zarumeña a sus habitantes. Esta singularidad fue percibida por el educador y folclorista Justino Cornejo en sus visitas a Zaruma:

La situación de Zaruma, encerrada y distante, le ha permitido mantenerse indemne en muchos aspectos. Las pasiones son ahí quietas, sin grandes estallidos y las costumbres –de cuyo relajamiento nos dolemos por acá- se conservan ahí en estado de pureza, que se diría inusitado, tal vez anacrónico. Por otra parte, el mismo encerramiento austral de la población ha despertado en sus moradores –movidos por un noble afán de liberación- cierto empeño incontrolable por la educación”.²¹

2.3.2 Comidas y alimentos del lugar

Cada pueblo tiene su culinaria: es parte de su cultura. Zaruma no es la excepción. Antiguamente, y dadas las limitaciones comerciales, la ciudad, las casas y las familias vivían formas de autarquía. Por eso, a más de cultivos caseros, existía la producción familiar de alimentos con toda una infraestructura asociada, como fogones, hornos de barro, etc. Y en ello han sido importantes la comunicación y la tradición oral. A esto se suma la especial variedad de microclimas y su carácter de transición entre Sierra y Costa, que han ofrecido la oportunidad de producciones variadas. La sazón tradicional se extiende a las zonas del antiguo cantón y a Loja, su antigua provincia. Una de las mñas especiales características, la mezcla proveniente de varias culturas, desde las aborígenes e ibéricas, hasta las inglesas, francesas o norteamericanas, estas últimas incorporadas a raíz del auge minero.²²

Las comidas típicas y bebidas Zarumeñas elaboradas con los recursos naturales de la zona llaman la atención de cualquier visitante: el café, el plátano, guineo, arroz, yuca, maní, maíz frutales, granos, entre otros, son los elementos primordiales para la preparación de; el tigrillo, el molloco, el arroz mote, el repe, las arvejas con cuero, las humitas, los tamales, las morcillas con relleno de la flor del plátano, el rallado o dulce de cidra, el dulce de toronches, los bocadillos de Malvas, el majar, etc. Asimismo, la carne de res, cerdo, de aves de corral, el queso, los huevos son ingredientes indispensables en las comidas.

Un dato interesante sobre la comida de Zaruma es que en épocas de la SADCo, los habitantes tenían amplio acceso a productos norteamericanos.

²¹ Justino Cornejo, “Zaruma”, en La Democracia (Zaruma), N 10, junio 30 (1946), p.2

²² Cevallos Romero, Alfonso. Imágenes Zaruma. Ediciones del Consejo Nacional de Cultura 2011. Colección Fotografía del Siglo XX. Publicada bajo la dirección de Irving Iván Zapater. Volumen VII. Ecuador. P.24.

... como los cereales Kellogg's, las sopas Campbell's, las leches condensadas Nestlé; cajas, embutidos y conservas de diversa especie.; la mayoría de los niños era alimentado con leche Klim. Estos productos no se conseguían fácilmente en el resto de ciudades del país, pero podían adquirirse con toda facilidad en La Tienda de Portovelo, a precios asequibles.²³

2.3.3 Fiestas

Además, la vida cotidiana de las familias estaba rodeada de una serie de ritos, fiestas y valores, ricos en tradición histórica y cultural. Una costumbre de los fines de semana (antes de que el agua potable llegue a los domicilios) era “el baño semanal”, en las fuentes de agua fresca más cercanas como el Chorillo, Zaruma-urcu, Batearumi, Chorro de Juan Gómez y el Guineal, a los cuales acudían grupos de familias. Luego del baño se extraían las alforjas y los cestos, el café y el pan hecho en casa, para el clásico “entredía”.²⁴

El entorno familiar es elemento importante en la idiosincrasia de Zaruma, las familias tradicionales siguen manteniendo vigentes ritos de comunión y de participación, esto, a pesar de las inevitables distancias que la modernización implica.

La celebración y la fiesta es algo tradicional no solo en la pintoresca ciudad de Zaruma sino en todo el territorio ecuatoriano, es un símbolo de fraternidad, de comunión de regocijo y de familiaridad.

En el cantón, existen varias festividades, entre ellas:

Julio del 12 al 20 Festival nacional del café y feria agropecuaria.

Noviembre 26 Fiesta Cívica de la independencia de Zaruma.

Noviembre 29 Fiesta Cívica por la Proclamación de la creación de la provincia de El Oro.

Diciembre 8 Fiesta Cívica de fundación de Zaruma.

Zaruma tiene varios patronos y se los ha festejado de manera pomposa desde tiempos inmemoriales. San Antonio de Padua, el más antiguo, pues está asociado a la denominación de Villa de San Antonio del Cerro del Oro de Zaruma, que al parecer, en la actualidad ha sido olvidado por sus devotos. No hay registros claros que indiquen desde cuando se celebra con tanta magnificencia a la virgen del Carmen y desde cuando fue erigida como Patrona de la Villa, aunque en las actas del Cabildo de 1822 existe una orden en relación a

²³ IBID P.24.

²⁴ Romero, Martha. La lectura fotográfica en la reflexión y enseñanza de la Historia, en la educación básica de Zaruma 1925-1950. Tesis para obtener el masterado en Docencia con mención en educomunicación. Universidad Politécnica Salesiana. UCED cuenca, 1999. P.94.

celebrar a “Nuestra Madre y Señora del Carmen como Protectora y Patrona de la Villa” y a San Antonio de Padua como “Santo Tutelar y Patrono”.²⁵

Por ello, una fiesta patronal considerada importante es el homenaje a la virgen del Carmen, el 16 de julio, cuya tradición se remonta al siglo anterior, después de esta celebración se desplegaban una serie de festividades en todo el cantón.

“La fiesta es algo así como una epidemia que invade, a fecha fija, pueblo tras pueblo, sin respetar villorio ni aldea por humildes que sean, al contrario algunas de estas se enorgullecen de tener hasta siete días de fiesta, es decir misa con sermón, procesiones a granel, fuegos artificiales y licor. El “trago” es la suprema finalidad del vecindario que acude, en verdadera romería, desde los lugares más distantes: se sacrifica todo, las comodidades de la casa, los negocios y compromisos, pero se va a la fiesta, después de viajar horas y a veces días por caminos infernales, pero con el orgullo de cabalgar una mula “de paso”, enjaezada como para tirar de una carroza imperial –las guarniciones tienen adornos de plata- y atormentada por roncadores del mismo metal; el jinete, elegantísimo, adelanta a su respetable –por numerosa- familia, hacia el lejano centro de peregrinación. Es tal la cantidad de fiestas que suceden durante los cuatro meses de verano casi sin interrupción, y el párroco tienen que hacer prodigios cálculo mental y elemental, para alcanzarse a preparar tanto sermón y cantar tanta misa”.²⁶

La fiesta es un momento de socialización que significa para los Zarumeños un espacio para mantener las relaciones y promover los enlaces entre redes familiares.

Hay además un vínculo muy fuerte con el cristianismo y la religiosidad, hecho que se constata además en el conjunto arquitectónico de iglesias que posee el cantón.

Se ha visualizado a partir de este recorrido temporal y espacial que las diversas expresiones y representaciones del pueblo Zarumeño envuelven e identifican la cotidianidad de su cultura, donde intervienen las creencias, costumbres, pensamientos y formas de vida. De ahí que estas particularidades conviertan a Zaruma en un rincón privilegiado del Ecuador.

2.3.4 Apodo, rasgo identitario en Zaruma

El semiólogo y Zarumeño Dr. Alberto Pereira destaca en una publicación para su ciudad lo siguiente:

“Rescato en primer lugar y como en ninguna parte, el don de gentes de sus habitantes; su afán permanente de hacer sentir a los visitantes la hospitalidad y generosidad ciudadanas. Unido a ello están sus sabrosas conversadas con altas dosis de cordialidad y respeto”.

²⁵ Cevallos Romero, Alfonso. Imágenes Zaruma. Ediciones del Consejo Nacional de Cultura 2011. Colección Fotografía del Siglo XX. Publicada bajo la dirección de Irving Iván Zapater. Volumen VII. Ecuador. P.20

²⁶ Rodrigo Rodríguez, “Las fiestas”, en Gonzalo Rodríguez (editor), Cabeza de maíz, crónicas de Zaruma y su pasado, CCE, Núcleo de El Oro, extensión Zaruma, 1992, P.124

“Están por cierto los tratamientos personales entre Zarumeños, donde el apodo –siempre certero- ha desplazado el nombre propio, como muestra de horizontalidad social; pues este apelativo no corresponde a los progenitores, sino a la comunidad. Es generalmente, una figura retórica que, cuando se trata de mencionar familias traspasa generaciones. No es de nuestra exclusividad, por cierto, pero resulta extraordinario su funcionamiento identitario”. (Pereira, 2006)

Es destacable la vasta ocurrencia de la zona en cuanto a sobrenombres y apodos se refiere, tanto así que esta actividad apodatriz constituye un elemento cultural muy fuerte en la idiosincrasia local.

En la investigación reciente de Alfonso Cevallos Romero para el Consejo Nacional de Cultura (2011), el autor destaca lo siguiente:

“Encontrar a alguien en Zaruma es fácil conociendo el apodo; encontrarlo por el nombre es difícil, sino imposible. Poner apodos es una tradición atávica. No existe persona o grupo familiar que no lo posea. Son además, hereditarios, como si vinieran con el ADN. Algunos se resienten (peor para ellos!), pero la mayoría los acepta. A tal punto que se ha convertido en un sistema de identificación de los troncos familiares. No es raro, por ejemplo, preguntar: ¿Y de cuál de los Romero es “Patos”, “Chivos”, “conejos”, “Zorros”? o ¿de cual de los “Chivos” es: “Chivos” Romero, “Chivos” Ordoñez o “Chivos” Mora?”.²⁷

Colocar apodos a la gente no es una actividad que se realice solamente en Zaruma, sin embargo la fuerte influencia de esta popular “hermeneútica” hace que en esta localidad en específico se desarrollen rasgos lingüísticos únicos.

“Basta identificarse con uno de los apodos para dejar al descubierto todo el árbol genealógico y el historial familiar. Hasta el sitio donde se habita le vuelve a alguien merecedor de un remoquete. Así, a los de la empinada calle San Francisco se los llama Tira Piedras, a los del barrio La Ye, Panteoneros, a los de la calle 9 de Octubre, Sangre Azul, a los del sitio La Bomba, Come Zorros; o a los que habitan cercanos al Camal Municipal, se los llama come Sangre. Igualmente, no ay peregrino que al salir no lleve de recuerdo su remoquete”.²⁸

Es sobre esta cualidad cultural del pueblo de Zaruma que se trabajará la presente tesis, reconociendo al Apodo como un elemento cultural importante, poco estudiado, propio e inusualmente pintoresco de este cantón.

²⁷ Cevallos Romero, Alfonso. Imágenes Zaruma. Ediciones del Consejo Nacional de Cultura 2011. Colección Fotografía del Siglo XX. Publicada bajo la dirección de Irving Iván Zapater. Volumen VII. Ecuador. Pág. 23.

²⁸ IBID

CAPITULO II

La lingüística estudia el lenguaje como algo
hecho por el hombre, analiza las diversas maneras
en que este hecho se manifiesta y se modifica
en el espacio y en el tiempo, pero olvida que si bien
el lenguaje esta hecho por el hombre es también el
lenguaje el que hace al hombre.

Jean Brun.

1. COMUNICACIÓN

Hablar de comunicación es hablar de un comportamiento cotidiano complejo e omnipresente, de un entramado de cosas que son parte de la vida, no solamente de los seres humanos sino del mundo.

Una conducta comunicacional es entonces:

“Aquella manifestación mediante la cual los participantes, de alguna manera adoptan un comportamiento particular en presencia de otros seres o con contacto con señales correspondientes a éstos, y cuyas manifestaciones suelen concentrarse en actos”²⁹

Según J.L fuentes la comunicación tiene un valor eminentemente social, pues es un fenómeno que posibilita la interrelación entre las personas y facilita el funcionamiento de la sociedad.

*“La comunicación es una necesidad vital de los seres humanos, ya que constantemente nos comunicamos unos con otros”.*³⁰

La palabra comunicación es transdisciplinaria, esto quiere decir, que posee sus estudios desde varios campos de ciencias como la antropología, la sociología, la biología, la física, etc..

*“La proliferación de las tecnologías y la profesionalización de las prácticas no han hecho sino sumar nuevas voces a esta polifonía (...)”*³¹

La comunicación puede ser estudiada desde lo multidisciplinario, esto muestra que la comunicación no tiene un objeto de estudio en particular sino todo lo contrario, el objeto es compartido por más ciencias y, habrá que recalcar también que la comunicación no se concibe como un todo, pero frecuentemente se encuentra en todo.

²⁹ Alberto Pereira Valarezo, COMPILADOR. Lingüística para comunicadores.

³⁰ Fuentes de la Corte, Juan Luis. Comunicación, estudio del lenguaje. Bibliográfica internacional. Pág. 11.

³¹ Mattelard, Armand y Michéle, Introducción. Historia de las teorías de la comunicación, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica 1997. Pág. 9.

Esta multidisciplinariedad sirve para el análisis de la comunicación humana, pero no es la única muchas veces se analiza la comunicación científica, organizacional, militar, entre otras.

Los seres humanos nos comunicamos todos los días, teniendo en cuenta infinitudes de acciones que expresan sentido como son: llorar, reír, escribir, leer, aflorar emociones, sentimientos, etc.. Pero la comunicación humana no se limita a una sola relación emisor-receptor, pues dichos roles se intercambian en la interacción.

Por esta razón el ser humano está constantemente comunicándose, inclusive el silencio comunica algo.

El proceso de comunicación involucra no solo lo lingüístico, sino también lo psicológico, lo sociológico, lo antropológico, lo histórico, lo político, lo económico, lo legal, etc.. Hecho que equivale a decir que acercarse a él es acceder al entramado societal por una vertiente –la de los significados codificables- que atraviesa todos los niveles y espacios en esa red. De esto se desprende la inevitabilidad de comprender la totalidad social.³²

Comunicarse, es entonces más que la simple transmisión de información y lograr esa comunicación requiere conocer la complejidad del proceso, por lo tanto, es importante destacar los siguientes criterios;

1.1 COMUNICACIÓN Y SIGNIFICACIÓN

La comunicación como sistema de significación.-es la corriente que estudia en la producción y consumo de mensajes de una cultura determinada. Se interesa en la manera en que los mensajes se estructuran y significan entre los usuarios; por lo tanto, se da conocimiento de los mecanismos discursivos que se utilizan para producir sentidos.

Cuando se habla de comunicación se suele confundir varios aspectos cotidianos y es usual que se confundan los *procesos de comunicación* con los *sistemas de significación*.

Umberto Eco habla de esta distinción en su libro Tratado de Semiótica General.

Definamos entonces, un proceso comunicativo como el paso de una señal (lo que no significa necesariamente un signo) desde una Fuente, a través de un Transmisor, a lo largo de un Canal, hasta un Destinatario (o punto de destino). (...) ³³

Este proceso mecanicista de la comunicación nos señala en efecto que existe un paso de información a través de canales y con elementos comunicativos existentes, sin embargo eso que

³² Zemelman, Hugo, Uso crítico de la teoría, México, el colegio de México 1987. Pág. 18.

³³ Eco, Humberto. Tratado de Semiótica General. Editorial Lumen. Segunda edición 1981. España. Pág. 34.

denomina Eco como señal es un elemento dentro de la comunicación que se desarrolla, más no tiene capacidad significante.

En cambio, cuando el destinatario es un ser humano (y no es necesario que la fuente sea también un ser humano, con tal de que emita una señal de acuerdo don reglas conocidas por el destinatario humano), estamos ante un proceso de comunicación, siempre que la señal no se limite a funcionar como simple estímulo, sino que solicite una respuesta INTERPRETATIVA del destinatario.

El proceso de comunicación se verifica sólo cuando existe un código. Un código es un SISTEMA DE SIGNIFICACIÓN que reúne entidades presentes y entidades ausentes. Siempre que una cosa Materialmente presente a la percepción del destinatario Representa otra cosa a partir de reglas subyacentes, hay significación. Ahora bien, debe quedar claro que el acto perceptivo del destinatario y su comportamiento interpretativo no son condiciones necesarias para la realización de significación: basta con que el código establezca una correspondencia entre lo que Representa y lo representado, correspondencia válida para cualquier destinatario posible, aun cuando de hecho no exista ni pueda existir destinatario alguno.

Por tanto, un sistema de significación es una CONSTRUCCIÓN SEMIÓTICA AUTÓNOMA que posee modalidades de existencia abstracta, independiente de cualquier posible acto de comunicación que las actualice. (...) En consecuencia, es posible (aunque no del todo deseable) establecer una semiótica de la significación que sea independiente de la semiótica de la comunicación; pero es imposible establecer una semiótica de la comunicación independiente de la semiótica de la significación.

Entender este precepto de la semiótica y la comunicación es importante pues como Eco, hace mención se debe reconocer que en los procesos culturales (como el que estamos estudiando), los dos fenómenos tanto Comunicación como Significación, van estrechamente ligados.

Eco, se preocupa en sus estudios de especificar esa relación del signo en el fenómeno semiótico. Para explicar cómo se generan los sentidos o –esa cosa que está en lugar de otra- así, define dos categorías nuevas; la percepción primaria y la actividad cognoscitiva por signos.

1.1.1 La percepción primaria

Cuando en la penumbra distinguimos borrosamente una figura que se mueve y decimos “ese es un perro”, estamos realizando ante todo una operación de “percepción y de reconocimiento”. Este es el punto de partida de cualquier proceso cognitivo: la percepción proveniente de los estímulos exteriores que llegan a nuestros sentidos. Con este primer peldaño o nivel básico perceptivo iniciamos nuestro contacto con la realidad. Se trata de una actividad pre-categorial, es decir, un conocimiento empírico anterior a toda designación de esquemas.³⁴

Todos los seres humanos poseemos esta capacidad perceptiva primaria

³⁴ Braga, María Laura. La teoría semiológica de Eco, texto en Seis Semiólogos en busca del lector. Victorino Zecchetto coordinador. Ediciones Ciccus. Segunda edición 2002. Argentina. Pag 183

En cambio la actividad propiamente semiótica se realiza por creación símica, o sea, mediante una inferencia que nos permite decir que algo está en lugar de otra cosa. Así, al percibir el humo –por inferencia- decimos que es un signo de combustión.

Al inferir que algo está en lugar de otra cosa, se sale de la inmediatez de la percepción y se pasa al campo de la significación.

“La semiosis perceptiva no se desarrolla cuando algo está en lugar de otra cosa, sino cuando a partir de algo y mediante un proceso de inferencia, se llega a pronunciar un juicio perceptivo sobre esa misma cosa y no sobre otra” (...)

Por tanto cualquier fenómeno, para poder ser comprendido como signo de alguna otra cosa, y desde cierto punto de vista, ante todo debe ser percibido (...) Se puede considerar la inferencia perceptiva como un proceso de semiosis primaria.³⁵

1.1.2 Tipo cognitivo

A partir del fenómeno de la semiosis perceptiva, Eco elabora un nuevo concepto al que denomina Tipo Cognitivo y lo explica a través de un ejemplo:

Propone el ejemplo de los antiguos indígenas aztecas cuando vieron por primera vez los caballos que montaban los españoles de Hernán Cortéz a su llegada a México. Después de mirar atentamente ese extraño cuadrúpedo – al no reconocer en él a ningún otro animal antes visto-, los aztecas lo llamaron simplemente *maçatl*, término que en la lengua náhuatl se usaba para designar todos los animales cuadrúpedos en general. A medida que los aztecas fueron familiarizándose con la figura del caballo y lo conocieron mejor, lo distinguieron de otros animales, copiaron la palabra usada por los españoles y empezaron a denominarlo “cabayo”.³⁶

María Laura Braga analiza este ejemplo generado por Humberto Eco y señala que la observación primordial del semiólogo es que los indígenas después de la primera percepción se basaron en un conocimiento anterior que les sirvió de punto comparativo para designar ese nuevo animal; por eso le decían *maçatl*, el único punto referencial que poseían. Posteriormente se formularon una idea más perfeccionada que dotó de singularidad al animal de modo que todas las siguientes veces que lo veían podían reconocerlo siempre como “caballo”. Esta nueva comprensión de un signo es lo que Eco denomina Tipo cognitivo o TC.

“Al final de su primer proceso perceptivo los aztecas elaboraron lo que llamaré un Tipo Cognitivo (TC) de caballo, este TC era el esquema que les permitía mediar entre el concepto y lo múltiple de la intuición”.

³⁵ Eco, Humberto ; Kant e l onitorinco: Milano; Bompiani; 1997 pag. 328-329.

³⁶ Braga, María Laura. La teoría semiológica de Eco, texto en Seis Semiólogos en busca del lector. Victorino Zecchetto coordinador. Ediciones Ciccus. Segunda edición 2002. Argentina. Pag 184

La corriente de comunicación como sistema de significación define entonces al mensaje como una construcción signica que al interactuar entre los usuarios produce sentidos, que se organizan y articulan socialmente a través de los más variados sistemas de significación; se privilegia el sistema y su estructuración, su estudio ha encontrado en la semiología su mejor herramienta.

2. EL SIGNO

Saussure el padre de la semiótica, otorgó a esta rama de estudio definiciones clásicas que marcaron el punto de partida de toda la semiótica actual. Según Saussure (1916),

“la lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por esta razón, es comparable con la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, las señales militares, etc. Simplemente es el más importante de dichos sistemas. Así pues, podemos concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el marco de la vida social y, por consiguiente, de la psicología general; nosotros vamos a llamarla semiología (signo)”.

La definición del signo que Saussure otorgó a la semiótica es muy importante y ha servido para desarrollar una conciencia semiótica. El signo para Saussure era una entidad de dos caras; significante y significado que se establecía sobre la base de un sistema de reglas: La lengua.

Posteriormente Charles Alexander Pierce otorga una nueva definición al signo una que es indudablemente más amplia.

“Por semiosis entiendo una acción, una influencia que sea, o suponga, una cooperación de tres sujetos, como, por ejemplo, un signo, su objeto y su interpretante, influencia tri-relativa que en ningún caso puede acabar en acción entre parejas”³⁷ (CP 1931, 5.488)

Morris, estudia también esta definición del signo, siguiendo el camino planteado anteriormente por Pierce, él señala que; el proceso en el que algo funciona como signo puede denominarse *semiosis*.

“Comúnmente, en una tradición que se remonta a los griegos, se ha considerado que este proceso implica tres (o cuatro) factores: lo que actúa como signo, aquello a que el significado alude y el efecto que produce en determinado intérprete en virtud del cual la cosa en cuestión es un signo para él. Estos tres componentes de la semiosis pueden denominarse respectivamente, el vehículo signico, el designatum y el interpretante; el interpretante podría considerarse un cuarto factor.”³⁸

³⁷ Definición de Signo de Charles, Pierce obtenida de: Eco, Umberto. Tratado de Semiótica General. La Definición de Pierce. Editorial Lumen. Segunda edición 1981. España. Pág. 45

³⁸ Morris, Charles. Fundamentos de la teoría de los signos. Paídos Comunicación. 1985. España. Pág. 27



2.1 EL LENGUAJE VERBAL COMO PRODUCTOR DE SENTIDOS

Según el concepto de Asimilación Cognoscitiva de Piaget

“la simbolización aparece cuando un sujeto es capaz de *representar* un objeto o un fenómeno con otra cosa; una imagen con otra imagen análoga. Analogía que tiene muchos grados de amplitud, de ahí que exista una jerarquización de los símbolos. Se dice que podemos hablar de simbolización solamente cuando podemos disociar el significante y el significado”³⁹

Gracias a esta capacidad de *representación* de la realidad que poseemos los seres humanos es que podemos comunicarnos, podemos además generar significados, puesto que todo conocimiento versa sobre significaciones.

El ser humano como sujeto, productor y actor social está predispuesto a manifestar sus actos mediante signos establecidos, es decir, en virtud de códigos que conforman el lenguaje. Así, el lenguaje verbal o articulado es el instrumento comunicativo más afinado y complejo, mediante el cual es posible manifestar las abstracciones del pensamiento. Actividad que es propia solamente del ser humano.

Un lenguaje, por tanto, como sistema de signos interconectados, tiene una estructura sintáctica de tal clase que entre sus combinaciones permisibles de signos algunas pueden

³⁹ Cuatrecasas Juan, Lenguaje, Semántica y Campo Simbólico. Editorial Paidós. Primera edición 1972. Argentina, pág. 24, 25.

funcionar como afirmaciones o vehículos sígnicos de tal tipo que pueden ser comunes a una serie de  nterpretes.⁴⁰

Gracias a esta sintáxis, el hombre puede emitir sonidos articulados que combinados forman palabras.

Por tanto, **la palabra** es un signo, es una cosa que est  en lugar de otra para comunicar algo. Combinando estos signos en unidades más amplias de comunicación formamos los **mensajes**. El hombre comunica con sus palabras realidades vegetativas, sensitivas, intelectuales. Al transmitir esas realidades intelectivas est  realizando un acto comunicativo específicamente humano.⁴¹

Daniel Prieto Castillo señala que:

“Emergemos al ser por el lenguaje. Desde la cuna nos vamos entretejiendo como humanos en una relación íntima con las palabras y los gestos. Todo nos habla y no cesamos de aprender significados, todo nos llama con palabras y gestos. Nada más ni nada menos, estamos en medio de la palabra y estamos constituidos por ella” (Prieto Castillo, 1994, pág. 125).⁴²

Vemos pues que a través de la comunicación el ser humano es un ente sociable.

Es a través del lenguaje que el ser humano puede intercambiar experiencias, conocimientos, emociones, pensamientos, de este modo las personas participantes de esta interacción son capaces de evocar sentidos o conceptos en asimilación o rechazo de los entendidos. Por lo tanto la comunicación y el lenguaje constituyen una praxis colectiva que se instituye y manifiesta a través formas simbólicas o mediante sistemas de significación como la gestualidad o la vestimenta.⁴³

Este intercambio de información es un hecho que demanda de los seres que intervienen en ella una serie de condiciones, quizá la más importante sea la capacidad de concretar el pensamiento abstracto.

“.. una actividad practica que ejercen los sujetos sociales como tales, en tanto que producción colectiva de símbolos y como modo de expresión producto del proceso de representación objetiva que permanentemente realiza el sujeto a través de la vida practica que, a diferencia de cualquier actividad mecánico natural o animal es ante todo una actividad practica pensante-cognoscitiva”.. (López, Felipe)

Así pues, las diversas esferas de la actividad humana están todas relacionadas con el uso de la lengua.

⁴⁰ Morris, Charles. Fundamentos de la teoría de los signos. Paídos Comunicación. 1985. España. Pag. 37.

⁴¹ Fuentes de la Corte, Juan Luis. Comunicación, estudio del lenguaje. Bibliográfica internacional. Pag 12.

⁴² Boito, María Eugenia. La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea. Revista latina de Comunicación Social, número 35, de noviembre de 2000.

⁴³ Pereira, Alberto. Semioling stica y educomunicación. Pag. 29

Por eso está claro que el carácter y las formas de su uso son tan multiformes como las esferas de la actividad humana. El uso de la lengua se lleva a cabo en enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no solo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, sino ante todo, por su composición o estructuración.⁴⁴

Pero el lenguaje no es estático, el manejo de signos, el intercambio e códigos que sirven al ser humano para comunicarse se encuentra en constante modificación, ya que hablante está en calidad de generar nuevos signos o códigos sociales. Edward Sapir ya estableció esta cualidad con anterioridad:

“Language moves down time in a current of its own making. It has drift... Nothing is perfectly static. Every word, every grammatical element, every locution, every sound and accent is a slowly changing configuration, moulded by the invisible and impersonal drift that is the life of language.”

El lenguaje se mueve bajo el tiempo en su propia corriente de creación. Lo que deriva es que nada es perfectamente estático. Cada palabra, cada elemento gramatical, cada locución, sonidos y acentos están lentamente cambiando de configuración, moldeados por la invisible e impersonal forma que es el lenguaje.⁴⁵

A partir de estas reflexiones teóricas podemos entender que la comunicación y el lenguaje nos posibilitan a los seres humanos la integración con la sociedad, y vemos además que la expresión oral es la principal vía de esa integración.

Por el recorrido teórico anteriormente señalado la comunicación se podría definir como:

La acción de hacer participar a un individuo o a un organismo social, situados en una época y en un punto dado, de las experiencias o estímulos del medio ambiente de otro individuo o de otro organismo social, situados en la misma o en otra época, y en un punto lejano o cercano, utilizando los elementos de conocimientos que posean en común.⁴⁶

Comprendemos además, que la finalidad de todo acto comunicativo es establecer realmente una comunicación recíproca. En nuestro mundo actual, es evidente que una de las características más relevantes es la necesidad de comunicación. El medio para expresar esa comunicación es la palabra.

Una vez que se ha comprendido la importancia del lenguaje verbal como sistema de comunicación y significación y entendida la trascendencia de estas conexiones con el pensamiento y el entorno

⁴⁴ BAJTÍN, Mijael. Estética de la creación verbal. El problema de los géneros discursivos. Siglo veintiuno editores. Primera edición en español 1982. Pag. 248.

⁴⁵ Traducción propia de la autora.

⁴⁶ Fuentes de la Corte, Juan Luis. Comunicación, estudio del lenguaje. Bibliográfica internacional. Pag 12.

para el desarrollo de ideas, enunciados, sentidos, símbolos, etc. Es preciso soslayar en las características del lenguaje verbal, dado que el objeto de estudio a realizar se presenta indiscutiblemente en el lenguaje y en los procesos de significación mencionados anteriormente en la comunicación.

2.2 CARACTERISTICAS DEL LENGUAJE VERBAL

El lenguaje verbal es también un campo muy complejo y diverso, que merece un estudio detallado y muy profundo.

Mencionaremos aquí las características del lenguaje que posibilitan el entendimiento de los procesos de creación de sentidos en la construcción del APODO, dado que son los necesarios en este tipo de estudio.

Extinción rápida.- La naturaleza misma del sonido y la velocidad de transmisión hacen que los signos verbales desaparezcan casi momentáneamente para dejar libre el canal para otros nuevos.

Intercambiabilidad.- Esta característica hace referencia a la competencia tanto de hablante como de oyentes para emitir y recibir mensajes indistintamente, e incluso interrumpirlos a voluntad.

Así pues, cuando una emisor genera un Apodo el oyente puede ese mismo instante emitir un nuevo sentido, decodificar, aceptar o generar un nuevo apodo, los roles se invierten en el mismo hecho de la actividad apodatriz.

Retroalimentación total.- el hombre tiene la competencia de escucharse mientras habla, al mismo tiempo que se da perfectamente cuenta de este hecho y de las relaciones de quienes participan con él en una conversación.

Semanticidad.- Cuando a un sonido o a una cadena de sonidos verbales les atribuimos significados, podemos hablar de semanticidad; sean estas palabras o expresiones. Es decir, estamos en presencia de lo semántico en el instante en que constituimos un signo; en otros términos, cuando a una expresión le asignamos un significado.

Los apodos son expresiones, cadenas de sonidos verbales a los cuales un individuo o emisor consciente de un entorno y de alguna característica específica del receptor, emite atribuyéndole a esa creación lingüística un significado concreto, es decir; en el proceso de creación de los apodos estamos en presencia de la constitución de un signo nuevo con un nuevo y único significante. Así pues, los apodos son construcciones semánticas.

Arbitrariedad.- Quiere decir que una unidad mínima con significado –como puede ser una palabra, un morfema- no guarda ninguna relación connatural o de parecido con lo que significa. Así por ejemplo, la palabra pared en nada se parece a su significado: obra de albañilería, para cerrar un espacio vertical.

Esta característica también se puede notar en los Apodos, a pesar que muchos son construcciones de una característica física, social o conductual presente, otros en cambio nada tienen que ver con los personajes a los que se hace alusión, Así por ejemplo es arbitrario que a un determinado receptor se lo conozca con el nombre del Cacho, este cacho probablemente hace referencia a un hecho concreto ocurrido entre un grupo de personas presentes, los cuales conocen el significado real.

Además, muchas de las construcciones sónicas apodotrices resultan después de transcurrido un tiempo signos arbitrarios, pues la gente olvida con facilidad de donde surgió el significado. Así el signo resulta arbitrario por naturaleza, obligado sin necesidad de estar ligado a una relación natural a lo que significa.

Desplazamiento.- Es una característica que posibilita al usuario del lenguaje verbal hacer referencia a realidades que no corresponden al tiempo y al espacio en el cual se produce la comunicación. Así nosotros podemos hablar y escribir sobre hechos ocurridos hace años o siglos, o acerca de lo que podría ocurrir después de algunos meses, años, décadas. Es algo que solamente el ser humano está en capacidad de hacerlo.

Este hecho en particular ocurre varias veces con los apodos, muchas veces los apodos hacen referencia a hechos ocurridos hace mucho tiempo o con coyunturas totalmente alejadas del tiempo actual. Sin embargo los miembros integrantes de un espacio lingüístico están en capacidad de entender y de desplazarse mentalmente al momento mismo de la creación del apodo como signo.

Productividad.- se puede sintetizar esta característica en la realidad- aparentemente obvia- que confronta a los usuarios con una cantidad más o menos infinita de elementos y reglas combinatorias, mediante los cuales tiene capacidad de decir o escribir oraciones que nunca antes había formado o también entender perfectamente lo dicho o escrito por otros.

Transmisión cultural o tradicional.- Todo ser humano está en capacidad de adquirir el lenguaje- siempre que se encuentre rodeado de sus semejantes- a través de un sistema particular denominado lengua. La competencia lingüística de una persona se va adquiriendo de forma continua y jerárquica a través de las diferentes etapas del desarrollo ontogénico. Con esto queremos decir que

el lenguaje no es hereditario ni un mecanismo genético sino un comportamiento socio-cultural que se aprende en la convivencia cotidiana con individuos. Es importante acotar aquí que entonces la lengua constituye uno de los vínculos más fuertes e irremplazables para la transmisión permanente y difusión de valores culturales de una sociedad.

Indudablemente este punto concierne también al elemento de estudio. Los apodos al estar dentro del sistema denominado lengua constituyen signos de transmisión cultural, mediante la construcción del apodo se está generando un comportamiento socio cultural particular que se transmite generacionalmente, que perdura en el tiempo y que refiere a un hecho cultural concreto de un grupo de personas.

Prevaricación o disimulación.- Con estos nombres se conoce la propiedad del lenguaje verbal mediante la cual podemos decir falsedades, engañar, fantasear o ignorar el sentido lógico de las cosas, crear nuestro propio mundo y realidad. Como dice Hockett, esta característica se presta para la mentira, el error, la ficción, la superstición; pero también para la formulación de hipótesis, de supuestos. (Hockett 1972: 565). Gracias a esta propiedad la literatura ha podido levantar verdaderos monumentos a la imaginación humana, crear, recrear mundos y principios aparentemente ilógicos; pero con gran poder de seducción y otras cualidades propias del arte. Esta propiedad más que otras, tal vez –no podría concretarse si no contara con algunas características como la semántica, el desplazamiento y la productividad.

La prevaricación es un hecho presente también en la creación apodatríz, los apodos son construcciones propias del lenguaje mediante las cuales se exageran, se fantasea y muchas veces se ignora la realidad, muchas veces un apodo es una falsedad, con el objetivo de ser una sinécdoque algo que represente a algo en el lugar de ese sentido. Esta creación es totalmente intencional en la construcción de los apodos tal cual sucede en la poesía o el arte.

Reflexividad.- Se la califica como la característica de privilegio en el contexto de los sistemas de comunicación humanos. Es el mecanismo comunicacional mediante el cual, con el lenguaje verbal podemos hablar del mismo lenguaje, involucra por cierto aquello que el argot lingüístico se conoce con el nombre de metalenguaje. Mediante esta propiedad podemos definir, argumentar teorizar y reflexionar sobre el lenguaje.

La reflexividad nos permite por lo tanto reflexionar en este mismo texto sobre un aspecto del lenguaje como el apodo. Podemos gracias a esta característica del lenguaje teorizar y argumentar con total sentido sobre un aspecto concreto de la lengua.⁴⁷

Es importante anotar que el lenguaje tiene tres funciones fundamentales:

- a) Llamar la atención del oyente o receptor (**función apelativa**)
- b) Indicar el estado de ánimo o sentimientos del emisor (**función emotiva**)
- c) Comunicar al oyente los pensamientos conocimientos u opiniones del emisor (**función referencial**)

3. DIMENSIONES DE LA SEMIÓTICA

A partir del siglo XX la semiótica o estudio de los signos, se ha sistematizado y cobrado formas generales de ciencia. Esta disciplina ha sido dividida en tres ramas semióticas: la semántica, la pragmática y la sintáctica. El semiólogo Morris fue quien realizó esta segmentación teórica y hasta la actualidad es ampliamente aceptada.

De esta división teórica es necesario el abordaje de la pragmática, campo de la semiología que corresponde al estudio de la presente tesis.

3.1 Enfoque Pragmático de la Comunicación:

La pragmática es una parte de la semiótica cuyo estudio está vinculado a la *acción*, es decir al *acto del habla*.

Podemos definir aproximadamente a la pragmática como el estudio del significado de los enunciados lingüísticos para los usuarios e intérpretes. En lo que tiene que ver con su origen, es importante considerar a la pragmática como uno de los estudios que fueron identificados por el filósofo norteamericano Charles Morris (1938) y más tarde utilizados por el filósofo norteamericano Rudolf Carnap (1938,1959). De acuerdo con esta corriente de pensamiento, la PRAGMÁTICA es el estudio de los signos y los sistemas de signos en relación a sus usuarios; en tanto que la SEMANTICA es el estudio de los signos en relación con sus *designata* o a lo que

⁴⁷ Las características del lenguaje aquí señaladas corresponden al trabajo del lingüista norteamericano Charles Hockett y se pueden ampliar en su texto "Curso de Lingüística Moderna" la clasificación aquí señalada se puede encontrar además en el texto Semiolingüística y edocomunicación del semiólogo ecuatoriano, Alberto Pereira. Pág. 17.

refieren y la SINTAXIS es el estudio de los signos con relación a otros signos. Los tres campos son subdivisiones de la semiótica⁴⁸

El estudio de la Pragmática es relativamente nuevo en la Lingüística, como hemos notado en la cita anterior esta ciencia se impone en el pensamiento lingüístico desde los años sesenta y desde entonces se ha desarrollado como un importante campo de investigación.

*Toda conducta y no solo el habla, es comunicación, y toda comunicación, incluso los indicios comunicacionales de contextos impersonales, afectan a la conducta*⁴⁹

Desde su aparición la pragmática se ha estudiado con mayor énfasis en el mundo angloparlante que en el mundo europeo.

En los círculos académicos e intelectuales actuales se conoce a la pragmática por referencia a la semántica o la lingüística y no existe una cátedra universitaria que difunda el estudio de esta disciplina. Todo ello, pese a su innegable valor como herramienta de investigación para distintas ciencias sociales.

Según Victoria Escandel en su texto, Introducción a la Pragmática.

“Se entiende por pragmática el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación; es decir; las condiciones que determinan el empleo de enunciados concretos emitidos por hablantes concretos en situaciones comunicativas concretas y su interpretación por parte de los destinatarios.

La pragmática es por tanto, una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje, precisamente todos aquellos factores a los que no puede hacer referencia un estudio puramente gramatical: nociones como las *de emisor, destinatario, intención comunicativa, contexto verbal, situación o conocimiento del mundo, van a resultar de capital importancia*”.⁵⁰

4. GÉNEROS DISCURSIVOS

La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe todo un repertorio de géneros discursivos que se diferencia y crece a medida de que se desarrolla y complica en la misma esfera.⁵¹

⁴⁸ Geofrey Leech, Jenny Thomas, Mary Louise, Elinor Ochs. Pragmática Conceptos Claves. Serie Pluriminor, Ediciones Ayala. 2000. Página 10.

⁴⁹ WATZLAWICK, Paul, VEABIN Janeth y JACKSON, Don D.; Teoría de la comunicación Humana: interacciones, patologías y paradojas. Buenos Aires. Editorial Tiempo Contemporáneo. 1967. Pag 24.

⁵⁰ Escandel, Vidal, M. Victoria. Introducción a la Pragmática. Editorial Anthropos, 1993. España. Pág. 16

⁵¹ BAJTÍN, Mijael. Estética de la creación verbal. El problema de los géneros discursivos. Siglo veintiuno editores. Primera edición en español 1982. Pag. 248- 249

Explicar entonces, cuántos y cuan variadas son las formas discursivas que se presentan en la cotidianeidad es casi imposible, puesto que la diversidad de diálogos de acuerdo al tema, situación, número de participantes, estratificación, género, sentido político, social, religioso, etc.. Son tan amplias como la diversidad de humanos existen.

Podría parecer que la diversidad de los géneros discursivos es tan grande que no hay ni puede haber un solo enfoque para su estudio, porque desde un mismo ángulo se estudiarían fenómenos tan heterogéneos como las replicas cotidianas constituidas por una sola palabra y como una novela en muchos tomos, elaborada artísticamente, o bien una orden militar, estandarizada y obligatoria, etc. Se podría creer que la diversidad funcional convierte a los rasgos comunes de los géneros discursivos en algo abstracto y vacío de significado. Probablemente con esto se explica el hecho de que el problema general de los géneros discursivos jamás se haya planteado. Se han estudiado, principalmente los géneros literarios. Pero desde la antigüedad clásica hasta nuestros días estos géneros se han examinado dentro de su especificidad. Literaria y artística, en relación con sus diferencias dentro de los límites de lo literario, y no como determinados tipos de enunciados que se distinguen de otros tipos pero que tienen una naturaleza verbal (lingüística) común.⁵²

5. LENGUAJE Y CULTURA

Tal como se ha estudiado a lo largo de estos capítulos, es a través del lenguaje que logramos expresar el mundo, ante todo con la verbalización. Con esta habilidad el ser humano es capaz de elaborar categorías de comprensión de los objetos y de los fenómenos del mundo, analizar la realidad e interpretar las experiencias. Toda actividad cultural lleva entonces implícito algún tipo de lenguaje.

El lenguaje humano manifiesta que somos seres simbólicos, y que –en cierta medida- los símbolos guían nuestros comportamientos. Toda respuesta simbólica va articulada en un sistema de significaciones sociales a menudo complejas y muy ajenas a la propia naturaleza. Esta función simbólica del lenguaje es la más destacada de todas las actividades culturales, porque, expresamente, condensa significados para manifestarlos y compartirlos, es decir, para producir comunicación.⁵³

Todos los pueblos que los antropólogos conocen, independientemente del tipo de sociedad contaban con un complejo sistema de comunicación hablada, simbólica que denominamos lenguaje. El lenguaje es simbólico en el sentido de que una palabra o grupo de palabras pueden representar un significado independientemente de que el objeto esté presente o no.

⁵² IDEM

⁵³ Zecchetto Victorino, La danza de los signos, Nociones de semiótica General. Ediciones Abya Yala. Ecuador, 2002. Pag. 32

Esta cualidad simbólica del lenguaje tiene implicaciones extremadamente importantes para la transmisión de la cultura. Significa por ejemplo que un padre puede explicar a su hijo que una serpiente es peligrosa y que no se debe acercar a ella. Si no existiera el lenguaje simbólico, el padre tendría que esperar hasta que el hijo encontrara una serpiente para poder explicarle. Sin el lenguaje probablemente no podríamos transmitir ni recibir información de una forma tan eficiente, y no podríamos ser herederos de una cultura tan amplia y rica (...)

Resumiendo podemos decir que una cosa es cultural si se trata de un comportamiento adquirido, una creencia, una actitud, un valor, o un ideal compartido por la mayoría de miembros de un grupo.⁵⁴

Para Bolívar Echeverría la cultura es entonces:

*“el momento autocrítico de la reproducción de un grupo humano determinado, en una circunstancia histórica determinada, hace de su singularidad concreta; es el momento cultivo de su identidad”*⁵⁵

Según Victorino Zecchetto, la cultura se distingue de las cosas naturales puesto que la naturaleza es hereditaria, mientras que la cultura exige características de apropiación.

(..)Llamamos cultura entonces, a todo lo que el ser humano, a lo largo de su historia ha creado y sigue creando, desde los primitivos utensilios hasta la moderna tecnología de punta. Son cultura los mitos, las artes, las ciencias, las formas religiosas, y también los modos de cocinar, construir casas, las modas, las vestimentas, la manera de divertirse y de hacer fiesta, de escribir, de investigar, de hacer el amor... El niño que nace y crece, poco a poco comienza a hablar, a comprender los signos de su entorno, es decir se apropia de un idioma fruto de la cultura de su medio. La cultura implica algún aprendizaje, porque es manipulación de la naturaleza, exige repetir lo aprendido o crear modos nuevos de hacer frente a las necesidades que emergen día a día, de amoldarse a formas naturales o culturales ya existentes.⁵⁶

Las manifestaciones culturales permiten identificarnos como miembros activos de un entorno, las expresiones y las relaciones diversas entre los individuos surgen en la propia naturaleza social y son hechos que casi no los percibimos, por lo tanto tenemos muy poca consciencia de qué es cultural y qué no.

No todas las personas que comparten una sociedad son culturales: el color de pelo característico de una sociedad no es cultural. Tampoco lo es el hecho de comer. Para que algo pueda ser considerado cultural no solo tiene que ser común a la mayoría de la población, sino que tiene que ser algo que hayan aprendido.⁵⁷

⁵⁴ Carol R Ember, Melvin Ember, Antropología Cultural, Prentice hall, Madrid, 1997. P.23

⁵⁵ Echeverría, Bolívar, definición de la cultura, editorial Itaca. Mexico Df. 2001

⁵⁶ Zecchetto Victorino, La danza de los signos, Nociones de semiótica General. Ediciones Abya Yala. Ecuador, 2002. Pag. 26

⁵⁷ Carol R Ember, Melvin Ember, Antropología Cultural, Prentice hall, Madrid, 1997. P.22

La transmisión de un sentido es vital en el proceso de comprensión de cultura. La cultura en toda su amplitud es producida y aprendida por el mismo ser humano, resultado de los actos de voluntad y de los procesos sociales.

Erróneamente, se suele definir a una persona culta o con mucha cultura a aquel que realiza actividades culturales, que asiste a la ópera o entiende prosa o verso, sin embargo, la cultura es mucho más amplia que esta simple comparación, esta definición de cultura para los análisis antropológicos y estructuralistas se da gracias a la corriente de pensamiento conocida como Estudios Culturales o Cultural Studies.⁵⁸ La contribución de los Estudios Culturales, consiste, de modo especial, en sus análisis de las relaciones, los intercambios y las expresiones de sentido que generan e interactúan entre los grupos, las clases, las razas, los géneros de la sociedad, dando especial realce a la cultura de los grupos subalternos.

Cultura se refiere a la forma de vida de una sociedad, no solamente aquellos aspectos de que la forma de vida que la sociedad considera superior o más deseables. De esta forma, la cultura cuando la aplicamos a nuestra forma de vida, no tiene nada que ver, con tocar el piano o leer el Quijote. Para las ciencias sociales, estas actividades simplemente son elementos dentro del conjunto de nuestra cultura. Este conjunto también incluye actividades tan mundanas como lavar los platos o conducir un automóvil, y para el estudio de la cultura, éstos están al mismo nivel de “las cosas más selectas de la vida”. De esto se deduce que para el investigador de las ciencias sociales no existe una sociedad o incluso un individuo, inculto. Cada sociedad tiene una cultura, aunque sea simple y cualquier ser humano es culto en el sentido de que participa de una cultura u otra.⁵⁹

Se nota en esta apreciación de cultura la presencia del enfoque deconstructivista de Derrida, según el cual: *“la comprensión de un fenómeno social exige salirse del centro y prestar atención a los márgenes, apuntar a lo que suele ocultarse y que esté lejos del foco central”*.⁶⁰

En efecto, la cultura no es un bien aristocrático, es parte integral de cualquier cuerpo o grupo social, y también expresión de su sentir, de su vida y de sus aspiraciones o de sus frustraciones. Sin embargo, hay que reconocer con mucha lástima que en los ambientes educativos y en los medios de difusión masiva, todavía existe una idea estrecha y aristocrática de cultura, que mantiene el concepto cultural cargado de connotaciones discriminatorias y clasistas.

⁵⁸ Las investigaciones conocidas bajo el nombre de “estudios culturales” (Cultural Studies) tuvieron su inicio en Inglaterra (Universidad de Birmingham) desde la década de 1960. Sus figuras más conocidas son R. Hoggart y Stuart Hall. De Gran Bretaña el interés por analizar los fenómenos culturales se extendió sobre todo a los países de habla inglesa Estados Unidos y Australia.

⁵⁹ Ralph Linton, *The cultural background of personality* (New York: Appleton-Century-Crofts, 1945), p.30.

⁶⁰ Referencia tomada textual de: Zecchetto Victorino, *La danza de los signos, Nociones de semiótica General*. Ediciones Abya Yala. Ecuador, 2002. Pag. 29

6. CULTURA Y COMUNICACIÓN

Para Roland barthes, los signos cotidianos son un hecho meramente cultural:

En la práctica, se presentan los signos como si fueran naturales y no lo son, no tiene nada de natural comer de determinada manera, ponerse tal vestido o realizar determinadas actividades sociales y otras no. Se trata de convenciones, de fenómenos históricos, de usos de época, y sin embargo en el discurso (o los discursos que circulan) aparecen naturalizados como si provinieran de una “cultura universal” de la que no es posible sustraerse sin resultar sospechoso. No hay entonces para Barthes signos naturales, todos son culturales aunque el “establishment” las instituciones pretenda naturalizar los signos a través del lenguaje.⁶¹

La Comunicación es, en esencia, un accionar humano, el ser humano es un ser social por excelencia y solamente consolida su participación social y su identidad en la medida que construye colectivamente sentidos. La cultura a decir de Raymond Williams, “es un sistema significante a través del cual un orden social se comunica”. Comunicación y Cultura implican desde esta perspectiva saberes socialmente constituidos.

La comunicación es un proceso constructor de cultura en la medida que la significación es producto de acuerdos sociales sobre los signos que se perciben en la realidad, esos signos adquieren valores específicos dentro de la visión de un grupo humano. El valor que adquieren los signos para explicar una realidad determinada es lo que los transforma en símbolos, los símbolos compartidos se convierten en principios activos que guían la acción social. Esta construcción de sentidos colectivos es comunicación, los procesos culturales solo son posibles con una práctica comunicativa.

La comunicación es cultural propiamente dicha en tanto que los procesos de significación y re-significación se dan dentro de un contexto cultural y social determinado; la selección y combinación de signos tienen que ver con los mundos simbólicos previamente estructurados. Cualquier práctica comunicativa precisa de una elaboración cultural, toda acción de comunicación es, en consecuencia, reproducción y producción cultural.⁶²

En relación con la posibilidad de elaborar un diagnóstico comunicacional sobre la importancia del apodo en la comunicación en Zaruma tomo como referencia la contribución de Daniel Prieto Castillo en su obra diagnóstico de la comunicación;

“Es importante valorar la posibilidad de transmitir lo hablado, lo vivido, lo confrontado y lo soñado”⁶³

La aproximación al ámbito cultural y en consecuencia al proceso social histórico de una región significa comprender la vida cotidiana de los pueblos, en el caso que nos interesa del apodo, haber

⁶¹ Zecchetto Victorino, Seis Semiólogos en busca del lector. Pág. 80.

⁶² Cevallos, Ivone. Los espacios de la comunicación en el desarrollo social. Comunicación en el Tercer Milenio, Nuevos escenarios y Tendencias. Ediciones Abya Yala, 2001. Pag. 121.

⁶³ Prieto, Castillo Daniel, Diagnóstico de la comunicación, mensajes, instituciones, comunidades, Ediciones Ciespal, 1979.

logrado esta aproximación hacia el lenguaje, la transmisión y la cultura nos permite obtener un panorama de estudio más claro y conseguir sentar las bases de una conceptualización sobre el tema a investigar.

7. LA ORALIDAD

Raúl Dorra docente de la universidad autónoma de puebla, en su artículo Grafocentrismo o fonocentrismo? (perspectivas para el estudio de la oralidad) publicado en las memorias de Jalla Tucumán 1995, señala que el Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española, cuya edición data de 1726 no incluye en sus registros la palabra oral, pero si incluye escritura y todos sus derivados.

En este mismo tema, David Olson y Nancy Torrance, en “Cultura escrita y oralidad” indican que en los siglos XII y XIII, los documentos escritos comenzaron a reemplazar la memoria oral y el testimonio oral. Según el diccionario etimológico de Joan Corominas, sostiene Dorra, la palabra oral ingresa a la lengua española en el siglo XIX tomada del latín oralis, que a su vez deriva de oris, boca, para significar lo “que se expresa de palabra”.

Abordando el tema de la oralidad dentro de los estudios latinoamericanos de comunicación cultural, Martin Lienhard, es su artículo oralidad, compilado en “Memorias de Jalla Tucumán 1995”, señala que la oralidad es uno de los fantasmas ubicuos que recorren, actualmente, los estudios sobre las prácticas culturales –vivas o ya no existentes-en a América Latina y, más específicamente, en el área andina. La índole a medida sospechosa de sus apariciones exige que se la someta, de una vez, a un interrogatorio cerrado. Tarea difícil: como todos los fantasmas, la “oralidad” busca esquivar cualquier acercamiento dice Lienhard. El mencionado autor sostiene además que, el que las sociedades latinoamericanas no hayan rendido un culto especial a la noción gráfica del discurso, no les impidió crear un **rico repertorio de medios y códigos expresivos que apuntan a todos los sentidos de la percepción**. La reproducción constante de la sociedad garantizaba -mejor que cualquier otro soporte gráfico- la reproducción, gracias a la memoria colectiva y el conjunto de sus prácticas semióticas.

En la América colonial y post colonial, dice Lienhard, el predominio de la “oralidad” remite a la **sub-alteridad política y social**: primero la de los “indios” luego la de los demás sectores excluidos de la esfera letrada. Frente al sistema de comunicación de los sectores hegemónicos, la “oralidad” (tradicional o modernizada) aparece como la que les “queda” a los marginados. Se “recuperación” (estudio, conocimiento) forma parte, por consiguiente, de cualquier programa serio de **descolonización cultural**, argumenta Martin Lienhard.

En nuestros espacios de creación, en un mundo indiscutiblemente andino la comunicación oral juega un papel decisivo en el ámbito cultural. Hablar es el acto comunicativo que ha permitido la socialización de los seres humanos y la transmisión de las culturas. Es en esta dinámica que circula la palabra y se provoca el tránsito de toda información., mediada por lo que podríamos llamar comunicación verbalizada u oral.

“Al hablar, el hombre deja de ser una cosas entre las cosas, se coloca fuera de ellas, para percibirlas como tales y opera por medios que él inventa: esto supone la constitución de un mundo de objetos y la percepción de sus relaciones supone un acto mental, un juicio creador de los objetos”.⁶⁴

Para Walter Ong, la escritura no puede prescindir de la oralidad y así lo afirma:

“La expresión oral es capaz de existir, y casi siempre ha existido, sin ninguna escritura en absoluto; empero nunca, ha habido escritura sin oralidad”(Ong, 1994, pag 16-18)

Esta condición del lenguaje oral es importante para el tratamiento de nuestro estudio dado que debemos tomar en cuenta que nuestras sociedades conviven entre lo oral y lo escrito.

En efecto, el lenguaje es tan abrumadoramente oral que, de entre las muchas miles de lenguas- posiblemente decenas de miles- habladas en el curso de la historia, solo alrededor de 106 nunca han sido plasmadas por escrito en un grado suficiente para haber producido literatura, y la mayoría de ellas no han llegado en absoluto a la escritura. Solo 78 de las 3 mil lenguas que existen aproximadamente hoy en día poseen una literatura (Edmonson, 1971, pp 323, 332). Hasta ahora no hay modo de calcular cuántas lenguas han desaparecido o se han transmutado en otras antes de haber progresado su escritura. Incluso actualmente, cientos de lenguas en uso activo no se escriben nunca: nadie ha ideado una manera efectiva de hacerlo. La condición básica del lenguaje es permanente.⁶⁵

La oralidad para nuestros pueblos ha permitido el mantenimiento de rasgos culturales únicos, se ha constituido en un elemento constitutivo del asentamiento de la identidad.

... la palabra cumple la función de acercamiento, de mantener viva la memoria colectiva, de práctica social que permite a la cultura mantenerse en continuo movimiento. Es decir, aquí la palabra recupera la imaginación y el pensamiento, le da a la humanidad su condición de tal”.⁶⁶

Leyendas, ritos, historias reales, cuentos, proverbios, refranes populares, anécdotas, y *por qué no los APODOS*⁶⁷, constituyen tradiciones culturales de un grupo o pueblo que mediante lo oral conforman parte de su memoria colectiva. Según el historiador Maurice Halbwachs, la palabra oral permite que esas imágenes se difundan, se acrecienten y se vinculen con otras personas

⁶⁴ Delacroix, Henry. Psicología del lenguaje, Paidós, Buenos Aires, 1960.

⁶⁵ Ong, Walter. Oralidad y escritura. Tecnología de la palabra. FCE, Bogotá, 1994. Pag 16-18.

⁶⁶ Boito, María Eugenia. La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea. Revista Latina de Comunicación Social, número 35, noviembre 2000. Pag. 2

⁶⁷ La letra cursiva es iniciativa de la autora

produciendo relaciones de cercanía, es decir, que la gente se vindule e intercambie sus vivencias mediante sus relatos. En palabras de Walter Ong “en una cultura oral, el pensamiento sostenido está vinculado con la comunicación” (Ong, 1987: 40).

En otras palabras, lo oral sirve como punto de encuentro desde donde contar e intercambiar las historias y también como lugar para compartir las experiencias y donde las personas sienten que pertenecen a un lugar y a una cultura determinada. La oralidad posibilita que la cultura de un grupo sea dinámica y creativa y que a partir de este intercambio de relatos orales el proceso social que se desarrolla sea una experiencia donde se puedan crear y valorar todos los elementos que forman parte de ella sin exclusión ni marginación de ningún tipo.⁶⁸

8. DISTINCIÓN ENTRE LENGUA Y DISCURSO

La lengua existe en abstracción con un léxico y unas reglas gramaticales como elementos de partida y *frases* como producto final. El discurso es una manifestación concreta de la lengua, y se produce necesariamente en un contexto particular, en el cual intervienen no solamente los elementos lingüísticos, sino también las circunstancias de su producción: interlocutores, tiempo y lugar, y las relaciones existentes entre estos elementos extralingüísticos. Ya no se trata de frases, sino de frases enunciadas o por decirlo más brevemente de enunciados.⁶⁹

9. EL ENUNCIADO

Un enunciado nunca es solo reflejo o expresión de algo ya existente, dado y concluido. Un enunciado siempre crea algo que nunca había existido, algo absolutamente nuevo irrepetible, algo que tiene que ver con lots valores. Pero lo creado siempre se crea de los dado. Todo lo dado se transforma en creado. La palabra quiere ser oída, comprendida, contestada y contestar a su vez a la respuesta y así ad infinitum.

Bajtin opina que la tesis formulada por lingüistas como Saussure (seguido desde luego, por Chomsky), de que la oración aislada, puede ser considerada como una combinación enteramente libre de formas lingüísticas, no es válida para los enunciados. Los enunciados reales de un diálogo deben tomar en cuenta el contexto (ya configurado lingüísticamente) para el que son una respuesta y al que están dirigidos. (Bajtin, 1986 pág 91)

“Todo enunciado concreto es un eslabón en la cadena de la comunicación discursiva de una esfera particular. Las fronteras mismas del enunciado están determinadas por el cambio de los temas del discurso. Los enunciados no son mutuamente indiferentes ni autosuficientes; cada uno de ellos sabe de los demás y los refleja (...) Todo enunciado debe ser considerado, ante todo, como una respuesta a los enunciados que le preceden en la esfera

⁶⁸ Ibid. Pag. 2-8

⁶⁹ Todorov, Tzvetan. Simbolismo e interpretación. Monte Ávila editores. Segunda edición 1992. Venezuela. Pág. 9

dada. Cada enunciado refuta, afirma, complementa los demás y se apoya en ellos, presupone que son conocidos y en cierto modo los toma en cuenta (...) por consiguiente, cada tipo de enunciado está colmado de diversas clases de reacciones que responden a otros enunciados de la esfera dada de comunicación discursiva”⁷⁰

También la escucha debe ser tomada en cuenta, puesto que los oyentes al estar en presencia de un enunciado deben prepararse para responder a lo que escuchan. En efecto,

Cuando el oyente percibe y entiende el significado (el significado lingüístico) del discurso, al mismo tiempo asume a su respecto una actitud activa de respuesta. Está de acuerdo o en desacuerdo con el (total o parcialmente), lo aumenta, lo aplica, se prepara para su ejecución, etc. Y el oyente adopta esa actitud de respuesta a lo largo de todo el proceso de escucha y comprensión, desde el comienzo mismo; a veces literalmente desde la primera palabra del hablante. (Bajtin 1986, pag 68.) ⁷¹

De igual modo, el hablante, en lugar de hablar con una comprensión pasiva que “solo reproduce su idea en la mente de otro”, lo hace en la espera activa de una respuesta, un asentimiento, simpatía, cuestionamiento, crítica, objeción, obediencia, etc.

Por ello, la forma de respuesta en la comprensión de un diálogo es de un tipo muy diferente de la forma referencial de comprensión exigida del lector de un texto, a este último le interesa por sobre todo saber de qué “se trata”. Los hablantes a diferencia de los lectores, deben ser casi constantemente sensibles a la intervención de la otra voz, del otro interlocutor.

Como vemos, nuestros enunciados no siempre son aceptables y aceptados por los demás. Estos “otros” responden a lo que hacemos o decimos con críticas y nos exhortan a justificarnos, y por nuestra parte debemos demostrar que nuestras acciones “concuerdan” con las suyas. (Mills, 1940)

La forma más completa donde se expresa la integración verbal de un individuo es en su comunidad; del mismo modo, la mutua interacción del mecanismo estímulo- respuesta, se encuentra en la conversación.

10. LA CONVERSACIÓN

La conversación es una de las actividades más típicamente humanas. Es la forma primera y primaria en que se manifiesta, en que existe el lenguaje y hemos de entenderla, además, como una práctica social a través de la cual se expresan y se hacen posibles otras prácticas. A través de las conversaciones nos comportamos como seres sociales: nos relacionamos con las demás personas conversando, tratamos de conseguir nuestros propósitos

⁷⁰ Shotter John. Realidades conversacionales, la construcción de la vida a través del lenguaje. Amorrortu editores, Argentina 2001. Pag.83

⁷¹ Bajtin, M (1986) Speech Genres and Other Late Essays, trad. Vern W. McGee, Austin, TX: University of Texas Press.

conversando, rompemos nuestras relaciones conversando o dejando de conversar. Incluso cuando pensamos en solitario lo hacemos casi siempre, en forma de dialogo.⁷²

Según Fuentes de la Corte Juan, la conversación es un intercambio comunicativo de ideas a través del contraste de criterios y opiniones diversas. En la conversación se establece un clima de acercamiento mutuo entre los interlocutores, que permite la confrontación de opiniones de forma amigable. La conversación es muy útil para el desarrollo intelectual de las personas, ya que se practica un activo ejercicio mental y se ponen en juego diversas facultades humanas en forma espontánea.

(...) El termino conversar procede del latín *conversari*, convivir, termino formado por cum, con y versare, dar vueltas. El Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia nos ofrece las siguientes definiciones de la voz conversar: Hablar una o varias personas con una u otras personas. // vivir, habitar en compañía de otros. //tratar, comunicar y tener amistad unas personas con otras. Podemos apreciar, pues, que incluso desde un punto de vista lexicológico conversar se refiere a las relaciones más típicas de la especie humana: Las de convivencia, trato y amistad.⁷³

El diálogo es el resultado de la concurrencia e interacción de varias opiniones, con el fin expreso de llegar a conclusiones comunes.

Vemos pues, que el diálogo y la conversación hacen parte de la cotidianidad y que no serían posibles sin el uso de la comunicación y del lenguaje.

Como dice Reyes

(1990:14), *"Somos lo que hablamos y nos hablan y también lo que nos hablamos a nosotros mismos. Somos prisioneros libres creadores, dueños esclavizados de nuestra capacidad lingüística"*.⁷⁴

La conversación y el diálogo son importantes en el presente tema de estudio pues facilitan varias ventajas y muchas veces son el espacio de creación de los apodos o de la actividad apodatriz.

- Facilitan la expresión coherente de los propios razonamientos.
- Ayudan a interpretar otros razonamientos.
- Facilitan el intercambio de opiniones e ideas, dando una visión más amplia de los hechos.

⁷² Tuson Valls Amparo. Análisis de la conversación. Editorial Ariel S.A. Barcelona. 1997. Pág. 11

⁷³ Tuson Valls Amparo. Análisis de la conversación. Editorial Ariel S.A. Barcelona. 1997. Pág. 12

⁷⁴ Tuson Valls Amparo. Análisis de la conversación. Editorial Ariel S.A. Barcelona. 1997. Pág. 11

En la nota de la nota la referencia es: Reyes, Graciela 1990 La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje. Barcelona Montesinos.

- Gracias a ellos se descubre que las soluciones no son unilaterales, claras y evidentes, porque la verdad tiene muchas perspectivas.
- Crean la capacidad de juicio más ponderado y equilibrado.
- Potencian los lazos de solidaridad y de convivencia, al permitir expresar con confianza las opiniones propias y escuchar con respeto las ajenas.
- Desarrollan la seguridad del individuo, robusteciendo su personalidad.
- Posibilitan un clima flexibilidad y convivencia, a la vez que fomentan las actitudes democráticas.⁷⁵

Garfinkel (1967) señala que la en la conversación corriente las personas se niegan a dejar que los demás entiendan de esa manera lo que hablan. Se desarrolla un significado único y adecuado a la situación y a las personas que están en ella. Sin embargo, ese significado no es fácil de negociar. Así en muchos momentos de una conversación por fuerza suele no ser claro “de que se está hablando”; debemos darnos recíprocamente ocasión de contribuir a la producción de significados acordados.⁷⁶

(...)Se trata de un acontecimiento desarrollado y en desarrollo dentro del curso de acción que lo produce. Por consiguiente, como tal, solo es conocido por las dos partes (que intervienen en su producción) desde dentro del desarrollo. Garfinkel (1967, pag 40.)

La comprensión de un acontecimiento semejante desde el interior de una realidad conversacional, la construcción de una captación de aquello de “lo que se habla” a partir de “lo que se dice”, no es, según Garfinkel, una simple cuestión de un solo pase, un individuo que dice una frase y un oyente que la entiende.

Los acontecimientos de que se habla son “específicamente vagos”, esto es, “no solo constituyen una serie claramente delimitada de determinaciones posibles, sino que los acontecimientos descriptos incluyen entre sus rasgos que esten especialmente deliberados y ratificados un “margen” concomitante de determinaciones que están abiertas respecto de las relaciones internas, las relaciones con otros acontecimientos y las relaciones con posibilidades retrospectivas y prospectivas. (Garfinkel, 1967, págs. 40-1)

Especificarlas o determinarlas lo suficiente a los efectos prácticos pertinentes implica un complejo proceso de negociación de ida y vuelta tanto entre el hablante y el oyente cuanto entre lo que se ha dicho y lo que se dice en el momento, la utilización de pruebas y supuestos, el uso tanto del contexto presente como de la espera de algo que se diga después y aclare lo que se quiso decir antes, y la consideración de muchos otros aspectos de fondo “vistos pero inadvertidos” de las escenas cotidianas.

⁷⁵ Fuentes de la Corte, Juan Luis. Comunicación, estudio del lenguaje. Bibliográfica internacional. Pag 15

⁷⁶ Shotter John. Realidades conversacionales, la construcción de la vida a través del lenguaje. Amorrortu editores, Argentina 2001. Pag.49

Pero si admitimos esta concepción de la conversación donde se afirma que aquello de lo cual nosotros *hablamos* se desarrolla a partir de lo *dicho* por cada uno. ¿Qué debemos decir de la naturaleza de las palabras y sus significados, sino consideramos que tienen significados ya determinados?

En lugar de estimar que poseen ya un significado, acaso debamos ver el uso de una palabra como un medio (pero solo como un medio entre muchos otros) en la elaboración social de un significado. Afirmar que deben tener ya alguna clase de significado es ignorar una vez más ese tercer tipo especial pero no reconocido de conocimiento, relacionado con el modo en que captamos “de que se habla” en una conversación, en el curso de todo nuestro discurso “acerca de” eso.⁷⁷

Ignorar que las palabras poseen significados, pero que esos significados se pueden re significar en la conversación es no tomar en cuenta la naturaleza evolutiva, única y especialísima de esas situaciones o acontecimientos conversacionales y los derechos de creación de cada una de las personas que intervienen en este tipo de intercambio de información.

En realidad, insistir en que las palabras tienen significados predeterminados es intentar despojar a las personas de su derecho a tomar parte en el desarrollo de un tema conversacional con los otros y a disponer de su manera individual de hacer esa contribución. Pero lo que está en juego es aún más: privar a nuestra propia cultura de las ocasiones o los acontecimientos conversacionales en los que se constituye y se reproduce la individualidad de las personas.⁷⁸

⁷⁷ Shotter John. Realidades conversacionales, la construcción de la vida a través del lenguaje. Amorrotu editores, Argentina 2001. Pag. 51- 52

⁷⁸ IDEM

CAPITULO III

Fluye la conversación, la utilización y
la interpretación de las palabras, y
solo en su transcurso tienen estas
significado.
Wittgestein, 1981

ONOMÁSTICA, EL NOMBRE PROPIO, LOS APODOS

1. Onomástica

La onomástica es la rama de la lexicografía que estudia los nombres propios, tanto de personas (Antroponimia) como de lugares (Toponimia).

Ninguna persona carece de nombre y casi todos los lugares lo poseen. Los nombres propios constituyen “hitos” importantísimos en la red de interacciones que un individuo mantiene con la naturaleza y con el resto de hombres. No se concibe un mundo habitado por seres humanos carente de nombres propios.⁷⁹ (Oswaldo, 1990, págs. 8-9)

Según Miguel Ángel López;

“nominar un lugar, un paraje, un espacio y con él todas las cosas que lo conforman significa sembrar “conciencia de una manera de ser”, asumir el mundo desde un pensamiento y un sentimiento propio”.

La toponimia comprendida la relación comunicativa entre el hombre y su entorno inmediato, implica la acción de la identidad que va de lo uno hacia el todo y viceversa. Por ello, es factible desprender un hecho lógico deductivo que indique la fortaleza de una lengua en la medida del número de toponimias propias en su espacio de vida. Es decir, las toponimias exigen, a modo de permanecer en su eficacia, una dinámica lingüística muy fluida entre el significado del nombre y las formas de expresión del pensamiento autónomo.⁸⁰

En la consolidación de nuestras lenguas amerindias la toponimia representa la huella digital de la palabra, nace y se expande entre la memoria y la imaginación. En la toponimia se asume el mundo desde nuestro pensamiento y sentimiento; se conjugan los sentidos de una colectividad

⁷⁹ Oswaldo, E. V. (1990). *Toponimias Azuayas*. Cuenca: Banco Central del Ecuador. Págs 8-9

⁸⁰ Lopez, Hernandez Miguel. Resignificación de la toponimia y los símbolos amerindios desde la interculturalidad bilingüe. Texto de la compilación Identidad Lingüística de los pueblos indígenas de la región andina. Ariruma Kowii, compilador. Ediciones Abya Yala. 2005. Pag. 149-150.

determinada; se perfila el rostro intangible de la palabra; se posesiona un espacio físico desde la mente y el corazón.

“Nombrar es recrear lo circundado; es reordenar el pequeño universo que nos corresponde. América ya estaba recreada y asumida desde las múltiples lenguas de sus primeros habitantes”⁸¹

2. El nombre propio

El ser humano siente la necesidad de identificarse con un elemento designador concreto: un antropónimo o nombre propio. Este hecho parece universal a casi todas las culturas humanas, aunque se registran algunas donde entre los miembros familiares no se usan nombres propios sino nombres comunes de parentesco como hijo / -a, padre / madre, etc.

La Real Academia, en la última edición de su Gramática de la lengua española, define el nombre propio como "el que se da a persona o cosa determinada, para distinguirla de las demás de su misma especie o clase" y propone estos ejemplos: "Antonio, un hombre que se llama así; Rocinante, el caballo de Don Quijote; y Toledo, famosa ciudad de España". Desde Nebrija "nombre propio es aquel que conviene a uno solo, como César, Pompeio. Común nombre es aquel que conviene a muchos particulares".⁸²

El nombre propio es entonces, un elemento de designación concreto e individual. Sin embargo los nombres por su propia naturaleza designativa carecen de un significado lingüísticamente construido.

En torno a este elemento no hay un acuerdo absoluto, aunque parece ser lugar común entre los investigadores (LÓPEZ GARCÍA, 1985; TESO MARTÍN, 1989) que los nombres propios no tienen significado, y por consiguiente no se les aplica la noción de significación. La función de un nombre propio es la identificación pura: distinguir e individualizar una persona o una cosa con ayuda de una marca especial (ULLMANN, 1965).

Sin embargo, es razonable pensar, como F: MARSA (1990) que, puesto que existen, desempeñan en la lengua alguna función. Y no basta admitir que ejercen determinada función, sino que la ejercen en virtud de la peculiar estructura de su aportación informativa. Por otra parte, si aceptamos que la lengua es un sistema de signos, necesariamente tendremos que admitir que el nombre propio es un signo lingüístico, puesto que forma parte del sistema y cumple en él una función de aportación informativa. Y si es signo, tendrá significado. Tendrá, eso sí, un significado distinto al que la técnica de análisis componencial, en cualquiera de sus modalidades, descubre en la estructura de toda entidad léxica, ya que la descomposición en rasgos mínimos significativos en el nombre propio arroja siempre un resultado cero. El nombre propio carece de rasgos distintivos, no es, por

⁸¹ Ibid.

⁸² Merino, Mercedes Abad, El nombre propio como índice diacrónico de una situación de bilingüismo. Revista de Lexicografía, volumen II. 1996. Pág. 2.

lo tanto, un ente léxico. Su significado difiere del significado del nombre común porque no es descriptivo ni descriptible. Se refiere en cada caso a un solo individuo.⁸³

3. El Apodo

Varias son las definiciones que suelen darse al apodo. Según la enciclopedia Espasa Calpe, el apodo es:

Nombre que suele aplicarse a determinadas personas, tomándolos de sus defectos corporales, o de alguna otra circunstancia (...) el uso del apodo es tan antiguo que debe buscarse su origen en los primeros moradores del universo. El mismo nombre del individuo no pasa de ser un verdadero apodo o por mejor decir un epíteto calificativo da alguna cualidad o connotado intrínseco de la persona. No hay nación, época ni literatura que no haya usado el apodo para designar a todo linaje de personas. Desde el primer hombre, llamado Adán (que en hebreo significa varón o hijo de la tierra), hasta el más insignificante y oscuro individuo, no hay nombre propio que no tenga su peculiar y significativa expresión. (Espasa CALPE S.A 1988: 1020)

Consideremos entonces algunas precisiones terminológicas:

APODAR. Del latín apputare, derivado de putare, calcular, significó primero calcular y después comparar. “valorar o tasar una cosa” *comparar una cosa con otra. Aplicar un apodo a alguien.

APODARSE. Ser conocido por cierto apodo

APODO. Mote, Sobrenombre aplicado a veces a una persona, entre gente ordinaria, y muy frecuentemente en los pueblos, donde se transmite de padres a hijos.⁸⁴

Según el Diccionario ASURI de la Lengua Española, el apodo es un “*Nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia. Chiste o dicho gracioso con que se califica a una persona o cosa, sirviéndose ordinariamente de una ingeniosa comparación*”

Algunos autores como Pedro Alfonso Morales definen ciertamente al apodo, palabra que viene del latín appositum, aditamento, epíteto; de apponere, aplicar, añadir, como el nombre que suele aplicarse a determinadas personas, tomándolo de sus defectos, virtudes o de alguna otra circunstancia.

Todo nombre por raro o complejo que parezca tiene un significado o por decirlo de mejor manera una etimología, debido a que provienen en su origen inicial a un apodo.

⁸³ Merino, Mercedes Abad, El nombre propio como índice diacrónico de una situación de bilingüismo. Revista de Lexicografía, volumen II. 1996. Pág. 2.

⁸⁴ MOLINER, María. Diccionario de Uso del Español. Editorial Gredos, Madrid. 1979. Pág. 216.

El apodo usualmente se confunde con otras definiciones similares como: sobrenombre, seudónimo, hipocorístico, alias, mote o remoquete. Lo que sucede, es que al no distinguir los términos se genera una confusión terminológica, puesto que el hablante por lo general designa como apodo a todo nuevo nombre que se le da a un sujeto, sin embargo estas palabras difieren en matices claramente significativos.

MOTE. Palabra, frase breve, onomatopeya empleada en frase. Frase o sentencia que contiene un sentido oculto. Apodado, sobrenombre, generalmente alusivo a alguna cualidad, semejanza o circunstancia de la persona a quien se aplica, por el que se le conoce a esa persona. Especialmente, los usados en los pueblos, se pasan de padres a hijos y, generalmente no son tomados como ofensivos. ⁸⁵

SOBRENOMBRE: Nombre que se añade a veces al apellido para distinguir a dos personas que tienen el mismo. Nombre calificativo con que se distingue especialmente a una persona. ⁸⁶

HIPOCRÍSTICO: Dícese de los nombres que en forma diminutiva, abreviada o infantil se usan como designaciones cariñosas, familiares o eufemísticas.

SEUDÓNIMO: Dícese del autor que oculta con un nombre falso el suyo verdadero. Aplicase también a la obra de ese autor. Nombre empleado por un autor en vez del suyo verdadero.

ALIAS: Por otro nombre. Alfonso Tostado alias el Abulense.

REMOQUETE: sobrenombre que se da a una persona por una cualidad o condición suya, apodo. Palabra picante dicho agudo y satírico. ⁸⁷

Como se puede observar, es fácil la confusión entre estas enunciaciones sin embargo lo importante se encuentra en la significación, mientras que muchas de estas definiciones solo hacen alusión a la identificación, el apodo contiene en sí mismo una carga de significación que lo difiere de las demás apreciaciones.

Luego de esta referencia surge una duda hacia los apellidos y su función lógica en el proceso de designación.

La función del apellido no es sino la de servir de complemento al nombre de pila para evitar confusiones. En origen, los apodos u otro tipo de denominaciones hacían el papel del apellido, con distintivos tales como “José el hijo de Pedro” repetición de los nombres de pila hizo necesario el uso de un segundo nombre para distinguir a individuos con el mismo

⁸⁵ Moliner, María. Diccionario de Uso del español. Editorial Gredos. 1979. Pág. 462-463.

⁸⁶ Lozano, Mariano Ramírez. Contribución al estudio del apodo en el habla bogotana. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Serier Minor XLI. Santafé de Bogotá. 1999. Pag. 46.

⁸⁷ IBID, las definiciones aquí señaladas son originalmente extractos del diccionario de la lengua española DRAE, 1992.

nombre de bautismo. Probablemente, uno de los recursos más antiguos haya sido el del algún apodo o mote además del nombre de nacimiento (Sabater, 1967: XVII)⁸⁸

Así vemos que el apellido a la largo de la historia muto de un sobrenombre inicial. La historia lo prueba. La huella del apodo se encuentra en varias esferas, en la literatura por ejemplo: si se revisa la bibliografía de uno de los escritores más reconocidos de los últimos tiempos encontramos:

“En otro lugar he contado el cómo y el porqué del apellido Saramago. Que ese apellido no era apellido paterno sino el apodo por el que era conocida la familia en la aldea. Que cuando mi padre fue a inscribir en el registro civil de Golega el nacimiento de su segundo hijo sucedió que el funcionario (Silvino se llamaba) estaba borracho (por despecho, de eso lo iba a acusar siempre a mi padre), y que, bajo los efectos del alcohol y sin que nadie notara el onomástico fraude decidió, por su cuenta y riesgo, añadir el Saramago al lacónico José de Sousa que mi padre pretendía que llevara”. (Saramago, 2007: 55,56)

Sin duda el apodo no tiene miramientos para entrometerse en la el camino de todas las personas. Encontramos también a clásicos de la literatura universal que utilizaron apodos un ejemplo es Aquiles, quien era llamado “el de los pies ligeros” y el Quijote de la Mancha, también conocido como “el caballero de la triste figura”.

3.1 Diferencia entre el apodo y el nombre propio

El apodo indica atributos, cualidades, defectos, características propias del apodado.

El apodo puede encontrar su diferenciación del nombre propio en su misma construcción. El nombre propio identifica a una persona, sirve de paraguas conceptual para que las demás personas lo reconozcan. Esta misma función cumple el apodo sin embargo este va más allá y llega al campo de la significación, el apodo evoca realidades referentes. El nombre nace de una imposición necesaria social para poder convivir. El apodo se convierte en un rótulo o marca de distinción del agente que lo lleva, a veces es orgullo, en otros casos el apodo es motivo de menosprecio.

El nombre propio nace de la familiaridad cercana. El apodo nace de la sociedad, del conjunto de personas a las que el individuo está expuesto, es una marca innegable de la cultura del individuo.

El apodo es un signo lingüístico motivado; es decir, el creador o apodador siempre tiene o encuentra algún motivo para su realización. El hablante, en su acto nominativo, toma las propiedades o características del sujeto y las relaciona con un referente que las evoca, creando a través de procedimientos gramaticales o semánticos un nuevo nombre éste: el apodo. Esta innovación se generaliza y convierte en un signo comunicativo (convención) para los miembros de la comunidad que lo utiliza. De aquí que el apodo sea y lo será

⁸⁸ Faure Sabater. Roberto. Diccionario etimológico de apellidos españoles.

siempre, un signo lingüístico motivado, pues el hablante en su acción nominativa, tendrá una motivación para su creación.⁸⁹

4. CREACIONES LÉXICAS REGIONALES

Las creaciones léxicas regionales son toques de originalidad e ingenio que cobran mayor realce en el habla popular de una comunidad lingüística dada. Nacen los particularismos con vivacidad y tienen su propio territorio.

El *tocho* de cuenca corresponde al *omoto* del habla del norte; *mudo* para el nortño es *tonto* o *zonzo* para el azuayo; *zhuro* dice este al *picoso*, mientras aquel le llama *ñaruso*. No es rara la presencia y uso de términos castellanos arcaicos en el habla culta, semiculta y vulgar, especialmente en la comunicación rústica...⁹⁰

En el Ecuador, muchos son los rincones en donde se puede encontrar esta particularidad de creación léxica, de invención, picardía y creatividad, no faltan lugares donde los apodos o los nombres nuevos son una característica.

Cabe señalar que la mayoría de lexicógrafos y quichuistas del Ecuador que han escrito obras importantes sobre el habla en el país hacen énfasis en la existencia y en la importancia del apodo en el habla popular. Muchos señalan esta particularidad de la lengua dentro de sus trabajos recopilatorios y semánticos. Sin embargo esta referencia, se encuentra siempre subvencionada a otras mayores; lenguas vernáculos, diccionarios de toponimia, diccionarios quechuas, etc. Es decir dentro de la mayoría de estudios existentes muy pocos se han adentrado en el estudio del apodo como un elemento que merezca particularidades.

En Bolivia, Nicolás Fernández hace una recopilación importante de los Apodos en esta zona, dice de ellos:

El apodo popular.- común a todas las lenguas antiguas y modernas el apodo es un dato de primera importancia para la comprensión del alma popular. En Bolivia no existe una mina de apodos o motes hechos, estereotipados e invariables de donde la picardía popular extraiga y seleccione el apodo apropiado a una persona o situación. El pueblo crea apodos constantemente, los forja al azar de las circunstancias subjetivas u objetivas.

Mientras unos apodos desaparecen al desaparecer sus “dueños”, irán apareciendo otros, siempre inéditos, sabrosos, picantes, originales. Es el apodo en Bolivia una caricatura verbal, instantánea, un apunte fónico. Los apodos bolivianos tienen una deliciosa

⁸⁹ Lozano, Ramirez. Mariano. Contribución al estudio del Apodo en el Habla Bogotana. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Series Minor. 1999. Bogotá. Pág. 48.

⁹⁰ CÓRDOBA, Carlos Joaquín. El habla del Ecuador. Diccionario de ecuatorianismos. Universidad del Azuay. Cuenca Ecuador. 1995. Pág. 4.

plasticidad. No son metáforas verbales ni epítetos elegantes mediante los cuales la imaginación popular establece una relación cualquiera entre la significación del apodo y el aspecto externo o un rasgo psicológico del apodado. Nada de esto. Son retratos pintorescos del carácter, un modo de hablar, hacer, andar o de las omisiones respectivas para, crear por el método sintético y aglutinante, una palabra compuesta y nueva que dice, en tres o cuatro sílabas, más que una figura literaria pintoresca o patética, mucho más que una laboriosa descripción.⁹¹

5. EL HUMOR EN LA CREACIÓN

Los apodos, son construcciones sociales, que nacen en el seno de la cultura, de un pueblo que se vuelven tradicionales y que representan muchas veces el folclor de una zona o región.

Es un producto improvisado pues quien lo forja no lo medita; lo crea instantáneamente; y cuando ha sido pronunciado, el medio social lo considera acertado o certero. Es como si todos los que llegan a conocerlo, reconocieran en el apodo una fórmula que cada cual ha podido crear, pero que simplemente no llegó a ser formulado.

Vemos pues, que en la construcción del apodo intervienen muchos aspectos de picardía, rapidez, fluidez verbal, etc. Pero casi siempre el humor es el eje principal dentro de esta caracterización.

La risa es una forma de comunicación en la que juega un importante papel la percepción. Los elementos externos penetran al interior a través de los sentidos, pero no como una película que se proyecta en la pantalla. Hay una selección proveniente de la personalidad de cada individuo, de sus preferencias y los niveles de formación. La percepción supone modificación de los estímulos externos por las vivencias internas. Los que puede ser captado como serio por alguien, puede serlo como ridículo por otro.⁹²

6. EL APODO, UNA TRADICIÓN ORAL

Uno de los problemas fundamentales en el estudio de la tradición oral andina es el de la alteridad, es decir, el problema del otro. El estudio de esta presencia puede ser abordado desde dos perspectivas; la primera, identificar o descubrir al otro como motivo o tema del discurso de la tradición; la otra posibilidad es considerar al otro dentro de la pragmática discursiva; es decir, ver la ubicación del otro dentro de la producción-recepción del discurso. En esta segunda posibilidad lo importante es constatar las implicaciones que devienen de la focalización del otro en la pragmática discursiva. Esta aclaración es

91 FERNANDEZ, Naranjo Nicolás. Diccionario de Bolivianismos. Enciclopedia Boliviana, Cuarta edición. Editorial los amigos del libro. La paz- Cochabamba. 1980

92 Gonzales, Claudio Malo. El humor y su contexto sociopolítico en el Ecuador. Biblioteca básica del pensamiento ecuatoriano. Volumen 50. Banco Central del Ecuador, 2008. Pág. 25.

menester, toda vez, que el primer caso corresponde al estudio del otro en la tradición oral, y el segundo, al otro de la tradición oral.⁹³

Según esta teorización en el estudio del apodo como elemento de comunicación el problema del otro deviene en el segundo caso. Dado que lo que buscamos definir o comprender es que importancia cumple para los habitantes de Zaruma este signo lingüístico. Veremos entonces, a esos otros dentro de una pragmática discursiva de producción y reproducción de un discurso.

⁹³ Paredes Aranda, Raul. El otro de la tradición oral andina. Jornadas andinas de Literatura latinoamericana. Colección académica número 3. Plural editores. Facultad de humanidades y ciencias de la educación Universidad Mayor de San Andrés. La paz 1995

CAPÍTULO IV

1. EL APODO, CARICATURA VERBAL DEL ALMA POPULAR

Saramago cita acertadamente en una de sus novelas: *“Nadie sabe el nombre que tiene; sólo sabemos el nombre que nos han puesto”*

Llamado también, alias, remoquete, mote o sinónimo, este nuevo llamado se constituye en un rasgo de la personalidad del individuo y en un elemento de su identidad.

Para Tomás Sánchez Santiago los apodos aparecen como una rebelión contra el nombre propio — que ni siquiera es nuestro, pues no lo elegimos—, impuesto accidentalmente para siempre como un estigma verbal. Según este autor los apodos sirven para contrarrestar esa necesaria sumisión a la identidad.

Justino Cornejo, autor del libro: sobrenombres del Ecuador, señala que la actividad apodatriz o agnomentaria es inminentemente folclórica “en el sentido de ser preferida por el pueblo en todas partes, se realiza desinteresada y anónimamente y sus resultados se transmiten de una generación a otra”. Según este mismo autor esta actividad tiene un gran valor lingüístico ya que demuestra la vitalidad de la lengua que no cesa de ofrecer contribuciones originadas en las bases sociales.

Estos autores que representan el conocimiento actual sobre el tema de estudio reflejan convergencias en cuanto a que el APODO es un signo que de alguna u otra manera configuran la identidad y el sentir de una persona, convergen también en que el destinatario del apodo es siempre una persona humana, en ningún caso puede denominarse apodo a un objeto.

Esto no quiere decir que exista una imposibilidad de nombrar una cosa con características humanas, fenómeno conocido en la retórica como onomatopeya, pero esto no constituye un apodo.

Caricaturizar a alguien es exagerar los rasgos de esa persona, distorsionar la apariencia física de un individuo para crear un dibujo parecido o fácilmente identificable en la sociedad, esta técnica de dibujo que utiliza los defectos de las personas con fines humorísticos es muy parecido a lo que sucede en la sociedad con los individuos de una comunidad. El apodo podría significar una caricatura verbal para un sujeto, es la toma de algún rasgo de esa persona para marcarlo con un nuevo nombre con el fin último de causar comicidad.

Zaruma, es por lo anotado y estudiado en los capítulos anteriores un espacio de creación y producción innato de apodos en el Ecuador, a continuación presentamos una recopilación realizada

por un estudioso de la zona, este primer acercamiento a los apodos del lugar servirá de guía para comprender el porqué de las singulares denominaciones.

Para ello se toma de guía el texto y se establecen algunas definiciones sobre el porqué de las designaciones.

1.1 PRODUCIR Y SIGNIFICAR

“El producir supone también ser transformador en un proceso permanente de significación, es algo que corresponde no solo al sujeto colectivo individuado en su conjunto sino a todos en cada uno de los individuos sociales singulares”⁹⁴

Por lo tanto, el producir un discurso, una tradición o un enunciado social supone también ser transformado y transformador potencial y actualmente consumidor de tal forma que las necesidades y satisfacciones diariamente marcan las pautas del convivir y permiten la comunicación humana.

En el caso de Zaruma, parte de su producción cultural, lingüística, existencial es la creación de apodos.

2. LOS APODOS DE ZARUMA

El Doctor Gonzalo Rodríguez, historiador de Zaruma ha realizado una vasta recopilación de apodos de la zona, y ha generado una categorización tomando en cuenta varios aspectos, así tenemos a las AVES:

... Entre las tiernas aves podemos citar una robusta como el PICHON Arturo, a otra negrita y pequeña como el PICHON Luis Gonzales y porque no a una errante que levanto su vuelo temprano para radicarse en Guayaquil, El PICHON Aguilar.

Hay aves domésticas: El POLLO Espinoza, la PAVITA Morales, el Pavo Marco Espinoza, La Polla Gálvez, la GALLINA también Gálvez, el PERICO Huberto. En PATOS varias clases: Manolo por decir un ejemplo y Vicente Romero Loayza para señalar otro. Debemos anotar que, además de PATOS, hay un Peto y un PITO y como adición un POTO (de agua), aunque estas no sean aves. Se registra un PIO PIO como expresión onomatopéyica del pollo y al GANZO Augusto que fue a morar a las serranías. Inventariamos aves incompletas como CUARTO DE POLLO Romero y PICO DE POLLO Ortega.

ANIMALES SILVESTRES:

PASHACO la LORA, el GALLINAZO y el QUINDE. Incluimos aquí a la noctámbula LECHUZA, también al MASHO y al GRILLO ya sea Motoche o Alvarado, al CHIRIMBO que nos molesta generalmente cuando el sol ha concluido su milagro de ocaso y al dilecto amigo CANGURITO Jiménez.

⁹⁴ Echeverría, Bolívar, definición de cultura, Editorial Itaca. México D.F. 2001, pag 83, 84.

Existe TORO de apellido, lo hay también de sobrenombre, simplemente TORO Como Alfredo o si lo quieren con color como el TORO NEGRO.

Encontramos también BORREGOS, como Luis Espinoza, Julio Ortega Molina y Ovidio Torres y en CHIVOS los hay de muchas razas, CHIVOS Romero, CHIVOS Mora, CHIVOS Ordoñez, CHIVO Coello, CHIVO Agucho, etc. Y como tanto toros y chivos tienen cornamenta, hay que incluir aquí a los representantes de estos duros y puntiagudos aditamentos: Los CACHOS Romero, el conocido CACHITO Ortega y el ya fallecido CACHITO Carrión.

Entre los sin extremidades, una CULEBRA PARADA, también hay un HUASO y unos cuantos CUZOS, Adjuntamos a este listado a los depredadores como el ZORRO y el CHUCURILLO, hay uno de duro carapacho llamado TUMULLE y por allá vemos a un LAGARTILLO.

Dentro de los acuáticos está el RASPA Ángel, la FOCA Eduardo y FLIPPER el juguetero.

Como el GATO Pepe hay muchos y qué decir del OSO Pepe, del MONO Fulvio, la BURRITA Efrén, el COCHE Cisneros, el BUEY Luna, Cristian el LOBITO, además de un BRONCANO.

SAPOS observamos bastantes, RANA una como Mario Mora, qué decir del CONEJO, el RATON y la ARDILLA o el PIOJO el CHINCHE, PUCA MOCHA, la MOSCA, o el GUSANO DE QUESO como lo apodan a Orlando González.⁹⁵

En esta primera clasificación encontramos que se compara al sujeto con animales (pájaros, mamíferos, insectos, serpientes, etc), estableciendo con ellos relaciones de semejanza por su forma física, astucia, pesadez, lentitud, torpeza, maldad, fiereza, agilidad, color, olor, etc.

El Padre Félix Restrepo menciona en su libro EL alma de las palabras que: *“es frecuente aplicar al hombre términos tomados de los animales para expresar las costumbres o acciones que guardan cierta analogía con los caracteres de aquellos”*

Ullman también hace referencia a esta singularidad de comparación *“La fascinación que poseen las palabras para el creador explica el hábito de personificarlas y visualizarlas como animales o seres humanos”*

Como podemos observar las personas son comparadas con los animales y de esa comparación devienen varios apodos en Zaruma.

El autor de esta recopilación encuentra en su región varios apelativos que aluden al cuerpo humano destacando:

⁹⁵ Rodríguez, Gonzalo. Apodos, motes sobrenombres o remoquetes. Publicación del autor en la revista de su autoría EL CERRO DE ORO, Zaruma. 1998.

Los apodos aquí recopilados corresponden al trabajo del autor de varios años y para la presente tesis, la forma de presentación de los mismos no ha sido modificada ni alterada.

... El cuerpo humano, todos lo sabemos, está constituido por tres partes principales: cabeza, tronco y extremidades, a las que relacionamos con los apodos surgidos en esta tierra asentada en la cordillera de Vizcaya.

Damos inicio con la cabeza y a este respecto hay CABEZONES, el más sobresaliente y peculiar Don Antonio Espinoza, como en la cabeza está el cabello merece mencionarse el ZAMBO Constante, al CHURON Crespo, a don Ángel Iñiguez le dicen CHURON aunque no por tener el cabello ensortijado sino todo lo contrario, ante esta realidad otros le llaman CERDO, anotamos además a PELOS Betancourth, a Joelito CUATRO PELOS, hay gente con pelo sin embargo tienen su sobrenombre especial como el PELADO José, el PELADO Encalada, aparte el PELADO Chalino, que en verdad es tal.

En la cabeza esta la cara, de ahí surge ROSTRO DE PUERCO, TROMPA DE COCHE, OREJON Romero, Pancho OREJAS Zambrano.

Seguimos con el tronco, con su respectivo abdomen, vale entonces anotar a PANZA DE FIERRO, PANZA DE KEKE, LA PANZONA, rememoramos a la antañosa PANZA DE CANDELA para culminar con el PUPO FRÍO. Por el lado opuesto del estomago, mejor dicho por donde termina la columna vertebral, también un ocurrido apodo CULO DE LOZA Guzmán.

Estamos ya en las extremidades y para ello hay variedad: PATA DE MULA, PATA DE COMBO, PATA DE LEÓN, PATA DE CUY, PATA GRUEZA, PATA DE LORO, PATA SHUCA Y PATAS DE BOTELLÓN. En lo que respecta a las extremidades superiores anotamos a un querido amigo desaparecido prontamente CODO DE CHIVO Ortega y a otro desaparecido, no de la vida terrenal, sino de Zaruma DEDO MECHE.

Cada una de las partes del cuerpo humano sirve como elemento inspirador o de comparación. Así, quien genera el apodo encuentra en el cuerpo humano una cantera inagotable de creación semántica. Vemos que en Zaruma como en muchos otros espacios de creación; la cabeza, el tronco y las extremidades, por ser grandes o pequeñas motivan la selección y aplicación del apodo.

La gastronomía Zarumeña es sin duda uno de los aspectos cotidianos más valorados por sus habitantes y ahí, extraen también anécdotas y apodos para los coterráneos.

...Nos adentramos en la Gastronomía donde encontramos un verdadero Menú: QUIERO REPE, José CALDITOS, ARROZ CON HUEVO, CHANFAINA, TAMAL, QUESHO, HUEVO DURO, HUEVOS DE SUSPIRO, PAN DE SHAL, PAN DE DULCE, MORCILLA, AGUACATE. Para concluir esta suculenta comida un CARAMELO DE FRESA, y para el condimento algunas ramas de PEREJIL. Luego de todo un aromático CAFÉ CON LECHUGA. Entre los lácteos hay LECHE ILESA y LECHE PLUKA.

La vida religiosa y sus ideas, tan marcadas en las costumbres del Ecuador y de cada pueblo de esta región, están presentes también en la creación de apodos, evocando a los santos, fiestas y personajes:

Hay sentencia divina en algunos apodos, como el NIÑO DIOS que desde pequeñín viene acarreando el ahora ingeniero Jorge Espinoza Gonzales. Así mismo, de niña ahora digna señora, por sus rubios y ensortijados cabellos le decían VIRGEN DEL CISNE, hay otro relacionado con la flora como CRISTO DE YUCA, y a un viejo que recorría las calles cargando canastos para ganarse unos reales le rebautizaron como SAN JOSÉ.

Zaruma es una ciudad concebida por foráneos, casi todas las personas que viven en este lugar tienen descendencia extranjera, esto debido a la gran influencia minera en la zona, a los flujos migratorios y a los asentamientos de forasteros, este altísimo porcentaje de personas con procedencias distintas es motivo también de creación de apodos. Dentro del lenguaje a estos apodos se los conoce como gentilicios, es decir, hacen referencia al lugar de procedencia o se relacionan con los rasgos de las personas que habitan estos lugares.

... Por la nacionalidad los sobrenombres señalan a Bolívar Gálvez COLOMBIANO, también conocido como KASHAN, a Jorge González el PERUANO, a Lucho Lituma el CHILENO y a Nelson Asanza el gringo MR. JOHN.

Las distintas etapas de la vida de los seres humanos también tienen lugar en la formación de apodos. A través de la edad, el apodador hace alusión a situaciones concretas:

... Considerando la edad, los VIEJOS se han repetido: VIEJO Wences, VIEJO Mora, VIEJO ACHINIS, VIEJO Hidalgo; en contraposición están los NENES, como el NENE Aguilar y el NENE Romero, este último hijo de Juanito MIÑI MIÑI.

Los personajes famosos o históricos encuentran aquí un campo abonado para la comparación, sea por el físico, la actitud, el comportamiento, la forma de vestir, etc.

...Grandes personajes de nuestra historia están presentes, caso de VELASCO Peñaherrera, LEON ROLDOS Romero, DON BUCA Peñaherrera, permítanos incluir al extranjero: CHURCHILL.

No podríamos olvidar la importancia de la comparación con los rasgos físicos; la estatura, la contextura física u algún otro rasgo destacable de la persona son objeto innato de nuevos nombres:

...Al antiguo y recordado maestro, que fue rector del colegio “26 de noviembre” se le decía cariñosamente PINOCHO por su apéndice nasal y por otro apéndice a Jorge Matamoros le llamaban MEDIA VARA ... Para resaltar sus virtudes corporales a Don Espinosa Julio le llamaban el HUESO, en igual forma lo identifican al Dr. Marco Espinoza, no se quedan NARANJILLA Astudillo, el TARRO y el BARRIL Telmo Mora y Benjamín Espinoza, respectivamente, y otros como la TAZA, NERVIOLÍN, el SEBOSO, TOLETE, GUAYACAN, CACO, POLITUBO, ATACON, CIGARRILLO, CHULIO o CHESTER.

El comportamiento grupal de los sujetos es motivo también de comparaciones. En Zaruma sucede que el cantón y la ciudad en sí, resulta tan pequeña que los barrios están claramente delimitados, las calles principales son los acompañantes de éstos. Así los nacidos en cierta calle o los que viven en cierto barrio son conocidos en la zona con algún tipo de apodo:

... En la sección de colectivos apuntamos a los TIRA PIEDRAS que son los de la calle San Francisco, PANTONEROS los del barrio la Y. SANGRE AZUL los de la calle 9 de octubre y por golosos y degustar raros manjares resaltan los COME ZORROS aquellos que habitan en el sitio La Bomba y COME SANGRE a los aledaños al Camal Municipal.

Hay en Zaruma más y más apodos y sobrenombres, según el Doctor Rodríguez la lista es interminable, hay algunos curiosos y divertidos que reflejan la picardía y el humor de los habitantes como:

..apodos curiosos los hay como DÓLAR por ejemplo, BAYO Balarezo, BARCO Molina, PERILLAN Sánchez, LA FIEBRE Gallardo, INDIO DE M.. Astudillo, PASILLO haciendo referencia a lo largo y triste del compañero. En este acopio a nuestra mente se nos viene el raro mote para un compañero de infancia; LELO COME SAPOS. Para concluir un tanto erótico RICO PALO y otro duradero PA SIEMPRE.⁹⁶

3. INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Para el desarrollo de la presente tesis se ejecutaron 3 momentos de investigación y análisis: el primero consistió en la investigación y recopilación de la toda la información concerniente al centro de estudio, esto se realizó con el fin de conocer a profundidad y contextualizar el espacio cotidiano del elemento a investigar dado que la reconstrucción o el estudio del contexto en el que suceden los hechos comunicacionales, es un paso fundamental para llegar a la comprensión de las mismas.

Posteriormente, se procedió a la recopilación de información de los habitantes de la zona. Esta parte del trabajo se enmarca dentro de las investigaciones de tipo dialectal, porque describe una parcela o aspecto de una lengua. Para ello se utilizó el método de investigación; Entrevista.

Utilizando este método de investigación se ubico en Zaruma a 10 personas que posean o sean reconocidos en la localidad a través de sus apodos. La estructura de la entrevista fue la misma en todos los casos, es decir el banco de preguntas no cambió, salvo en momentos para obtener mayor claridad en las respuestas.

3.1 CUESTIONARIO:

- 1.- ¿Cuál es su nombre?
- 2.- Tiene ud. Un apodo que lo identifique, ¿Cuál es?
- 3.- ¿De dónde surge ese apodo?
- 4.- ¿Se siente identificado con ese apodo?
- 5.-En relación a su nombre propio, ¿Cómo lo conocen más en su comunidad?

⁹⁶ Los apodos aquí recogidos se refieren al trabajo del Dr. Gonzalo Rodríguez, el texto completo se encuentra en el anexo 1 de la presente tesis.

6.-¿Conoce alguna persona, solamente por su apodo?, ¿A quien?

7.-Cree ud. ¿Que los apodos son una tradición cultural en Zaruma?

El cuestionario breve de la entrevista consistía en tres grandes interrogantes

- a) Generalidades: donde se puede apreciar el nombre del informante, su apodo, y la definición que tiene el informante del mismo. Aquí aparecen otras generalidades como las historias de donde surgen los apodos.
- b) Identificación: en esta parte se trata de conocer si el apodado se siente a gusto con su sobrenombre, y si en la localidad este sobrenombre es reconocido y aceptado.
- c) Cultura: la tercera parte del cuestionario breve pretende reconocer si en Zaruma la actividad de apodos es una constante y si representa un rasgo importante para sus habitantes, es decir si reconocen o no que este fenómeno es parte de su vida cotidiana.

Desde el punto de vista metodológico se procuró obtener datos sobre la lingüística del objeto de estudio con exactitud y economía, las preguntas abiertas facilitaron la libertad de respuesta de los entrevistados, sin embargo ese diálogo concertado, con un cuestionario, fijo tenía la finalidad de indagar exclusivamente sobre el tema de estudio en la zona: los apodos.

A continuación se presenta un cuadro desarrollado luego de comparar y analizar las respuestas en cada caso, con la primera clasificación realizada para la presente tesis.

CUADRO 1 ENTREVISTAS ZARUMA

DESCRIPCIÓN	NOMBRE	APODO	RAZÓN OTORGADA POR EL APODADO
Estudio de Caso 1	ARTURO PEREIRA	Cachai	<p>Porque cuando yo estaba niño, vivíamos en una casa que tenía un patio bien grande donde habían entrado unas cabezas de ganadío yo asustado a una hermana mía le había dicho: maría! María! El toro me quiere Cachai por decir Cachar.</p> <p>Entonces alguien había oído y me quede con ese nombre hasta ahora me lo dicen todavía.</p>
estudio de Caso 2	ENRIQUE ROMERO	Churón	Por el peinado, Churón, me dicen Indio, algunos apodos me han puesto
Estudio de Caso 3	GONZALO RODRÍGUEZ	Chalino	Porque Chalo es un diminutivo de Gonzalo y un diminutivo de ese diminutivo <Chalino> y desde ahí yo soy <Chalino> a mí todos me conocen por <Chalino> casi nadie me dice Gonzalo entonces yo soy más conocido por mi apodo, por este apelativo que por mi nombre de pila.
Estudio de Caso 4	JOSÉ ORTEGA	Perejil	Bueno eso es familiar osea es por un tío mío, eso ya viene de muchísimos años él no vive aquí el ya vive en quito al él le decían el perejil y que por familia ya, por el apellido. No tengo idea porque le dicen así.
Estudio de Caso 5	ROMULO ROMERO	Chivo	Por su contextura física. Porque todo chivo de mis Chivos tienen las piernas delgadas, entonces más que es por eso. Los chivos son hediondos no por lo hediondos sino por lo flacos.
Estudio de Caso 6	VICTOR APARICIO JARA	Toca Huevos	Porque un hermano mío tocaba el huevo a la gallina de-mañanita y él se fue a Guayaquil y él me dejó ese apodo a mí.
Estudio de Caso 7	VICTOR POLIVIO LUNA	El Buey	Resulta que mi papa trabajó en la compañía, en la Souht American de Portovelo y hubo un señor Manuel Ocaña, entonces mi papá sabía jugar Voley y era muy bueno para jugar vóley y a más de eso, resistía, cuatro o cinco partidos. Entonces el finado Manuel Ocaña es que dice;

			hombre! Vos parece Buey para jugar entonces se quedó con ese apodo.
Estudio de Caso 8	LUIS ORTEGA SOTOMAYOR	Pata de cuy	Bueno, se dice que según me contaban mi papá y otros amigos más ya. Yo nací en el barrio La Pichincha, junto al Coliseo somos 11 hermanos y la mayoría, toditos son con apodos. Entonces me veían a mi jugar en la calle y me veían pues jugar descalzo y se daban cuenta de que la parte de debajo de mi pie era blanca. Entonces si ud ve un cuy y le ve las patas son blancas. Entonces pasó un señor una vez Lucho Morocho y dice veee ese ahí jugando dice parece patas de cuy. Entonces desde ahí viene, propiamente son como unos digamos unos 55 años del apodo ya. Y me quede y bueno ya fui a la escuela a la salesiana, a la escuela san Juan Bosco y seguían con el sobrenombre con el apodo o mote que se llama y después en el colegio y hasta el día de hoy, después llegue a jugar en la selección de vóley de Zaruma de la provincia del Oro. En Quito no me conocían como pata de cuy cuando estaba en la Universidad Central; más como Topogigio. Y después ya vine de allá de la universidad y me perseguía el apodo y hasta ahora.
Estudio de Caso 9	EMILIANO VALVERDE	Emily	No sé, porque me llaman por mi mismo nombre, lo derivan, de <emili> <emisato>, que me hacen comparaciones así, alguien me decía <gasparín>. Pero no tienen nada que ver con los verdaderos apodos, que se transmiten de generación en generación
Estudio de Caso 10	VICTOR CAMPOVERDE	Chuchaco	Le digo que esto nació parece que en la época de mi padre cuando el muy joven le gustaba tomar sus tragos y se levantaba al otro día decían con un chuchaqui terrible. Ah! Osea que saliste chuchaco estas bien chuchaco, si estoy bien chuchaco. Entonces de ahí sale ese sobrenombre

indisoluble unión de un significante y un significado, pero referido a un objeto concreto, formándose así el conocido triángulo semiótico de Ullman, Ogden y Richards⁹⁷:



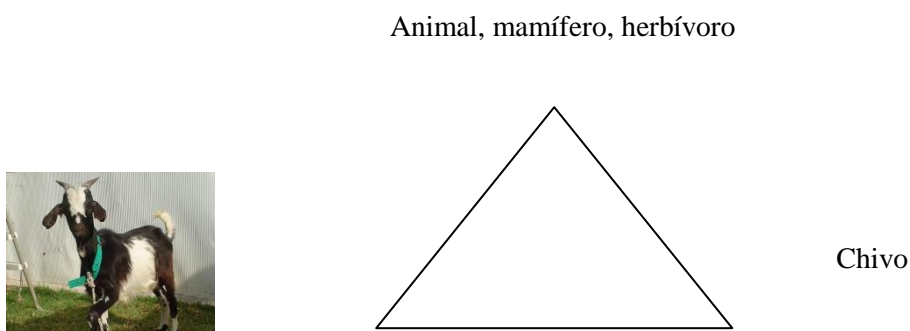
4.1 ¿Qué sucede con los apodos? ¿Cómo son construidos estos signos?

Los apodos, cómo los demás signos de nuestro entorno se configuran a partir de los actos del habla y por cohesiones sociales.

El hablante recrea su expresión o el apodo, a partir de la existencia de modelos anteriores, en el caso del apodo el hablante no crea elementos nuevos; el apodo es tomado de modelos de actos de habla depositados en su memoria, esto es, recrea actos anteriores que modifica en cierta medida en su forma o en su contenido dependiendo de su intención.

Gráficamente se podría decir que:

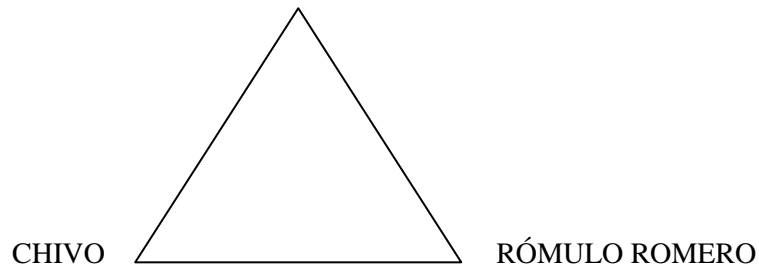
(Tomando el ejemplo de uno de los apodos locales)



⁹⁷ Tomado en línea de: 28/06/2012.

<http://www.edu.xunta.es/centros/iesponteceso/system/files/SEM%C3%81NTICA.pdf>

Los de piernas delgadas



Una palabra puede ser interpretada de varias maneras, hablamos de un proceso sensible de creación, dependiendo del contexto, puede ser interpretada con diversos contenidos, el grado de impacto en la intensidad emocional, es la asociación con el objeto, directa o indirectamente esta relación con el objeto diremos que posee un grado de iconicidad que significa el valor de identidad con lo representado.

Vemos pues que en el caso de creación de apodos se cumple la semiosis o proceso semiótico, la producción de signos se multiplican y estos operan para producir significados, con independencia de la naturaleza de los signos que lo constituyen, se genera un sentido social.

Ahora bien, como los actos del habla se crean sobre modelos anteriores y por analogía con actos lingüísticos semejantes, pertenecientes al mismo sistema, el apodado entonces, es la creación o recreación de un acto de habla que se inserta en el sistema lingüístico de esa comunidad. Por esto, lo apodos, como signos de creación y recreación consciente, forman parte del sistema comunicativo y en su construcción está presente la motivación como la “fuerza creadora”.

4.2 ¿Por qué cambian las palabras en las lenguas?

La lengua se halla en constante transformación. Al evolucionar el hombre y los tiempos en que éste vive, cambian los signos lingüísticos y con ellos el significante, y el significado.

...Sin embargo, el cambio del sgdo. es mucho más rápido y frecuente que el del sgte. En cualquier momento de la lengua, y por tanto en el momento presente, el sgte. y el sgdo. Están en una relación prácticamente fija, pero esta relación no es inmutable, y su estabilidad es pura apariencia. Del mismo modo que en cada momento entra en el juego del idioma alguna palabra nueva o desaparece alguna vieja, también en cada momento, de manera mucho más imperceptible (pero en mayor abundancia) se desarrollan nuevos sentidos en las ya existentes o se apagan otros que hasta entonces eran reconocidos en ellas por todos los hablantes. Naturalmente, estas alteraciones en la relación entre sgte. y sgdo.

no se producen nunca de una forma rápida, y sólo al cabo de años, cuando ya están totalmente consumadas, resultan perceptibles para el observador⁹⁸

5. El Apodo como sistema de denominación

Tomando como punto de partida a Umberto Eco para quien “todos los fenómenos de la cultura son sistemas de signos y por lo tanto fenómenos de la comunicación” y que el lenguaje es la capacidad característica del hombre de comunicarse por medio de un sistema de signos, el apodo puede considerarse como un mensaje conducido a través del lenguaje más rico, el cotidiano,

Según el texto lingüística para comunicadores: El lenguaje verbal o articulado es el instrumento comunicativo más afinado y complejo, mediante el cual es posible manifestar las abstracciones del pensamiento.

5.1 ¿Por qué el apodo se constituye en un nuevo sistema de denominación?

El punto crucial en el que se basan los semánticos es en el cambio de sentido o significado, esto debido a que de ahí parte el nombre o significante. Según Pierre Guiraud, el sentido cambia porque se nombran las cosas:

“se da deliberadamente un nombre a un concepto con fines cognoscitivos o expresivos”⁹⁹

El sentido de los signos o códigos establecidos en nuestra sociedad cambia porque evolucionan de un valor a otro, porque la lengua y el lenguaje mutan y cambian con el avance de la sociedad que está en constante movimiento. En primera instancia cuando se le asigna un significado inicial a una cosa, esta cosa, llamémosla silla; se hace en un proceso de nombramiento individual, consciente y discontinuo. Cuando esta cosa; silla, es renombrada nuevamente este hecho suele ser un acto colectivo, inconsciente y progresivo. Este fenómeno sucede con el APODO, cuando un individuo es renombrado por un grupo de personas cercanas a su círculo social este acto suele ser un hecho colectivo, progresivo en el tiempo, pues muchas veces el sujeto apodador va haciendo alusiones sobre el nuevo nombre, va configurando ciertos elementos iniciales hasta que finalmente consigue un nuevo “nombre” apropiado.

En la nominación cognoscitiva una cosa recibe un nombre sea porque carece de él o porque el que tiene no cumple su función de una manera ideal: “Se da a una cosa un nombre que pertenece ya a otra, a la cual se asocia”¹⁰⁰

⁹⁸ <http://www.edu.xunta.es/centros/iesponteceso/system/files/SEM%C3%81NTICA.pdf>

⁹⁹ Guiraud, Pierre, La Semantique, Collection Que sais-je?, Press Universitaires de France, 1975, pág. 53.

Esta nueva nominación casi siempre recurre a la retórica del lenguaje, a la metáfora, sinécdoque, metonimia; en la metáfora la relación se da por similitud de objetos y en la sinécdoque y metonimia por contigüidad.

Guiraud expresa que en la metáfora la nominación es motivada ya que:

“Se trata de designar a un ser o un objeto inusitado (en un principio) y que se asocia a uno mejor conocido, al que se le parece. “La pata de cabra” es un instrumento que tiene forma de pata de cabra; y como es difícil representar las nociones abstractas se las asimila a operaciones concretas”¹⁰¹

En la metonimia y la sinécdoque el objeto recibe el nombre de otro que se encuentre en contacto: productor y producto, todo y parte, instrumento y acción. En la elipsis es donde se origina esa transferencia.¹⁰²

Hay que considerar la comunicación como un hecho social omnipresente y permanente, producto del trabajo y producción humanos y, también como el medio que permite el intercambio de experiencias, conocimientos, emociones, pensamientos; de modo que quienes participan de ella se encuentran en competencia de evocar sentidos o conceptos similares; vale decir, que la comunicación hay que asumirla como una praxis colectiva que se instituye y manifiesta a través de formas simbólicas, tales como el lenguaje verbal, el arte, los mitos, formulas, etc. O mediante sistemas de significación como la concepción del tiempo y del espacio, la gestualidad, la vestimenta, las ceremonias, los objetos, los colores, etc. Cuya importancia radica en la producción, intercambio y percepción de realidades cotidianas, estéticas científicas mitológicas y otras.

De esta manera, el fenómeno comunicacional se nos presenta como una realidad muy compleja, cuyo abordaje teórico se dificulta no solo por su omnipresencia, sino también por injerencia de las diferentes vertientes epistemológicas e intereses de orden pragmático que intentan dar razón del fenómeno.

6. CAMBIOS SEMÁNTICOS

Para corroborar cómo se han generado los cambios semánticos en los apodos tomaremos, como ya hemos revisado, la referencia de las figuras retóricas. El hablante o apodador, a partir del conocimiento del mundo que tiene, compara, asocia, hace referencia con los sujetos y lo traduce o reproduce natural y espontáneamente en apodos.

¹⁰⁰ Ibid. Pág 54. Obtenido en Caicedo Jacqueline, Hable Serio, Caba Jerga estudiantil (Una alternativa para la comunicación) Colección Taller, 1989, Ecuador. Pág. 25.

¹⁰¹ Ibid. Pág 54.

¹⁰² IBID, Pág 53

Es decir, relaciona al objeto o referente con el sujeto y mediante un recurso estilístico (figuras retóricas), cumple su cometido de bautizar al sujeto con un apodo que éste llevará seguramente en forma activa o pasiva casi toda su vida o a veces a hasta su muerte.

6.1 METÁFORA

La metáfora es una figura retórica que consiste en denominar, calificar o describir algo a través de su semejanza o analogía con otra cosa.

Metáfora.- Es una transferencia de significación por similitud de significados de dos palabras distintas (es decir, transferencia de sgds. por parecido entre los objetos): *pata* de mesa, por similitud con las patas de los animales; *alas* de un avión... Las mezclas de sensaciones (sinestesias) son también metáforas: *rojo chillón*, *carácter dulce*...

En la primera clasificación de apodos de Zaruma encontramos varias metáforas. Y entre el cuerpo de investigación resaltan los apodos cuyos significados han sido impuestos en base a analogías o semejanzas.

Buey → Apodo de semejanza, puesto que se califica a la persona como resistente y fuerte

Vemos pues, que la connotación de las palabras en la actividad apodatríz en Zaruma es una significación particular que se le ha otorgado a un individuo o grupo, esta caracterización que se le otorga a la persona puede variar con el paso de los años, puede reafirmarse, o podría desaparecer, depende del nivel de concreción que exista en la sociedad y del número de hablantes que hagan uso del signo.

6.2 ALEGORIA

La alegoría consiste en representar una idea figuradamente a través de formas humanas, animales o seres inanimados

Vemos que el ejemplo anterior es también una alegoría con un caso animal.

Otro ejemplo encontrado en la misma localidad:

Chivo → Los que tienen las piernas delgadas

6.3 SIMIL

Esta figura establece una relación explícita entre un término real y uno alegórico o imaginario.

Pata de Cuy	→	Se asocia a la persona con un una parte de un animal, pues se dice que tiene los pies blancos, similares a los de un cuy
-------------	---	---

6.4 ANTÍFRASIS

Otorgar a algo o alguien un nombre que indique cualidades contrarias. Esta figura literaria es lo que en la gramática se conoce como un antónimo.

Churón	→	Tomado de su rasgo físico este apodo alude a una cualidad contraria en la persona, el apodado no posee el pelo con churos sino todo lo contrario
--------	---	--

En casi todos los apodos las figuras retóricas se pueden repetir es decir; puede ser en la lengua un metáfora y al mismo tiempo un símil y así con posibilidades infinitas de creación. Podríamos decir que dentro de las figuras retóricas todos los apodos responden a la **antonomasia**, ya que esta consiste en sustituir un nombre propio por un apelativo.

A continuación y tomando en cuenta la clasificación categórica inicial y las figuras retóricas tomamos las personas entrevistadas en Zaruma y sus respuestas, para comprender de donde nacen sus apodos o con qué elementos de la lengua tienen referencias.

DESCRIPCIÓN	NOMBRE	APODO	Cambios semánticos	Otras observaciones
Estudio de Caso 1	ARTURO PEREIRA	Cachai	eufemismo	Apodo propio; solo lo utiliza esta persona. Responde a una historia personal
Estudio de Caso 2	ENRIQUE ROMERO	Churon	Antónimo, antífrasis	Rasgo físico contrario
Estudio de Caso 3	GONZALO RODRÍGUEZ	Chalino	Diminutivo, hipocorístico, eufemismo	Situación afectiva, nombre deformado intencionalmente
Estudio de Caso 4	JOSÉ ORTEGA	Perejil	Metáfora	Gastronomía, asociación con la flora local
Estudio de Caso 5	ROMULO ROMERO	Chivo	Alegoría	Apodo trasladado por herencia. Comparación
Estudio de Caso 6	VICTOR APARICIO JARA	Toca Huevos	Eufemismo	Actividades diarias, historia propia.
Estudio de Caso 7	VICTOR POLIVIO LUNA	El Buey	Metáfora, alegoría	Apodo propio, comparación animal
Estudio de Caso 8	LUIS ORTEGA SOTOMAYOR	Pata de cuy	Símil	Apodo propio, relación con animales
Estudio de Caso 9	EMILIANO VALVERDE	Emily	Hipocorístico, eufemismo	Nombre usado con intención cariñosa o familiar
Estudio de Caso 10	VICTOR CAMPOVERDE	Chuchaco	Eufemismo	Apodo heredado, hace referencia a una costumbre

7. El apodo, instrumento de socialización

La función apelativa del lenguaje, se cumple en el apodo, ya que éste tiene como fin llamar la atención del receptor, generar “algo” en el sujeto que recibe el apodo. Con la nueva carga simbólica del apodo, el sujeto apodador pretende aludir a los referentes.

No siempre el referente acepta la convención social creada en su nombre, sin embargo, esta convención es tan fuerte que no necesita la aprobación del individuo sino la grupal.

Eso es lo que se denomina Cohesión Social, ese grado de consenso entre los miembros de un grupo facilita interacción e identificación. Cuando el sujeto se reconoce como parte de un grupo crea identidad en dos vías; individual de reconocimiento frente a los otros y colectiva dentro del grupo, este sentimiento de pertenencia surge como un proceso de legitimización de la propia persona.

El apodo, es un código común dentro de la comunidad y su manejo se propicia en la comunicación de los hablantes, en la interacción social y cotidiana de los habitantes de Zaruma. Cuando un sujeto ha asumido su apodo, éste le permite obtener reconocimiento social, le permite la interacción y la identificación con los individuos que lo usan.

EXTRACTOS ENTREVISTAS:

... Yo creo que más me conocen por el apodo porque si preguntan a donde vive Luis Ortega, tal vez algún alumno que ha sido, bueno por tantos años de magisterio que le van a decir vive en tal parte, pero digamos en el Vóley si dicen juego con Luis ortega, no saben con quién es, pero si dicen; juego con Pata e cuy, ahí si ya..

...Yo me siento bien, Yo mismo me digo, Hola como estas habla <Chalino>, ahí me entienden más rápido que si digo; Habla Gonzalo, bueno se ponen a dudar, habla <Chalino> ya entonces enseguida me identifican, a ud le han de ver dicho vaya donde el Doctor <Chalino> a lo mejor le dijeron en estos días. Entonces así me conoce la gente, entonces así hay situaciones como la mía, como el ejemplo que yo le estoy dando, y otros casos no?

...aquí las personas, muy difícil que des con el nombre, por ejemplo; Hable con el licenciado Luis Rodríguez; Cuál es? Donde vive? Cómo es más o menos. Hombre! el Oso Lucho, ahhhhh, me hubiera dicho eso. Eso es en todos los casos, por ejemplo yo le mando. Búsqueme por favor al licenciado Luis Ortega. No dan, más que seguro, Búsquemelo a Pate Cuy. Ahhh...

Comprobamos pues, que en Zaruma el apodo permite el reconocimiento, la identificación y la socialización de las personas.

... muchas veces vienen a uno y le dicen: lo conoce a fulano de tal? Uy no hombre no se cual será. Pero le dicen o le dan el sobrenombre, ahh ya ya ese vive en tal parte y ya le ubican.
... Sí, a veces por ejemplo ud pregunta digamos ya, por mi persona y no van a dar y si le pregunta por el carpintero o el Churón dan! Osea que más dan por el apodo. No por el nombre propio.

En general en Zaruma, los habitantes asumen sus apodos sin reparos, sin importar si en algún momento tuvieron intención de ofender o ridiculizar. El hecho de que casi todos los habitantes lo posean o que muchos lo obtengan por medio de herencia sin haber siquiera provocado al apodador, hace que sea un aspecto muy común y compartido por gran parte de los miembros de esta comunidad lingüística en específico.

... no, no es una ofensa prácticamente, más bien es amistad, de los amigos que me tratan así, yo lo considero bien.

... No, me es indiferente ya me he acostumbrado a eso, todo el mundo me llama en esa forma y yo lo acepto. Incluso entre los familiares.

CONCLUSIONES

Al ver al apodo como un comportamiento social motivado podemos comprender que este signo social permite el reconocimiento social del individuo.

Se podía asegurar que el sistema APODADOR de una sociedad corresponde a una necesidad de nominación del individuo, actor social, ya que su nombre actual; pongamos como ejemplo: Juan, no cumple la función diferenciadora de ese individuo, pero su nueva nominación el APODO; chulla uva, lo identifica genera asociación, lo inserta en un grupo determinado y le otorga a este sujeto la capacidad de diferenciarlo de cualquier otro Juan.

Por lo estudiado comprendemos que el apodo es un signo lingüístico, que se constituye en el lenguaje como cualquier otro signo compartiendo características semánticas sintagmáticas y pragmáticas.

El apodo como signo surge de una motivación colectiva, sobrevive solo en conjunto y es capaz de recrearse solamente en una sociedad, sin el reconocimiento grupal sería imposible que los apodos se construyan como un elemento distintivo de una persona o del lugar.

El apodo, motiva la interacción social, favorece el reconocimiento del individuo lo que hace que en su sociedad o en el campo en el que se desenvuelve la persona se sienta aceptada y distinguida del resto.

El apodo, funge por su funcionalidad como un elemento que facilita la comunicación entre los habitantes de Zaruma, puesto que a través del apodo estos se reconocen, favorece las relaciones de amistad, complicidad y compañerismo en un grupo.

De acuerdo a la investigación realizada se puede concluir que los habitantes de Zaruma consideran la actividad Apodatriz un elemento importante de su cotidianidad y de su cultura.

El Apodo en Zaruma es un signo asociador, en diferencia con otras agrupaciones el apodo no es considerado un aspecto negativo, burlesco u ofensivo. Los habitantes reconocen este aspecto de su cultura como algo divertido y pintoresco que refleja el humor y la picardía de sus habitantes.

BIBLIOGRAFÍA

1. ANDA, Aguirre. Zaruma en la colonia. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 1960. 170 p.
2. BAJTÍN, Mijael. Estética de la creación verbal el problema de los géneros discursivos. México: Siglo Veintiuno Editores, 1982. 393 p.
3. BAJTÍN, Mijael. Speech genres and other late essays. Texas: University of Texas Press, 1986.
4. 203 p.
5. BOITO, María Eugenia. La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea. Revista Latina de Comunicación Social. (35): 2-8, 2000.
6. BRAGA, María Laura. La teoría semiológica de Eco seis semiólogos en busca del lector. Buenos Aires: Ciccus, 2002. 287 p.
7. CAICEDO, Jacqueline. Habla serio coba jerga estudiantil (Una alternativa para la comunicación). Quito: Colección Taller, 1989. 103 p.
8. CAROL, Ember; MELVIN, Ember. Antropología cultural. Madrid: Prentice hall, 1997. 51 p.
9. CASTRO, Germán. Una bella historia. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamin Carrión, 2003. 36 p.
10. CEVALLOS, Ivone. Los espacios de la comunicación en el desarrollo social. Quito: Abya Yala, 2001. 78 p.
11. CEVALLOS, Alfonso. Imágenes Zaruma. Quito: Consejo Nacional de Cultura, 2011. 80 p.
12. CÓRDOBA, Carlos. El habla del Ecuador: diccionario de ecuatorianismos. Cuenca: Universidad del Azuay, 1995. 65 p.
13. CORNEJO, Justino. Zaruma. Revista Zaruma. (2): 5-6, 1948.
14. CORNEJO, Justino. Zaruma en la democracia. Revista Zaruma, (10): 7-12, 1946.
15. CUATRECASAS, Juan. Lenguaje semántica y campo simbólico. Buenos Aires: Paidós, 1972. 94 p.
16. DELACROIX, Henry. Psicología del lenguaje. Buenos Aires: Paidós, 1960. 210 p.
17. ECO, Umberto. Tratado de semiótica general. Barcelona: Editorial Lumen, 1981. 156 p.
18. ECO, Umberto. Kant e l' onitorinco. Milano: Bompiani, 1997. 167 p.
19. ECHEVERRÍA, Bolívar. Definición de la cultura. México: Itaca, 2001. 276 p.
20. ESCANDEL, Victoria. Introducción a la pragmática. Barcelona: Anthropos, 1993. 297 p.

21. FAURE, Roberto. Diccionario etimológico de apellidos españoles. Barcelona: Lumien, 1982, 822 p.
22. FERNANDEZ, Nicolás. Diccionario de bolivianismos. La Paz- Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1980. 296 p.
23. FUENTES DE LA CORTE, Juan. Comunicación estudio del lenguaje. Barcelona: Bibliográfica internacional. 1975, 554 p.
24. GEOFREEY, Leech; THOMAS, Jenny; LOUISE, Mary. Pragmática conceptos claves. La Paz: Abya yala, 2000. 132 p.
25. GIRAUD, Pierre. La Semantique, collection que sais-je?. París: Press Universitaires de France, 1975. 128 p.
26. GONZÁLEZ, Claudio. El humor y su contexto sociopolítico en el Ecuador. Quito: Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano. (50), 122-128, 2008.
27. GONZÁLEZ, Celiano. Los petrograbados de Huizhaguña. Quito: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 1955. 175 p.
28. LÓPEZ, Miguel. Resignificación de la toponimia y los símbolos amerindios desde la interculturalidad bilingüe. Quito: Abya Yala, 2005. 254 p.
29. LOZANO, Mariano. Contribución al estudio del apodo en el habla bogotana. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1999. 399 p.
30. MATTELARD, Armand. Historia de las teorías de la comunicación. Barcelona: Paidós Ibérica, 1997. 143 p.
31. MERINO, Mercedes. El nombre propio como índice diacrónico de una situación de bilingüismo. México: Lexicografías, 1996. 27 p.
32. MOLINER, María. Diccionario de uso del español. Madrid: Gredos, 1979. 1585 p.
33. MORRIS, Charles. Fundamentos de la teoría de los signos. Barcelona: Paidós Comunicación, 1985. 245 p.
34. MURILLO, Rodrigo. Minería en el altiplano oreense, génesis cultural y conflictos. Tesis (Licenciado en Antropología). Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Escuela de Antropología, 1992. 256 p.
35. ONG, Walter. Oralidad y escritura. Bogotá: Tecnología de la Palabra, 1994. 270 p.
36. OSWALDO, E. Toponimias azuayas. Cuenca: Banco Central del Ecuador, 1990. 526 p.
37. PAREDES, Raúl. El otro de la tradición oral andina. Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana. La Paz: Plural, 1995. 178 p.

38. PEREIRA, Alberto. Semiología y educomunicación. Quito: Ediciones Científicas Agustín Álvarez, 2002. 264 p.
39. PRIETO, Daniel. Diagnóstico de la comunicación, mensajes, instituciones, comunidades, Quito: Quipus, CIESPAL, 1979. 379 p.
40. RALPH, Linton. The cultural background of personality. New york: Appleton-Centry-Crofts, 1945. 157 p.
41. RODRÍGUEZ, Rodrigo. "Las fiestas": Cabeza de maíz, crónicas de Zaruma y su pasado, Zaruma: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 1992. 12 p.
42. RODRÍGUEZ, Gonzalo. Apodos, mote sobrenombres o remoquetes. El cerro de oro, (2): 14-19, 1998.
43. ROMERO, Martha. Un recorrido por la Historia. Revista Veta, Gobierno Municipal de Zaruma (1): 5-8, 2006.
44. ROMERO, Martha. La lectura fotográfica en la reflexión y enseñanza de la historia, en la educación básica de Zaruma. Tesis (masterado en docencia con mención en educomunicación). Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana, 1999. 192 p.
45. SHOTTER, John. Realidades conversacionales, la construcción de la vida a través del lenguaje. Buenos Aires: Amorrortu, 2001. 291 p.
46. TODOROV, Tzvetan. Simbolismo e interpretación. Caracas: Monte Ávila., 1992. 254 p.
47. TORRES, Victorino R. El colegio salesiano San Juan Bosco de Zaruma. Loja: Imprenta de Santo Domingo de Loja, 1948. 57 p.
48. TORRES, Victorino. Fundación de Zaruma. Loja: Editorial Universitaria de Loja, 1949. 78 p.
49. TUSON, Amparo. Análisis de la conversación. Barcelona: Ariel, 1997. 128 p.
50. WATZLAWICK, Paul; VEABIN Janeth. Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, 1967. 258 p.
51. ZECCHETTO, Victorino. Seis semiólogos en busca del lector. Quito: Abya Yala, 1998. 78 p.
52. ZECCHETTO, Victorino, La danza de los signos, nociones de semiótica general. Quito: Abya Yala, 2002. 243 p.
53. ZEMELMAN, Hugo. Uso crítico de la teoría, México: Colegio de México, 1987. 167 p.

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1 Estudio de Caso 1

Arturo Pereira

Tiene Ud. algún apodo?

Me dicen Cachai

Y porque le dicen así?

Porque cuando yo estaba niño, vivíamos en una casa que tenía un patio bien grande donde habían entrado unas cabezas de ganadío y yo asustado a una hermana mía le había dicho: María! María! El toro me quiere Cachai por decir Cachar.

Entonces alguien había oído y me quede con ese nombre hasta ahora me lo dicen todavía.

A Ud. le gusta su apodo o le molesta.

No, me es indiferente ya me he acostumbrado a eso, todo el mundo me llama en esa forma y yo lo acepto. Incluso entre los familiares.

La gente le conoce más por su nombre o le ubican mejor por su apodo?

Aquí en Zaruma la costumbre es que más se conoce a las personas por el apodo que por el nombre.

Conoce Ud, alguna otra persona aquí en Zaruma a la que solo le llame por su apodo?

Claro, a muchas, a muchísimas personas. A uno le dicen el Quinde a otro le dicen Mediaruca y así no?

Cree Ud., entonces que los apodos son un rasgo cultural de Zaruma?

Sí es un aspecto de identidad de los Zarumeños, que sin ofender se les dice ciertos apodos que no son malintencionados, por cualquier circunstancia como la que le conté.

Anexo 2 Estudio de caso 2

Enrique Romero Sotomayor

Y cuál es su apodo, como le dicen?

A mí me dicen de algunas; Churón me dicen.

Y porque le dicen así

Por el peinado, Churón, me dicen Indio, algunos apodos me han puesto

De estos apodos con cuál es el que Ud. Se siente más identificado?

Con Churón, hasta mi esposa me dice Churón.

Eso me contaban, que su esposa es quien le puso el apodo

Claro, así es.

Porque le puso churón?

Por el pelo

Pero no tiene churos

Pero es por eso, soy cerdón (risas)

Cuánto tiempo más o menos le dicen así?

Más de 50 años, más, como 60 años.

Y Ud. Se siente bien con eso

Si claro, porque no, no es una ofensa prácticamente, más bien es amistad, de los amigos que me tratan así, yo lo considero bien.

En relación a su nombre propio la gente como lo ubica?

Bueno a mí me dicen por ejemplo carpintero más me conocen por carpintero, en relación a mi oficio.

Conoce Ud. Aquí en Zaruma alguna persona solamente por su apodo?

Acá esta mi amigo al frente; el gato pepe. Por ejemplo.

Porque le dicen el gato pepe.

Gato pepe le dicen porque a su familia le decían gatos entonces el se quedó también con gato.

Cree ud que los apodos son una tradición de Zaruma?

Sí, a veces por ejemplo Ud. pregunta digamos ya por mi persona y no van a dar y si le pregunta por el carpintero o el churón dan! Osea que más dan por el apodo. No por el nombre propio.

A veces el apodo reemplaza al nombre?

Claro pues a veces hasta uno, que es de aquí y que conoce a casi todas las personas, cual es? Pero si le dicen el apodo; ah ya! Ya sé cuál es.

Anexo 3 Estudio de caso 3

Dr. Gonzalo Rodríguez

Porque considera Ud. que en Zaruma existe tanta actividad apodatriz?

Empecemos con un preámbulo no? De que los apodos han sido cosa tan natural en el transcurso de los años, siglos ha habido en esta cuestión de apodos. Pero nos remontamos a la época pre colonial, nuestros aborígenes acostumbraban a llamar a ponerles nombre poéticos a las personas, claro de luna digamos a una mujer hermosa o lobo feroz a un aborigen valiente. Pero además de esas denominaciones cuando aquel o aquella hacían alguna hazaña especial le ponían un apodo, si aquel fue que luchó o logro cazar un búfalo por ejemplo, entonces le ponen, Domador de búfalos, entonces ese es el apodo; lo conocían por su nombre y por este apodo por dar un ejemplo. Y también viene desiglos atrás, en las grandes ciudades existen los apodos, en todas partes existen apodos, en pueblos grandes en pueblos pequeños, en pueblos medianos existen apodos, sino que hace más notorio esto de los apodos cuando el pueblo es pequeño, cuando todos nos conocemos, tenemos vínculos familiares o de amistad en un circulo bastante estrecho en donde la comunicación entre los habitantes es más fácil, es a si mismo también fácil conocer los apodos. Entonces ese fenómeno se ha dado acá en Zaruma que todos nos conocemos y generalmente casi todos tenemos apodos, entonces Zaruma se ha caracterizado por esto de tener apelativos, de tener mote. Apodos, sobrenombres como quiera llamarse.

Entonces uno se pone a pensar el porqué. De esta cuestión y para esto tenemos que ceñirnos a la antropología, la antropología que esta tan clasificada por ejemplo no podemos irnos a la antropología física o biológica porque eso significa cambios en la estructura corporal, en la humanidad mismo, no podríamos ir a la antropología lingüística, tampoco a la arqueología que es parte de la antropología, pero si tenemos que remitirnos a la antropología social o cultural. Entonces esto de los apodos es parte de la antropología social o cultural de Zaruma y esta es una cultura y además de ser una cultura es una tradición que viene transmitiéndose de año a año de generación en generación de tiempo en tiempo viene esto de los apodos. Y han existido apodos que son momentáneos, digamos si un niño está aprendiendo a nadar en una piscina pequeña o un recodo de un río, empieza a saltar, entonces el interlocutor dice; oye! Esta saltando como sapo. Es un apodo momentáneo no? Que no dura. Pero en cambio hay otros duraderos, unos que son agradables, otros en cambio que son muy hirientes, que ponen en condición permanente a la persona en una situación engorrosa, no gustable, pero así es.

Entonces esta cuestión de los apodos en Zaruma ha venido siendo así y hay apodos que se han transmitido de generación, de familia, el apodo que tuvo el padre lo hereda el hijo, el nieto el bisnieto y así sucesivamente conforme va creciendo el árbol genealógico.

Entonces aquí hay una variedad, por ejemplo muy conocido es el apodo Chivo, chivos le dicen a los Romero Simanca, Chivos a los Mora espinoza, Chivos Ordoñez Sotomayor, chivos de diferentes ramas familiares, chivos abundamos nosotros aquí, y también hay borregos, bueno no se quedan a parte otras especies Osos.

Esta característica animal es fuerte en la mayoría de apodos?

Si es bastante fuerte, sin escaparse las culebras, los sapos, los monos.

Y a que cree ud. Que se deba esa caracterización?

Depende, lo de los chivos es ya cuestión de generación de esas familias, lo otro depende si haya alguna similitud con el caminar de un simio de un mono o si gesticula como un mono también le dicen mono o si tiene una apariencia física con este tipo de simios también le dicen mono ahí le califican. Aquí había un señor al que le decían <Codo de chivo>, porque los chivos tienen la parte codal bastante pronunciada y entonces él también, sufrió un accidente y le quedó como un salido por acá; <Codo de chivo>. Entonces más se lo conocía por <Codo de chivo> que por el nombre, yo ni sé el nombre todavía, <Codo de chivo>.

Cree que la actividad apodatríz hace que muchas veces llegue a suplantar al nombre real de la persona?

Si, Se da en muchos casos y bastante generalizados de que nos conocemos aquí más por el apodo que por el nombre propio y yo me voy a poner de ejemplo mi nombre: Gonzalo Rodríguez Calderón y a mí me dicen <Chalino>. <Chalino> porque Chalo es un diminutivo de Gonzalo y un diminutivo de ese diminutivo <Chalino> y desde ahí yo soy <Chalino> a mí todos me conocen por <Chalino> casi nadie me dice Gonzalo entonces yo soy más conocido por mi apodo, por este apelativo que por mi nombre de pila. Alguna vez yo fui rector de un colegio Miguel Sánchez Astudillo ahí estuve 13 años dirigiendo esa entidad y los oficios que me dirigían a mí como rector me ponían doctor <Chalino>Rodríguez, piensan que ese era mi nombre. Entonces se generalizó tanto de que más se me conocía a mí por <Chalino>, que por Gonzalo.

Y ud se siente identificado con este apodo, lo asume?

Yo me siento bien, Yo mismo me digo, Hola como estas habla <Chalino>, ahí me entienden más rápido que si digo; Habla Gonzalo, bueno se ponen a dudar, habla <Chalino>ya entonces enseguida me identifican, a ud le han de ver dicho vaya donde el Doctor <Chalino> a lo mejor le dijeron en estos días. Entonces así me conoce la gente, entonces así hay situaciones como la mía, como el ejemplo que yo le estoy dando, y otros casos no?

Y en donde le nombraron así? En su casa, en la escuela?

En mi casa, mis padres empezaron a llamarme <Chalino> y desde ahí se generalizo y perdura por los años de los años hasta la edad que tengo.

De lo que he podido apreciar hay una fuerte tendencia masculina en los apodos, son ellos los que más lo asumen?

Bueno, el asunto es que los hombres somos más propensos a eso por la motivación que somos más callejeros, más propensos a las reuniones de amigos más propensos a las actividades deportivas o sociales incluso algunas no sociales entre comillas como ponerse a libar una cerveza o trago. Entonces en este tipo de reuniones lógicamente se dan los casos de que son más aprovechados para poner un apodo un mote un sobrenombre. Entonces yo creo que esa es la circunstancia en cambio en las mujeres no y también por un principio de respeto también a las damas creo que asíqueramos decirles algo pero nos limitamos y no les ponemos ningún apelativo creo que es una fase de cultura de respeto hacia la mujer. No por eso quiere decir que no haya damas que tienen también su apelativo, pero es en muy bajo porcentaje con relación a los hombres.

Sobre los jóvenes, hay como un corte de época. Los jóvenes ya no usan tanto los apodos como en años atrás, cree Ud., que se está perdiendo esto en Zaruma?

Perderse no. Todavía en esta temporada la juventud, la niñez mismo, o los adultos mismo también acostumbramos a poner apodos a otras personas claro que no con la intensidad de antes, pero todavía existe esa inclinación, creo que esa inclinación va a morir con Zaruma. Es parte de la idiosincrasia de Zaruma, parte de esta tradición Zarumeña, parte de esa cultura, parte de esa ciencia antropológica social.

Poner apodos, motejar es parte del folclor de Zaruma?

Claro sí, costumbrismo.

Porque sucederá más aquí en Zaruma que en Portovelo por ejemplo que se encuentra a metros de aquí?

Bueno yo creo que se han conservado aquí estas costumbres estas tradiciones estas expresión popular y cultural porque zaruma es un pueblo hundido, aislado, vivió aislado por muchos años sino por decir siglos, entonces las carreteras y los caminos de acceso empezaron a llegar tardíamente y siempre estuvimos aislados aquí en este reducto andino en donde quien quería venir tenía que venir y regresarse por el mismo camino. No es un sitio de paso, por aquí no se pasa a ninguna parte y este aislamiento ha permitido no solamente conservar eso, sino conservar otros valores de identidad Zarumeña; la manera de hablar, la cultura mismo porque Ud. si compara poniendo ejemplo tan cercano con Portovelo Ud. va a notar una diferencia cultural entre la gente de Portovelo y la de Zaruma. Entonces este aislamiento además del clima, el paisaje, el entorno siendo actor para que los habitantes vayan cultivando siempre virtudes especiales y vayan cultivando su identidad sus costumbres, sus tradiciones, sus maneras de expresión popular. Por eso yo pienso que Zaruma, parte de esta conservación de esta situación es el aislamiento que ha vivido. Si Ud. considera que en este siglo veinte Ud. Llego a Zaruma y por ese mismo camino debe regresarse no es que yo de Zaruma me voy a pasar a Loja, tiene que bajar a Portovelo de ahí encaminarse a Loja. Entonces este aislamiento negativo por una parte, pero positivo en estas cuestiones de ancestros de cultura de conservación de la identidad mismo ha sido favorable. Creo que eso es parte circunstancial para que hayamos conservado esta tradición de apodos, membretes para personas, algunos cómicos y algunos otros hirientes, algunos suaves otros duros pero así es.

Sobre su búsqueda y sus recopilaciones ha encontrado algunos distintivos o los que a udmas le llamaron la atención?

Claro, hay uno que son duros no? Que son los que llaman la atención porque son los que causan más risa, causan más risa a quienes lo estamos diciendo o pronunciando pero en cambio causan angustia o pesar a quien los recibe, por ejemplo un apodo aquí bastante conocido: <Trompa de Coche>, bueno a nadie le va a gustar que le digan <Trompa de Coche>.

Y porque le dicen así?

Porque de muchacho creo que hacia la boca como el osico de un cerdo. No? Bueno, y así por el estilo hay algunos, ahí en este que ud ya lo leyó en este pedazo hay una clasificación de acuerdo a la botánica, de acuerdo a la zoología, de acuerdo al cuerpo humano y una miscelánea de apodos.

Porque cree que la gente de Zaruma posee esa como sal, la intención para denominar?

Si si, somos muy acertados en poner apodos, precisos, les cae pero ahí, siempre también buscamos parecidos de personas, al doctor Velasco Ibarra hay uno que le dicen Velasco, Buca por Bucaram, y así

personajes políticos también entran en esta fauna de apodos y es la chispa, la idea la expresividad momentánea de esa persona que pone un apodo y enseguida ese apodo se generaliza

Ud cree que eso apoya la interacción, el que se conozcan entre Zarumenos o no?

Si yo creo que sí, yo pienso que sí, eso es parte de la vida Zarumeña de mantener una relación entre todos, de conocernos entre todos y de identificarnos más por el apodo que por el nombre propio, es parte de la vida Zarumeña.

Anexo 4 Estudio de caso 4

José Ortega

Cuál es su nombre?

José

Cuál es su apodo

Bueno eso es familiar o sea es por un tío mío, eso ya viene de muchísimos años él no vive aquí el ya vive en Quito al él le decían el perejil y que por familia ya, por el apellido.

Entonces Ud. lo heredo?

Todos,

A cuantas personas les dicen así

En este momento aquí a mí, unos otros ya no me dicen.

De donde Ud. cree que nació o porque surgió este apodo?

No, ahí si no le podría ayudar no conozco, no tengo idea. Solo que a mi tío le decían así.

A Ud. le conocen más por su apodo o por su nombre?

No por mi nombre, a mí más me conocen como el hermano Pepe.

Que se deriva de su nombre

Si o sea mi nombre es José o sea Pepe y me dicen hermano porque yo tengo dos programas religiosos uno en radio y otro en el canal.

Conoce Ud. aquí en Zaruma alguna persona a la que ud le llame solamente por el apodo?

Bueno, si se conoce algunos, hay por ejemplo uno que le dicen el Borrego a otro le dicen Tapitas, a otro le dicen Pico e Pollo, pero digamos se los conoce así pero cuando se los necesita ubicar siempre se los ubica mejor por el nombre, son también personas ya adultas.

Cree Ud. que aquí en Zaruma a la gente se le conoce más por el apodo?

Por el apodo, sí, a veces pregunta tal nombre pero no se da pero por el apodo ya se ubica a las personas.

Anexo 5 Estudio de caso 5

Rómulo Iván Romero Rodríguez

Cuál es su apodo?

El apodo ancestralmente de la familia es Chivo.

Y porque les dicen así?

Por su contextura física. Porque todo chivo de mis Chivos tienen las piernas delgadas, entonces más que es por eso. Los chivos son hediondos no por lo hediondos sino por lo flacos.

Entonces es una cuestión hereditaria? Desde cuándo?

Sí, a ver yo sé por testimonio oral de mi padre que desde mi bisabuelo que es José Manuel Romero Román luego mi abuelo Luis Rogelio Romero Torres, luego mi padre Rómulo Arturo Romero Simancas y yo Rómulo Iván Romero Rodríguez somos Chivos.

Entonces a Ud. desde chiquito le decían así?

Sí, somos patas flacas.

Y a Ud. le gusta o le disgusta.

Ni me gusta, ni me disgusta pero ya estamos acostumbrados a que el chivo Iván, me dicen. O Ahí pasa el Chivo Iván o mi hermano el chivo Coque o el Chivo Rómulo, mi papá.

Es más común que lo conozcan por su apodo o por su nombre? Como le ubican más

Las familias tradicionales del centro histórico de Zaruma, siempre nos han conocido como Chivos, entonces si ellos me dicen Chivo y se quienes son pero si otra persona que no me conozca me dice voy a decir; bueno y este porque me dice Chivo. No tiene por que ya?

Pero no es que me disgusta.

Cree Ud. que los apodos son una costumbre aquí en Zaruma?

Sí porque aquí más es, por ejemplo en la familia romero, habemos tantos Romeros aquí en Zaruma que los van clasiando los Romeros Chivos, los Romeros Patos, los Romero Zorros, Los romeros Monos

Y Ud. cree que eso sirve para identificarlos o no?

Si nos identifica.

Anexo 6 Estudio de caso 6

Victor Aparicio Jara Román.

Cuál es su apodo?

Toca Huevo

Porque le dicen Toca huevo?

Porque un hermano mío tocaba el huevo a la gallina de mañanita y él se fue a Guayaquil y el me dejó ese apodo a mí.

Y a Ud le gusta o el disgusta.

A mí sí, porque es un apodo bonito

Y la gente no cree que es otra cosa?

No nada.

Conoce Ud, otra persona en Zaruma a quien solo le llame por su apodo?

Chicas Nuevas, Fabián Ortega, Chicas nuevas le dicen por que una vez que estaba muchacho y llegan unas muchachas y entonces le dice al papá; Papi! Han llegado chicas nuevas.

Cree Ud que los apodos son una tradición cultural en Zaruma?

Si es una tradición muy especial porque siempre ha sido así en Zaruma.

Anexo 7 Estudio de caso 7

Victor Polivio Luna Rodríguez

Cuál es su apodo?

Mi apodo es el Buey, me dicen y le dijeron a mi papá

Su apodo es heredado?

Si heredado

Sabe porque le pusieron a su papá el Buey?

Resulta que mi papa trabajó en la compañía, en la Souht American de Portovelo y hubo un señor Manuel Ocaña, entonces mi papá sabía jugar Voley y era muy bueno para jugar vóley y a más de eso, resistía, cuatro o cinco partidos. Entonces el finado Manuel Ocaña esque dice; hombre! Vos parecen Buey para jugar entonces se quedó con ese apodo.

A usted en relación con su nombre en Zaruma lo conocen más como el Buey o como Polivio?

Digamos los amigos como Buey, de ahí los que no tienen confianza como Polivio

A usted le gusta que le llamen así?

A mi no me ofende, porque para mí es un honor llevar el apodo de mi viejo.

Usted cree que es común aquí en Zaruma que la gente se llame por los apodos?

Si aquí por lo regular solo nos conocen por el apodo.

Conoce alguien usted a quien solo le trate por su apodo?

Hay un compañero que es colaborador, es chofer le dicen <el garrote> entonces yo por no decirle garrote le digo: <trozo de palo> entonces, tampoco se ofende, y así por el estilo hay muchos.

Cree ud que los apodos son una tradición de Zaruma?

Sí eso es de mucho tiempo atrás.

Ha tenido alguna experiencia anecdótica en relación a su apodo?

Me contaban que tiene un amigo al que le dicen Toro

Sí, el Toro negro

Y que a veces se encuentran

Sí, en el mercado nos encontramos los días sábados, entonces le dicen el Toro Negro, entonces también nos encontramos con mi hermano que es dos años menor a mí, nos encontramos con este señor que se llama Gustavo Ortega y la gente como es molesta dice: ¡cuidado tendrán cuidado que se han suelto, que se han salido del corral! O están buscando hierba y así por el estilo nos molestan.

Anexo 8 Estudio de caso 8

Luis Rodolfo Ortega Sotomayor

Cuál es su apodo

Mi apodo es pata de cuy.

Porque le dicen Pata de Cuy?

Bueno, se dice que según me contaban mi papá y otros amigos más ya. Yo nací en el barrio La Pichincha, junto al Coliseo somos 11 hermanos y la mayoría, toditos son con apodos. Entonces me veían a mí jugar en la calle y me veían pues jugar descalzo y se daban cuenta de que la parte de debajo de mi pie era blanca. Entonces si Ud. ve un cuy y le ve las patas son blancas. Entonces pasó un señor una vez Lucho Morocho y dice veee ese ahí jugando dice parece patas de cuy. Entonces desde ahí viene, propiamente son como unos digamos unos 55 años del apodo ya. Y me quede y bueno ya fui a la escuela a la salesiana, a la escuela san Juan Bosco y seguían con el sobrenombre con el apodo o mote que se llama y después en el colegio y hasta el día de hoy, después llegue a jugar en la selección de vóley de Zaruma de la provincia del Oro. En Quito no me conocían como pata de cuy cuando estaba en la Universidad Central; más como Topogigio. Y después ya vine de allá de la universidad y me perseguía el apodo y hasta ahora.

Estamos ahorita ahí haciendo un partido de ecua vóley y me dicen: Yo juego con pata e cuy, yo juego con la conona juego con el abogado y así puro de apodos.

En relación a su nombre propio aquí en Zaruma le conocen más por su nombre propio o por su apodo?

Yo creo que más me conocen por el apodo porque si preguntan a donde vive Luis Ortega, tal vez algún alumno que ha sido, bueno por tantos años de magisterio que le van a decir vive en tal parte, pero digamos en el Vóley si dicen juego con Luis ortega, no saben con quien es,pero si dicen; juego con Pata e cuy, ahí si ya..

Y a Ud., le gusta o le disgusta su apodo?

No me disgusta porque es una tradición, es una costumbre aquí en Zaruma el 90 y pico por ciento de los Zarumeños tienen apodos, yo le podría analizar solamente en el caso de mis hermanos 11 hermanos. El uno, al mayor: Borrego, a otro Pique, de ahí vengo yo que es Pata e cuy, a otro La Panzona, el otro al abogado por discutir en el Voley. Nemo, Bueno y así le digo tenemos todos aquí en Zaruma apodos. Si Ud. Pregunta en la calle es lleno de apodos.

Cree Ud. que es una tradición de Zaruma?

Si, yo creo que esto viene desde muchos años, y se ha hecho costumbre y la gente ya no se molesta, Hay gente que se molesta, hay gente que no le gusta.

Porque cree Ud. que se molestan?

No sé por qué se molestaran ya? Es yo creo carácter de cada persona, porque si se molesta lo siguen molestando más así ya? Entonces no yo creo que no me molesta. Mi esposa sí. Mi esposa el día que ya me case con ella no le gustaba que me digan el apodo. Casualmente una vez fui mandar a un muchacho digo; anda tráeme el equipo de Vóley para jugar; pantaloneta zapatos, para jugar, dile a mi esposa que me mande. Y llego a la casa golpeó la puerta. Que se te ofrece? Manda a decir Don Pata e Cuy que le mande el equipo. No me trajo ni equipo ni nada oiga dice su señora ha sido bravísima, bueno entonces esas son cosas de aquí de Zaruma. Pero ahora no, no me molesta y yo creo que los Zarumeños estamos conscientes que es parte de nuestra cultura, parte de nuestro ser, de ser aquí en Zaruma.

Anexo 9 Estudio de caso 9

Emiliano Valverde

Ud tiene algún apodo?

No, puede ser pero no, No he tenido el gusto, la satisfacción de ese apodo.

Porque cree Ud. que siendo una actividad tan común en Zaruma no tiene Ud. un apodo?

No sé, porque me llaman por mi mismo nombre, lo derivan, de <emili><emisato>, que me hacen comparaciones así, alguien me decía <gasparín>. Pero no tienen nada que ver con los verdaderos apodos, que se transmiten de generación en generación.

Conoce una persona en Zaruma a quien solo lo conozca por su apodo.

Por ejemplo Soso, porque Oso. Aquí los apodos muchos son por animales por ejemplo. La familia de él miré el papá fue profesor aquí tiene 80 años, el es profesor y toditos los hijos son Luis Rodríguez Toro El Oso Lucho.

Esta característica de los apodos hereditarios es común en Zaruma?

Bastante, es común, no se pierde, entonces eso es lo bueno, eso es lo mágico esa es la cosmovisión propia de un pueblo. Esa es la identidad propia de un pueblo. Hoy. No hay apodos propiamente, se han mantenido esos. Porque los chicos, no ponen apodos hoy hieren, maltratan, no tienen chispa.

Cree Ud, que anteriormente la intención era distinta?

Correcto, era graficar la cosmovisión esa vida, Y por eso es: El Oso Lucho, los Chivos, hay aquí una generación de familia que El Chivo, el Chivo Ronda, el Chivo Juan, toditos los Chivos, y los Pájaros, hay otra chulla y son hasta los niños Chullas. Se transmitió y en forma bella ¿no?. En los taxistas por ejemplo, es otra familia, y conforme van entrando nuevas generaciones ya hay apodos impuestos por algo que vieron, que hizo, en cambio los que ya están terminando su carrera como taxistas está el Buey, El Zorro Nelson, El Pavo Carlos.

A que considera Ud, se deba el predominio de la caracterización animal en los apodos de Zaruma?

Verá, a mí como que me hace que es, vivir en esta cotidianidad de agricultores, de ganaderos, de mineros ahora, en los mineros también se da un caso así, pero es porque se mantiene de generación, familias enteras, enteras, y que no se han muerto. Yo soy uno de los que precisamente he escrito sobre eso.

Cree ud que los apodos son una tradición cultural en Zaruma?

Claro, es una tradición, incluso le cuento una anécdota muy importante que es que aquí las personas, muy difícil que des con el nombre, por ejemplo; Hable con el licenciado Luis Rodríguez; Cuál es? Donde vive? Cómo es más o menos. Hombre, el Oso Lucho, ahhhhh, me hubiera dicho eso. Eso es en

todos los casos, por ejemplo yo le mando. Búsqueme por favor al licenciado Luis Ortega. No dan, más que seguro, Búsquemelo a Pate Cuy. Ah?

Entonces esa vida de agricultores, de ganaderos que se encontraban en la plaza a vender los productos que se encuentran, ahora por ejemplo para mí, lo más bello es ir al mercado y encontrarme precisamente con amigos, hay uno que es vecino mío, le dicen Toro.

Porque le dicen así?

No sé, por su fuerza, no sé.

Y, le dicen Toro Negro por su color, y él ya no se disgusta nada, Entonces, yo me voy en el carro de él, Ya lo estaciona y sale al mercado y ahí se topa con el que le digo el taxista, el Buey. Y entre ellos mismos comienza a toparse, y la gente como ya sabe que ahí está el Toro con el Buey, no está el ser Lic tal sino el Toro con el Buey y comienzan a gritar: Cierreen la Traaannnca!, entonces la gente vive ese momento. Incluso miré, hay uno que le dicen frente al mercado Perejil, Perejil le decían al papá y yo todos los sábados me voy al mercado, cojo una ramita de perejil y él se descuida y yo dejo poniendo en el mostrador del queso.

Yo estoy escribiendo, escribí alguna vez, ahora estoy escribiendo un pequeño libro sobre eso.

No le puedo decir, no son ni 2 ni 4 de esos. Por ejemplo Toro Negro que me vea con una camiseta roja me dice; sácate, él mismo. O me ve con la camiseta roja comienza: (el entrevistado mueve los pies hacia atrás simulando el movimiento del toro cuando se predispone a cachar a alguna persona).

Y eso es vida. O yo paso al lado de él, en el mercado con una rama y me persigue.

Mi profesión, soy doctor en currículo, educador de 37 años y lo vivo y lo siento. El doctor que escribe también sobre esto es secretario en la TACc, el Doctor Rodríguez. El escribió bastante sobre apodos, mira, Chalino. Nosotros nunca, el Doctor Rodríguez; sino Chalino. En los Pereiras también hay uno; Cachay. Está allá a él le encanta también salir. Cachay. Uno pariente también de él Pata Shuca, era basquetbolista.

Entonces es vida, es cosmovisión, es sentimientos cotidianidad, es encontrarse, es magia.

Anexo 10 Estudio de caso 10

Victor Rosalino Campoverde

Cuál es su apodo o como le dicen a ud?

Mi sobrenombre es chuchaco, antes de muchacho me sabían llamar de esa manera pero a partir de que uno va pasando los años casi se ha quedado en el olvido sin embargo todavía hay algunos que de repente me llaman así

Porque le nombraron así?

Le digo que esto nació parece que en la época de mi padre cuando el muy joven le gustaba tomar sus tragos y se levantaba al otro día decían con un chuchaquí terrible. Ah! Osea que saliste chuchaco estas bien chuchaco, si si estoy bien chuchaco. Entonces de ahí sale ese sobrenombre

Entonces ud heredo el apodo de su padre?

Si, aquí casi toditos somos heredados el sobrenombre.

Cree ud que aquí en Zaruma a veces se les conoce más por el apodo que por el nombre?

Si, en algunas ocasiones, muchas veces vienen a uno y le dicen: lo conoce a fulano de tal? Uy no hombre no se cual será. Pero le dicen o le dan el sobrenombre, ahh ya ya ese vive en tal parte y ya le ubican.

Hay algún apodo que ud crea que es muy peculiar o que ud se acuerde ahora?

Ya le digo por ejemplo este muchacho que antes era peluquero tenia aquí un taller en el parque le decíanst alto jefe, yo le digo que es por ejemplo él a cualquier amigo que se lo encontraba siempre se cuadraba, a cualquiera, y se cuadraba y esa era la forma de saludar, de ahí nació el nombre de alto jefe. Aquí por ejemplo se lo conoce con el sobrenombre Alto jefe, se fue para España hace algunos años y viene y sigue siendo alto jefe a él si no le han cambiado el sobrenombre.

Y porque considera ud que ya no le llaman mucho por su sobrenombre?

No se no, tal vez un poco de respeto, el respeto que he influido en ciertas personas

Y cuando le llaman por su sobrenombre a ud le incomoda, le molesta?

Bueno parece que medio no? Porque uno ya casi no se acuerda y de repente viene alguien y me dice: Chuchaco! Bueno, hola como éstas.. Pero nada de ponerme molesto ni nada, de esa manera contestarle bien porque siempre somos de esa naturaleza, a pesar que a algunos si les disgusta el sobrenombre. A mí me da lo mismo.

Anexo 11 Testimonios

- Apodo: el culebra.

El fue seleccionado del Oro y él como le digo, tenía este movimiento en la cancha y entonces de ahí nació el nombre de culebra, parece culebra! Entonces nació ese sobrenombre.

- *Cuál es el apodo?*

Pasillo,

Por lo largo y triste.

Sabe cómo se llama el sr.

Juan es, pero el apellido no sé.

Algún otro?

Mediaruca

Porque le dicen así?

Porque tiene un defecto en los párpados que están caídos, entonces están así los párpados caídos entonces le dicen Media ruca.

- Chicas nuevas

Porque le dicen Chicas nuevas?

Él de muchacho se había ido para allá a donde las mujeres, a un prostíbulo y estábamos en la 9 de octubre y llegaba corriendo muchachos muchachos! hay chicas nuevas, entonces desde ahí se quedo con el sobrenombre <Chicas Nuevas> y uno le dice hola <chicas>! Que va y no se molesta y el pasa aquí en el mercado, el vende carne, a él le dicen <Chicas Nuevas>.

- Mi profesión es médico veterinario, entonces la gente se asusta -cómo?- Y yo les digo los veterinarios también tenemos derecho a pensar a investigar a que nos guste la cultura, y fui nombrado rector del colegio y entre los profesores se encontraba Gustavo Ortega Armijos a quien le decían <Toro negro>, entonces se acerca -Sr rector me siento mal quiero que me de permiso para retirarme- -estoy mal-. Espera no te retires, si yo soy médico veterinario.

- Es de un señor que le dicen Julio Cesar

Porque antes dice que había la costumbre de que el que inscribía en el registro civil era un cercano al padre o a la madre, un pariente. Iba y le inscribía y el allegado al papa de el, ha llgado y justo en el trayecto se ha olvidado del nombre que debía ponerle, entonces ah! Le ha puesto Julio cesar, entonces en la casa todo el mundo le decía a rubén Rubén, Rubén Darío. Total que lo ha inscrito Julio Cesar, pasaron los años fueron a sacar la partida de nacimiento y no encontraron como Rubén Darío, total ha estado como Julio Cesar y nunca cambiaron el nombre, pero en casa se quedó Rubén, Rubén y así hasta la actualidad ya el señor ya tiene creo 60 años y todo el mundo le dice Rubén que más Don Rubén.

- Aquí por ejemplo hay otra costumbre, la señora que se come aquí en el café cogiendo la curvita el café donde vende el librito todo eso, ella era casada con un señor que se llamaba Pablo y todo el mundo le decía la María de Pablo y ella ya se casó con otro y toda la gente le sigue diciendo la María de Pablo, ni le ha de gustar al marido que le nombren así

Anexo 12 Publicación

Apodos, motes sobrenombres o remoquetes. Revista El Cerro de Oro.